UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Brasil: representaciones hegemónicas y estrategias de inserción cultural en el contexto latinoamericano

Bianca Sacchitelli Riascos

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Centro de Estudios Sociales
Bogotá, Colombia
2014

Brasil: representaciones hegemónicas y estrategias de inserción cultural en el contexto latinoamericano

Bianca Sacchitelli Riascos

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:

Magíster en Estudios Culturales

Director:

Ph.D. Fabio López de la Roche

Línea de Investigación:

Historias, identidades y alteridades

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas

Centro de Estudios Sociales

Bogotá, Colombia

2014

“De tudo ficaram três coisas:
A certeza de que estamos começando...
A certeza de que é preciso continuar...
A certeza de que podemos ser interrompidos
antes de terminar...
Façamos da interrupção um caminho novo...
Da queda, um passo de dança...
Do medo, uma escada...
Do sonho, uma ponte...
Da procura, um encontro!”

Fernando Sabino

Agradecimientos

Es parte del sentido común la asociación establecida entre la elaboración de una tesis y el nacimiento de un hijo. Como autora y madre, tiendo a creer que el “nacimiento” de este trabajo me resultó ser más dispendioso.

Asistido en vivo y a colores, este “parto natural” exigió la colaboración de muchas manos: el médico, el anestesiólogo, una gran cantidad de enfermeros, y el público conformado por familiares y amigos que acompañaban desde afuera el sufrimiento y la alegría de la madre primeriza. Por esta razón, es un deber y un gran placer agradecer a las personas sin las cuales, y no lo digo ritualmente, este momento sencillamente no hubiera sido posible:

A Dios y a mis padres – Antonio Thadeu Sacchitelli e Vani Bonani Sacchitelli – gracias siempre, por todo. Son ustedes motivo de inspiración constante para mí.

A mi esposo y a mis hijos gracias una vez más... por no exigir mi presencia, por comprender mis repetidas ausencias;

A Juvenila Riascos, por el cariño de madre, por la sabiduría de un gran maestro;

A Luz Dary Castañeda, por organizar mi vida cuando yo misma no era capaz de hacerlo;

Al profesor Fabio López de La Roche, Universidad Nacional de Colombia, por creer en mí y en mi proyecto de investigación;

A la profesora Beatriz Miranda, por la amistad sincera e incentivo constante;

Al Instituto de Cultura Brasil-Colombia (IBRACO) y a la Embajada de Brasil en Bogotá;

Al Instituto de Estudios Brasileiros (IEB) y a la dirección del programa de Estudios Culturales de la Universidade de São Paulo (USP), por la acogida en el 2012;

A los brasileños residentes en Colombia, y a los colombianos residentes en Brasil;

A mis alumnos, ex-alumnos y futuros alumnos, por enseñarme como (no) se aprende;

A mis profesores, ex-profesores y futuros profesores por enseñarme como (no) se enseña;

A todos los que de alguna manera hicieron posible la realización de este trabajo y que por un mero descuido no han sido nombrados en esta lista: perdón y muchas gracias

.

Resumen

En el presente trabajo, buscamos comprender de qué manera se articulan la promoción y la difusión de la lengua y de la cultura brasileña en Colombia, frente al proceso de consolidación de Brasil como el polo económico, político y cultural de Latinoamérica, considerando la relación existente entre el Estado – representado por diplomáticos de la cultura – y la comunidad civil – representada por profesores de portugués como lengua extranjera. A partir de fuentes primarias, secundarias y trabajo de campo, concluimos que la difusión de la lengua y de la cultura brasileña en Colombia está marcada por antiguos estereotipos que todavía permean el imaginario acerca de la mujer brasileña, transformada, muchas veces, en instrumento mercadológico fácilmente explorado mediante intereses comerciales. Cuanto al grupo de profesores, mayoritariamente constituido por profesionales formados en áreas ajenas a Letras, evidenciamos que desconocen la relevancia política de su labor, tanto en lo que se refiere al ámbito lingüístico como cultural.

Palabras–clave: Brasil, Colombia, cultura brasileña, diplomáticos de la cultura, profesores de portugués como lengua extranjera

Abstract

In this thesis, we make an effort to understand how the promotion and propagation of the language and Brazilian culture in Colombia are articulated, facing the consolidation of Brazil as the economic, political and cultural center of Latin America, considering the relationship between the state - represented by diplomats of culture - and the civil community - represented by teachers of Portuguese as a foreign language. From primary, secondary sources, and fieldwork, we concluded that the diffusion of the language and Brazilian culture in Colombia is marked by old stereotypes that still permeate the imaginary about the Brazilian woman, transformed, often, in an instrument of the market, easily explored by commercial interests. About the group of teachers, mainly formed by professionals trained in areas outside languages, we showed that they disregard the political relevance of their work, both in respect to the linguistic and cultural field.

Keywords: Brazil, Colombia, Brazilian culture, culture diplomats, professors of Portuguese as a foreign language

Resumo

No presente trabalho, buscamos compreender de que maneira se articulam a promoção e a difusão da língua e da cultura brasileira na Colômbia, frente ao processo de consolidação do Brasil como polo econômico, político e cultural da América Latina, considerando a relação existente entre o Estado – representado por diplomatas culturais – e a comunidade civil – representada por professores de português como língua estrangeira. A partir de fontes primárias, secundárias e trabalho de campo, observamos que a difusão da língua e da cultura brasileira na Colômbia está marcada por antigos estereótipos que ainda permeiam o imaginário acerca da mulher brasileira, transformada, muitas vezes, em instrumento mercadológico facilmente explorado mediante interesses comerciais. Quanto ao grupo de professores, formado, em sua maioria, por profissionais de áreas distantes a Letras, evidenciamos que desconhecem a relevância política da profissão que exercem, tanto no que se refere ao âmbito linguístico como cultural.

Palavras–chave: Brasil, Colômbia, cultura brasileira, diplomatas culturais, professores de português como língua estrangeira.

Contenido

Pág.

Resumen ix

Abstract x

Resumo xi

Introducción 1

1. Integración suramericana: la interpretación de un pasado presente 9

1.1 Brasil en el contexto suramericano: distancias y proximidades 10

1.2 La suramericanización de Brasil: una cuestión político-filosófica 18

1.3 Brasil y Colombia en foco: el Mercosur y la Unasur como políticas regionales para la integración suramericana 233

2. Nación y cultura brasileña: ante nuevos desafíos, una nueva mirada 41

2.1 La (des)articulación entre lo macro y lo micro frente al tema de la cultura y la identidad nacional 48

2.2 El negro afrodescendiente en Brasil: oscilaciones entre el trabajador y el malandro 52

2.2.1 El carnaval y el fútbol brasileño en el centro de un debate sobre la identidad nacional 58

2.2.2 El carnaval carioca: una interpretación posible desde la perspectiva de género y clases sociales 66

3. Dibujando otros mapas, encontrando nuevos caminos 71

3.1 La promoción de la cultura brasileña en el exterior: reflexiones en torno a políticas culturales 77

3.1.1 El sector cultural de las Embajadas de Brasil: reflexiones entre lo dicho y lo hecho 80

3.2 IBRACO: un modelo exitoso de inserción internacional a través de la cultura... 93

3.3 La educación como área de cooperación: el papel de la cultura 101

3.4 La Lingüística Aplicada y el PLE como área de actuación e investigación: algunas consideraciones 112

3.4.1 La dimensión política en la práctica docente: el profesor de PLE en Colombia.... 115

4. Conclusiones 127

Referencias Bibliográficas 133

Filmografía 139

Introducción

El interés por la investigación que se presentará a continuación nace a partir de la experiencia de la autora como profesora de lengua y cultura brasileñas en el Instituto de Cultura Brasil-Colombia (IBRACO), en Bogotá. Procedente de São Paulo, con formación en Letras – Portugués y Español – y experiencia en la enseñanza de ambos idiomas como lenguas extranjeras, la autora es consciente de que enseñar y aprender un nuevo idioma es un proceso complejo sobre el cual operan distintas fuerzas: la capacidad y habilidad natural de cada estudiante, así como la capacidad y habilidad natural de cada profesor sumadas a su formación y experiencia profesional, la calidad del material didáctico previamente seleccionado, la infraestructura física y los recursos tecnológicos disponibles en el salón de clases, por citar algunas .

En este contexto, se hace evidente que el proceso de enseñanza y aprendizaje de una lengua extranjera requiere la participación de múltiples actores: el profesor y el estudiante, protagonistas en todo medio educativo; el conjunto de materiales y recursos didácticos desarrollados por uno o más autores, por lo general, hablantes nativos con formación específica y experiencia en su área de actuación; la institución, representada por posibles agentes que dominan la lengua-meta y la utilizan en el ejercicio de sus funciones, entre otros agentes que seguramente podrían figurar en esta lista.

Así, el proceso de adquisición de una lengua extranjera, además de verse afectado por la lengua y la cultura-meta, y por la lengua y la cultura nativa de todos los actores involucrados, es igualmente determinado por las representaciones de esas mismas lenguas y culturas (Lima, 2008:08), las cuales son constantemente formuladas y reformuladas por sus usuarios.

En un instituto de lengua y cultura como IBRACO, así como en otros existentes en Bogotá[1], esto puede ser aún más evidente y significativo. Banderas y elementos decorativos provenientes de ciertas regiones del país, una cafetería donde los estudiantes pueden conocer, comprar y degustar alimentos exclusivos de su gastronomía, afiches con informaciones acerca de un importante personaje, sesiones de cine, conciertos y celebraciones con baile y música tradicional crean un ambiente que, sin lugar a dudas, incita a la imaginación, a la elaboración, reelaboración o el fortalecimiento de representaciones ya existentes.

Lejos de estos espacios, aunque más dispersas, las informaciones que atraviesan el imaginario a cerca de determinadas lenguas y culturas también circulan con total libertad. Es común, por ejemplo, entre los medios de comunicación la difusión del francés, percibido hegemónicamente, como un idioma suave, elegante y romántico; el italiano, como un idioma muy sonoro e incluso escandaloso, tal como las personas que lo utilizan; el idioma español utilizado en Bogotá, concebido, incluso por sus hablantes nativos, como el "mejor" español – o el más correcto – frente a todos los "españoles"[2] utilizados por los países donde ésta es su lengua materna, y el portugués de Brasil, utilizado en el país de la samba y del fútbol, un idioma agradable y amistoso, así como los brasileños.

En IBRACO, particularmente, dado el creciente número de alumnos y evidente interés de colombianos dispuestos a aprender portugués para acercarse a Brasil y a su cultura, ya sea con fines turísticos, académicos y/o comerciales, con cierta frecuencia se entrecruzan imaginarios, a veces concebidos en la forma de estereotipos, e incluso interpretaciones personales que, por alguna razón, enmarcan la cultura brasileña y la personalidad de su gente; cabe decir, un país con aproximadamente 200 millones de habitantes distribuidos en un territorio de 8.514.876,60 km^2. Y es precisamente en ese momento que el docente, en su práctica cotidiana, asume el rol de árbitro de un juego con reglas muy subjetivas, en las que la ausencia de formación académica en el área, la poca experiencia profesional, e

[1] Este es el caso del Instituto Italiano de Cultura, Goethe Institut, la Alianza Francesa y el Centro Colombo Americano.
[2] Para los efectos de este trabajo no consideraremos las diferencias políticas – y/o de nomenclatura – entre los términos *español* y *castellano*.

incluso su propio conocimiento de mundo, pueden transformarlo todo en verdadero o falso[3].

Así, al formar parte del cuerpo docente de IBRACO, tiene inicio el interés de la autora por las representaciones acerca de Brasil que componen el repertorio de alumnos y profesores con quienes comparte; representaciones que se intensifican cada día gracias a la visibilidad política y económica del país en el escenario internacional, y a las posibilidades de comunicación ofrecidas por las tecnologías de la información.

En este contexto, las dimensiones geográficas de Brasil y de su potencial mercado interno empiezan a cobrar fuerza, respaldadas por la estabilidad política del país, adquirida tras la conquista de la democracia en los años 80; la supuesta estabilidad económica alcanzada mediante la implementación del Plan Real, en 1994; la elección para presidente del ex sindicalista Lula Da Silva, en el 2002, y su posterior reelección en el 2006; la elección de su sucesora política, Dilma Rousseff, en el 2010; la clasificación de Brasil como la sexta economía del mundo, en el 2011, superando, en ese entonces, a países como Italia y Reino Unido; su designación como sede del Mundial en el 2014, y de los Juegos Olímpicos en el 2016, por citar algunos ejemplos.

Simultáneamente, como causa y consecuencia de un mismo proceso, se destacan los movimientos estratégicos de acercamiento político, económico y comercial entre Brasil y algunos de sus vecinos suramericanos, los cuales se ven reflejados en acuerdos firmados a lo largo de ese mismo periodo, tales como el Tratado de Asunción (1991), que posteriormente dio origen al Mercado Común del Sur, más conocido como MERCOSUR, Cooperación Sur-Sur (2002), BRICS (2004), Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR (2008) y el Consejo de Defensa Suramericano (2009).

---

[3] Hay que tener en cuenta que lo que es considerado “verdadero” – o falso – sobre lengua y cultura brasileñas depende no sólo de los conocimientos del profesor acerca de ambos temas, sino también de su conocimiento de mundo, además de su interpretación personal acerca de temas mucho más amplios, que de alguna manera con ellos se relacionan; y aunque las indagaciones por la formación académica y profesional de los profesores no estén entre los principales objetivos de este trabajo, es importante mencionar la influencia que pueden tener estos elementos en un salón de clases.

Las relaciones entre Brasil y Colombia – líderes regionales del cono sur y de la región andina, respectivamente – han tenido a lo largo de los años un carácter meramente diplomático, marcado por la cordialidad y la distancia entre esos países. Las fronteras, más allá de los límites territoriales impuestos por la Amazonía, imponían una pauta casi exclusiva de debate en encuentros y acuerdos firmados entre los representantes de dichos países.

Sin embargo, este escenario está cambiando. Aunque políticamente distantes, ambos países ya dan muestras de que podrían mirar hacia el mismo norte, es decir el sur. En el 2003, con la llegada de Lula al poder, las relaciones entre Brasil y Colombia se renovaron, gracias en parte a las estrategias políticas de integración, puestas en marcha por el nuevo presidente, a partir de una apuesta de defensa, protección y desarrollo de la región suramericana, bajo el liderazgo de Brasil.

Como parte de ese proceso, en Bogotá, específicamente, se observa que en la misma medida en que se intensifican las relaciones entre ambos países, se extiende el interés de los colombianos por acercarse a la lengua y a la cultura brasileñas, en gran parte atendidos por las estrategias de promoción y difusión de estas áreas en el país. Eventos de gran importancia para la ciudad como la 25ª Feria Internacional del Libro (2012), el festival gastronómico Alimentarte (2013) y el 14º Festival Iberoamericano de Teatro (2014), que tuvieron a Brasil como país invitado de honor ilustran perfectamente ese proceso.

Por tal razón, y enmarcadas por un movimiento de expansión cultural, crecen las inquietudes y la necesidad de reflexionar y profundizar los estudios dedicados a las políticas que los rigen, y a las relaciones de poder ocultas en ello. De esta manera, la investigación que aquí se describe ha buscado reflexionar acerca de algunas de las representaciones respecto a Brasil y a la cultura brasileña difundidas en Colombia, a partir del reconocimiento y la exploración de dos contextos distintos, aunque complementarios. Son ellos:

(1) el conjunto de políticas culturales, supuestamente desarrollado por el Departamento Cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil (MRE) e

implementado en Colombia por el Sector Cultural de la Embajada de Brasil, con el apoyo del Instituto de Cultura Brasil-Colombia (IBRACO); y

(2) las clases de lengua y cultura brasileñas, impartidas por profesores brasileños vinculados a IBRACO, en las instalaciones del mismo instituto.

Al poner en diálogo los entornos macrosocial – representado por agentes del Estado brasileño en Colombia – y microsocial – representado por un grupo de profesores de lengua y cultura brasileña en Bogotá – buscamos analizar de qué manera se cruzan, en ambos contextos, la promoción y difusión de la lengua y de la cultura brasileña, en el proceso de consolidación de Brasil como el polo económico, político y cultural de Suramérica. Por eso, a nivel histórico y documental, concentraremos nuestra mirada en las dos últimas décadas – la primera del siglo XXI y la última del siglo XX – momento en el cual Brasil empieza a destacarse como potencia media de relevancia regional, asumiendo un nuevo rol en el continente.

Considerando lo anterior, este trabajo tendrá la siguiente estructura de presentación: en el primer capítulo, "Integración suramericana: la interpretación de un pasado presente", partimos del presupuesto de que Brasil se ha construido como un país histórica e culturalmente aislado de los demás países que conforman la región suramericana. En este sentido, entendemos que explorar la historia de las relaciones políticas y comerciales entre Brasil y Colombia nos permitirá comprender no sólo los procesos que, a lo largo de los últimos años, elevaron a Brasil a la posición de destaque que ocupa actualmente en el escenario regional, sino también los intereses que guían los movimientos de acercamiento y distanciación entre ambos países, lo cuales enmarcan el ejercicio de la diplomacia cultural brasileña en Colombia en la región. De esta manera, y considerando la cultura en su relación con las demás esferas de la sociedad, buscamos comprender amplia y profundamente el fenómeno analizado, a partir de distintas perspectivas y áreas que, creemos, lo impactan.

En el segundo capítulo, "Nación y cultura brasileñas: ante nuevos desafíos, una nueva mirada", nos acercaremos a dos elementos que definen, frente a un amplio cuadro de

referencias, la cultura popular brasileña, difundida tanto a nivel nacional como internacional: el carnaval y el fútbol. En este sentido, es objetivo de este capítulo la indagación y reflexión en torno a los discursos que definen la "comunidad imaginada" (Anderson, Hall) brasileña, reconocida hegemónicamente como el país de la samba, ofreciendo al lector otra posibilidad de comprensión de los dilemas con los cuales convive – y ha convivido siempre – la sociedad brasileña.

En el tercer capítulo, presentaremos resultados de entrevistas realizadas a dos diplomáticos de la cultura responsables por el Sector Cultural de Embajadas de Brasil: una en Bogotá, Colombia, y la otra en Praia, Cabo Verde, direccionando nuestros análisis a las orientaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil frente a la práctica laboral de ambos. Posteriormente, nos acercaremos al Instituto de Cultura Brasil-Colombia (IBRACO), considerado *"el orgullo de la diplomacia cultural brasileña"* (Candeas), con el fin de comprender su estructura de funcionamiento, así como la relevancia de ambos (IBRACO y Embajada) frente a un propósito conjunto que, seguramente, enmarca las estrategias de promoción y difusión de la lengua y la cultura brasileña en Colombia.

En este mismo capítulo, registraremos los resultados de entrevistas realizadas a estudiantes colombianos residentes en Brasil, buscando encontrar en ellos elementos que dialoguen con las representaciones de Brasil difundidas tanto por las instituciones que representan oficialmente al país en Colombia, como también por otros agentes posibles de participación: los profesores de portugués como lengua extranjera y/o los medios de comunicación, y aunque este último no constituya, para los fines de este trabajo, parte de nuestro *corpus* de análisis sería ingenuo ignorar el poder de los mismos en dicho proceso.

Es precisamente la comprensión de la relación existente entre lo macro y lo micro – algo poco explorado por los estudiosos de diferentes áreas que se han dedicado al tema de las relaciones entre Brasil y Colombia – lo que nos permite realizar una interpretación más amplia y profunda, en la medida en que comprendemos el proceso histórico que sostiene las relaciones entre ambos países, buscando articular el pasado y el presente, así como las políticas que generan los momentos de mayor o menor grado de interrelación, sin olvidar

su impacto sobre la comunidad. Finalmente, presentaremos las conclusiones de este proceso investigativo y las contribuciones derivadas de éste, así como la bibliografía consultada.

1. Integración suramericana: la interpretación de un pasado presente

"Todo povo tem na sua evolução, vista à distância, um certo "sentido". Este se percebe não nos pormenores de sua história, mas no conjunto dos fatos e acontecimentos essenciais que a constituem num largo período de tempo..."

Caio Prado Jr., 1942

En este capítulo buscamos comprender los procesos políticos y económicos que a lo largo de los últimos veinte años han contribuido al buen posicionamiento de Brasil en el escenario internacional. Esto nos ha llevado a seleccionar movimientos específicos de distanciamiento y aproximación política, económica y comercial entre Brasil y algunos de los países con los que comparte fronteras, atribuyendo especial atención a su relación con Colombia.

En este contexto, y considerando los objetivos específicos de esta investigación, es de interés de la autora, comprender las estrategias utilizadas por Brasil ante los demás países de la región, en el marco del acuerdo conocido como MERCOSUR, puesto que éste modifica aspectos importantes de la agenda política exterior brasileña, con repercusiones en el ámbito cultural. Por otra parte, consideramos que Colombia, como un país asociado al bloque desde el 2004 y líder frente a la Comunidad Andina de Naciones (CAN), motiva la construcción de un nuevo diálogo, la esperanza de relaciones y negociaciones hasta entonces inéditas entre los distintos países que conforman Suramérica.

No obstante, dada la escasez bibliográfica acerca del tema, nos respaldaremos en artículos derivados de investigaciones recientes, realizadas por académicos y diplomáticos

profesionales en Comercio y Relaciones Internacionales, expertos en política exterior de Brasil y/o de Colombia, quienes comprenden, bajo distintas perspectivas, la interacción entre ambos países frente al proceso de integración regional.

Primeramente, lanzaremos nuestra mirada sobre periodos importantes de la Historia de Brasil, buscando no sólo recorrerlos, sino comprender las circunstancias que han contribuido al aislamiento político, económico, social y cultural de Brasil en relación con los demás países del continente. Posteriormente, abordaremos el proceso de aproximación e integración suramericana impulsado por este país a finales del siglo XX, cuyos efectos están hoy plasmados en los acuerdos internacionales MERCOSUR Y UNASUR, los cuales dan muestras significativas de la actuación internacional de Brasil en el ámbito regional.
Esto se justifica en la medida en que creemos poder comprender la construcción identitaria de Brasil como nación, mediante el reconocimiento y la reflexión acerca de su perfil político, económico, social y cultural expreso en su modelo histórico de *no* inserción en América Latina. Esto nos permitirá, más adelante, reflexionar con más propiedad sobre estrategias más recientes de suramericanización, las cuales permean el proceso de autopromoción del país como líder regional.

Finalmente, trataremos de las relaciones políticas, diplomáticas y comerciales que enmarcan el reciente acercamiento entre Brasil y Colombia, buscando en ellas los pilares que actualmente sostienen el acercamiento cultural entre ambos países, tema al cual volveremos en el último capítulo.

1.1 Brasil en el contexto suramericano: distancias y proximidades

Al tratar de comprender, desde una perspectiva histórico-económica, los procesos que sostienen la posición de Brasil frente al sistema mundial, Celso Furtado (2007), amparado por la relación centro-periferia, define a Brasil como un país históricamente periférico, destacando, entre otros aspectos, su vulnerabilidad ante las oscilaciones del sistema económico internacional. De acuerdo con el autor, esta condición ha logrado ser parcialmente superada al inicio de la década de 1950, a partir de la transferencia del centro

dinámico de la economía del sector primario-exportador al industrial. Este proceso pone en evidencia que la forma como Brasil se insertaba en la economía mundial era, en gran medida, la causa de una posición político-económica desfavorable en el escenario internacional (Furtado, 2012:61)[4].

A partir de un interés distinto de comprensión, Celso Lafer (2002) propone una sólida interpretación de las "fuerzas profundas" que definen la identidad internacional de Brasil, y que caracterizan por lo tanto, desde el ámbito histórico, político y económico, su forma de ser, estar y actuar en el contexto internacional:

> *"...En el caso brasileño, entre otros factores, cabe destacar el elemento geográfico de América del Sur; la escala continental; la relación con los numerosos países vecinos; la unidad lingüística; la menor proximidad, desde la Independencia en 1822, de los focos de tensión presentes en el centro del escenario internacional; el tema de la estratificación, y el desafío del desarrollo. Estos factores de persistencia ayudan a explicar [y a comprender] rasgos importantes de la identidad internacional de Brasil, esto es, el conjunto de circunstancias y predicados que diferencian su visión y sus intereses, como actor en el sistema mundial, de los que caracterizan a los demás países"* (Lafer, 2002:25)

Ambos autores focalizan, aunque bajo perspectivas distintas, la actuación y los intereses de Brasil en el contexto internacional, entendiendo que la posibilidad de control de un país sobre su trayectoria político-económica frente a los desafíos impuestos por las coyunturas externas reside fundamentalmente en su política exterior, concebida aquí como una herramienta destinada a profundizar las relaciones que sostienen la inserción política, económica, comercial y/o cultural de un país en el ámbito internacional.

Desde el periodo colonial, la historia de Brasil estuvo fuertemente marcada por características específicas que lo apartaban de las demás colonias fundadas en el continente suramericano. Actividades económicas destinadas al mercado externo, y una gran población mestiza – guardadas las debidas proporciones – eran elementos comunes a

---

[4] El pensamiento de Celso Furtado dialoga constantemente con el de Caio Prado Jr. – autor de la epígrafe que abre este capítulo – en lo que se refiere a la interpretación de la historia económica y social de Brasil, puesto que ambos consideran centrales los efectos de las relaciones político – económicas establecidas entre la antigua colonia – Brasil – y su metrópoli – Portugal – a través de producciones dirigidas exclusivamente al mercado externo, basadas en la explotación de bienes primarios para exportación y total beneficio del comercio europeo. De acuerdo con Barbosa (2010:158): *"...pode – se dizer que o seu raciocínio* (de Celso Furtado) *segue a mesma tensão dialética entre colônia e nação, já presente em Caio Prado Jr., mas que ele* (Celso Furtado) *pôde aprofundar pelo seu melhor diálogo – inclusive crítico – com as categorias econômicas...".*

todas ellas. Sin embargo, el largo periodo de importación de mano de obra africana con fines esclavistas (1530 – 1888)[5]; el traslado de la corte portuguesa al territorio brasileño (1808 – 1821) y un proceso aparentemente pacífico de independencia del país (1822) nos llevan a indagar acerca de los contrastes existentes entre las colonias españolas y la colonia portuguesa en América.

En 1808, con el fin de protegerse de las invasiones de las tropas napoleónicas en la Península Ibérica, la Corte Portuguesa, con el respaldo de Gran-Bretaña, se trasladó a Brasil. Este hecho, que contó con la presencia del rey D. João VI en territorio nacional, posibilitó, de cierta manera, la interiorización de la vida política y cultural de la metrópoli en su colonia, motivo por el cual el historiador Boris Fausto (1994) afirma que, durante ese periodo, la colonia se volvió metrópoli, y la metrópoli, colonia.

Tras ese largo periodo, que terminó en 1822, la corte portuguesa regresó a Lisboa, dejando el príncipe heredero D. Pedro I a cargo de Brasil. Éste proclamó la independencia del país que, gracias a los intereses subyacentes al apoyo inglés, obtuvo el reconocimiento de Nuevo Imperio: acto ampliamente celebrado entre ambos gobiernos, el portugués y el brasileño[6].

De acuerdo con Lafer (2002:42-44), lo que estaba en juego en ese momento era la estabilidad y la permanencia de la monarquía portuguesa en las Américas, así como la afirmación de la soberanía nacional, mediante la integración de un territorio enorme y diverso. La monarquía, sostenida económicamente por el trabajo esclavo en la producción

---

[5] De acuerdo con datos presentados en el documental "Brasil, uma história inconveniente", producido por la BBC, este país importó 10 veces más esclavos que los Estados Unidos, alcanzando la marca de 4 millones de africanos que, distribuidos por parte del territorio brasileño, llegaron a ser, en algunas regiones, el doble de la población blanca local.

[6] La participación de Inglaterra en el proceso de independencia de Brasil puede comprenderse desde distintas perspectivas. Una de ellas podría ser la siguiente: por la pérdida del territorio ahora "independiente" de Portugal, el gobierno portugués le impone una multa a su antigua colonia. Sin posibilidades de pago, Brasil se ve obligado a contraer su primera deuda exterior, y recurre a Inglaterra. En pocas palabras, esto hace que la dependencia de Brasil sea transferida a otra de las potencias europeas de ese entonces. En este sentido, la versión hegemónica de la historia de Brasil que ostenta la ausencia de violencia en el proceso de independencia del país podría ser fácilmente cuestionada, una vez que la violencia sí está presente, ejercida a través del control financiero por ejemplo, y no en la forma de luchas populares, como en la América hispánica.

del azúcar nacional, y que logró resistir hasta 1889, puede y debe ser considerada la base de la identidad *sui generis* de Brasil en las Américas: un Imperio en medio de las Repúblicas que se formaban en la región, una gran nación de lengua portuguesa que permanecía intacta, mientras el mundo hispánico se desintegraba. Así, Brasil recreaba en escala continental la singularidad lingüística y social que en la Península Ibérica y en Europa caracterizaban la gran potencia de esa época: Portugal. Por esta razón, en el siglo XIX, mediante la singular inserción de Brasil en América del Sur, ser brasileño era simplemente no ser hispánico.

Las consecuencias de ese periodo histórico repercuten en los distintos ámbitos que conforman la identidad brasileña, interpretada ya en los años 30 por grandes pensadores, entre los cuales destacamos tres, profundamente implicados en la comprensión del pasado y del presente de esa nación. Son ellos: Gilberto Freyre, autor de *Casa Grande & Senzala* (1933); Sergio Buarque de Hollanda, de *Raízes do Brasil* (1936), e Caio Prado Júnior, de *Formação do Brasil Contemporáneo* (1942)[7].

Los tres autores, desde distintos lugares de enunciación, presentan en sus análisis un hilo conductor común: la construcción de la identidad brasileña a partir de su trayectoria histórica como colonia portuguesa, enfocando, desde ahí, los recortes, los métodos y los campos disciplinares que enmarcan hasta hoy a cada una de esas obras: Historia, Antropología, Literatura, Sociología y Economía.

En *Casa Grande & Senzala*, Freyre explora la relación establecida especialmente entre actores blancos y negros en los grandes ingenios azucareros del país. Al asumir la perspectiva de la vida cotidiana, es Freyre uno de los primeros autores en reflexionar

[7] Es importante citar que el contexto socio-histórico de la época era bastante inspirador para los llamados "intérpretes de la generación de 30". Marcados por la crisis de la economía cafetera y de la Primera República, cuyos efectos culminaron en la Revolución de 1930, y posteriormente en el inicio del proceso de industrialización, dichas transformaciones encontraban ecos, desde el ámbito cultural, en el movimiento modernista brasileño. Este cuadro, sin dudas, ejerció gran influencia sobre el pensamiento de los intelectuales de esa época, fomentando en ellos el compromiso con una compresión profunda de la realidad socio – política del país, pautado sobre un fuerte deseo de transformación.

acerca de los efectos de la hibridación racial y cultural derivada de una larga e intensa relación de esclavitud.

Si bien algunos contemporáneos del autor presentaban un análisis bastante pesimista, éste lo veía más bien como un factor de enriquecimiento de la cultura nacional. La sobrevalorización de lo biológico en detrimento de lo cultural es la gran crítica de Freyre a sus contemporáneos, también autores de grandes obras, como *Os sertões, de Euclides da Cunha;* sin embargo, esto es precisamente lo que lo acerca a otros pensadores y autores de obras como *O abolicionismo,* de Joaquim Nabuco, quien alguna vez dijo *"A raça negra nos deu um povo"*.

Con un discurso considerado idílico, hasta cierto punto, Freyre no llega a tocar la raíz de las disputas de poder implícitas – o explícitas – en la relación entre amos y esclavos, blancos y negros, europeos y africanos como evidencia de las contradicciones sociales de raza o de clase, o incluso de género, en el que vivían sumergidos dichos actores, como consecuencia del sistema de importación de mano de obra con fines esclavistas; al contrario, el autor ve en ellas una relación homogénea y perfectamente articulada, instaurando el mito de la "democracia racial", sobre el cual se discute aún en los días de hoy.

Ya en *Raízes do Brasil*, Sergio Buarque de Hollanda demuestra no interesarse por el carácter híbrido que conforma la identidad brasileña, sino por las instituciones políticas del país. En sus análisis, el *"homem cordial"* – expresión que da título al quinto capítulo de su obra – está condicionado por sus emociones y principios personales, en detrimento de criterios más racionales y colectivos. Esto, según el autor, afectaría directamente la organización política del país, que constantemente oscilaría entre lo público y lo privado, en medio de una sociedad que, en ese entonces, todavía transitaba entre lo rural y lo urbano.

Ya a nivel histórico-económico, Caio Prado Júnior destaca, en *Formação do Brasil contemporáneo,* los elementos determinantes del proceso de transición entre la antigua colonia y la construcción de Brasil como nación. En este contexto, Prado Jr. se interesaba

por comprender *"El sentido de la Colonización"* – título del primer capítulo de su obra – así como proponer una manera distinta de interpretar el país, donde estuviera presente su real identidad, en oposición a una perspectiva dominante en ese periodo, de carácter idealista y ofuscada por la dicotomía entre el país ideal y el país real.

De acuerdo con el autor, es a partir del periodo conocido como "Brasil-colonia" que se configura el perfil de la economía nacional, fuertemente marcada por relaciones comerciales entre la antigua colonia y su metrópoli, edificadas sobre la explotación de bienes primarios, de producción agrícola realizada con mano de obra esclava, y el beneficio exclusivo del mercado europeo.

En ese sentido, la historia – o la pre-historia – del país, marcada por los eventos de ocupación y poblamiento del territorio, que años más tarde conformaría lo que actualmente se conoce como Brasil, no es sino un capítulo de un proceso mucho más amplio, que comprende la inserción de Brasil en un nuevo orden mundial, el del mundo moderno, del cual la civilización europea sería, en ese entonces, la gran protagonista (Prado Jr., 1942:17).

En consonancia con Prado Jr., Paul Singer (2011) afirma que después de la Independencia, Brasil se integró a la división internacional del trabajo como un gran exportador de productos primarios, dedicándose a la producción agrícola, utilizando mano de obra africana y exportando plantas tropicales para Europa y América del Norte, que ya estaban en pleno proceso de industrialización. Esta condición, de acuerdo con Singer, postergó el desarrollo de la economía brasileña en por lo menos 80 años, ya que Brasil subsistía como un país esencialmente agrícola y técnicamente atrasado por depender de productores cautivos, de costo mínimo, los cuales no valdría la pena remplazar por máquinas.

Esta tesis corrobora las reflexiones de Celso Furtado (2007), quien, en *Formação Econômica do Brasil*, demuestra comprender el proceso histórico brasileño desde una perspectiva muy particular, sobre la cual cuestiones de orden político y económico ejercen especial influencia sobre todas las demás. Nada es por casualidad. Su forma de ser, estar y

actuar dentro y fuera de "su casa", sus virtudes e incluso sus disparidades están entrelazadas a un conjunto de circunstancias, cuyo movimiento constante es a un solo tiempo causa y consecuencia de otros movimientos que constituyen ese mismo cuadro, en una relación que sólo adquiere sentido si es concebida en el marco de un panorama global. Para Furtado, la actuación de Brasil en el escenario internacional se destacó, desde el siglo XVI, por sus papeles secundarios ejercidos a la sombra de grandes actores de la época, como Portugal e Inglaterra. Desde el momento en que los portugueses decidieron invertir en la explotación de la nueva tierra, las actividades económicas allá implementadas – o para allá trasplantadas – priorizaron las necesidades y, principalmente, las exigencias del mercado europeo en detrimento de las necesidades locales, definiéndose así el cuestionable perfil social, político y económico del país.

No obstante, según el mismo autor, en la década de 1950 la economía de Brasil empieza a reivindicar su espacio. Ese cambio se debe, especialmente, a la sustitución del centro dinámico de la economía instalado sobre el tradicional eje primario-exportador por el industrial, lo que posibilitó la elevación de la economía brasileña y la superación del promedio de crecimiento tanto de los países subdesarrollados como desarrollados, señalando así un crecimiento económico constante y bastante promisorio en el curso de ésa y de las tres décadas subsecuentes.

La Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) – una de las primeras iniciativas en el ámbito de la integración – nace en 1951, explorando criterios y métodos propios de análisis. Con un sentido crítico elevado Furtado y Cardoso, miembros de la comunidad cepalina junto a otros intelectuales no menos destacados, sostenían que solamente a través de la industrialización y del planeamiento sería posible el desarrollo económico de los países latinoamericanos que, al volverse "independientes", en su mayoría al inicio del siglo XIX, se habían transformado en semi colonias, aunque ya no de España y Portugal, sino de Inglaterra, Francia o Estados Unidos, que, tal como vimos, fue el caso de Brasil.

Esta tesis contraría la versión hegemónica de ese entonces, cuyos representantes afirmaban que la condición de subdesarrollo consistía en tan sólo una etapa inicial y natural en el

proceso de desarrollo. No obstante, la Teoría de la Dependencia publicada por Cardoso y Falleto en 1969 – aunque amparada en corrientes de pensamiento anteriores – viene a combatir esta proposición, asegurando que la condición de subdesarrollo es derivada de una relación histórica entre las economías periféricas y sus economías centrales.

Es más, de acuerdo con los autores, la definición de subdesarrollo como "un sistema económico, con predominio del sector primario, fuerte concentración de la renta, poca diferenciación del sistema productivo y sobre todo, predominio del mercado externo sobre el interno" (1969:12) es conceptualmente limitado puesto que, a pesar de apuntar hacia las características que determinan la estructura de las economías periféricas, desconoce la historicidad de la situación de subdesarrollo. Ésta sí nos permitiría ir más allá y comprender que la condición política, económica y social que tanto caracterizan los países periféricos no es sino una consecuencia del modo cómo éstos se integraron al sistema económico mundial, cuya dinámica determina y es determinada por el poder de cada cual. Por esta razón, "semejante perspectiva aconseja una gran cautela en la interpretación de como se han producido el desarrollo económico y la modernización de la sociedad en América Latina" (1969:13), tema del que, bajo otra mirada, también va a tratar Canclini, por ejemplo, en Culturas Híbridas (2011).

Para Cardoso y Faletto (1969), la real comprensión de la condición de "desarrollo", o mejor de "subdesarrollo" nos impone la necesidad de reflexionar acerca de las condiciones históricas de los países periféricos, sobre todo ante la manera cómo éstos se han vinculado a las grandes economías mundiales, puesto que la expansión del capitalismo comercial, a partir del siglo XVI, e industrial, a partir del XX, posibilitó la interacción entre economías con grados distintos de desarrollo, lo que las llevó a ocupar posiciones también distintas en el escenario global, caracterizado por ser estructuralmente jerarquizado, rígido y reproductivo[8].

---

[8] Dialogar con Cardoso, ícono de la élite intelectual en la región, es prácticamente una necesidad cuando abordamos el tema del subdesarrollo en América Latina. Esto se debe no sólo a su trayectoria política, que de por sí es bastante expresiva, pero sobre todo por la destacada obra "Dependencia y subdesarrollo en América Latina", un verdadero clásico de la bibliografía universitaria en distintas áreas, durante varias décadas. Favorecidos por la coyuntura de los años 60 y 70, fuertemente marcada por la presencia de la dictadura en

Sin embargo, a esta altura debemos hacernos la siguiente pregunta: si tradicionalmente la economía brasileña se levantó sobre las bases exploratorias de la economía europea hasta el momento en que la primera comienza a desgajarse de la segunda, encontrando en la expansión de su mercado interno una posibilidad de crecimiento, aunque no el total desarrollo de sus capacidades económicas, ¿en qué momento Brasil decide cruzar la "frontera" impuesta por los tratados de Tordesillas (1494) y de Madrid (1750), y pasa a relacionarse institucionalmente con el otro no europeo, el latino o suramericano?

1.2 La suramericanización de Brasil: una cuestión político-filosófica

Al reflexionar acerca de las especificidades del proceso de inserción internacional de Brasil en Suramérica, Arroyave (2012:250) afirma que hasta hace muy poco tiempo, Brasil no se consideraba un Estado *de* Latinoamérica, sino más bien un país *en* Latinoamérica, cuya condición se amparaba en su trayectoria como colonia portuguesa, de la cual resultaron una lengua y una cultura nacional, como consecuencia de la estructura política y económica predominante en la Europa del siglo XIX.

Estas características constituían el cuadro que enmarcaba las representaciones de Brasil de ese entonces, cuyos ecos aún encuentran espacios de repercusión en la actual sociedad brasileña. Es relativamente común, por ejemplo, encontrar en la prensa registros que

---

distintos países de la región, muchos intelectuales se dedicaron a pensar a América Latina desde América Latina para América Latina, representando para toda la región una esperanza de transformación pautada sobre la propia historia del continente, con miras sobre sus condiciones, posibilidades y horizontes. Este período, lleno de formulaciones y creaciones en el sistema económico global, es también el período en el que se destacan la pedagogía del oprimido de Freire y la teología de la liberación en América Latina. Son ellos, el eje estructural sobre el cual se dio el giro epistemológico. Pensar América Latina desde América Latina era en ese entonces algo totalmente innovador, ya que establecía parámetros propios de reflexión, formulados a partir de condiciones y contextos desiguales de cada país latinoamericano. Sin embargo, y pese a todo el reconocimiento otorgado a Cardoso, su posterior gestión como presidente de Brasil – tema sobre el cual trataremos aún en este capítulo – al frente de un partido de centro-derecha del país, del cual también es co-fundador (PSDB: Partido da Social Democracia Brasileira), estuvo bastante marcada por principios neoliberales. Las preguntas que nos quedan son: ¿Sería ésa una incoherencia entre la teoría y la práctica? ¿O una interpretación equivocada de sus ideales políticos, así como de su teoría? ¿O aún un viraje conceptual y político del propio Cardoso?

expresan recíprocamente las muchas distancias existentes entre Brasil y América Latina[9]. El periódico "Folha de São Paulo", por ejemplo, uno de los más importantes del estado, publicó recientemente una nota en la que se leía que los actores de "Violetta", una serie de la televisión argentina adaptada al teatro, expresaban querer hacer una gira por América Latina y Brasil[10]. Esto nos permite interpretar que los actores de la obra teatral y/o el periodista responsable por la nota entienden que Brasil está a parte de América Latina, o incluso que el continente está exclusivamente formado por la América hispánica, con la cual los brasileños generalmente no se identifican.

Otro ejemplo que hasta ahora se está volviendo común es ocasionado por el reciente – y cada vez más frecuente – contacto entre ciudadanos hispanoamericanos que buscan mejores condiciones de vida en las grandes ciudades brasileñas, como São Paulo y Rio de Janeiro, y los habitantes nativos de esas mismas ciudades que, cabe decir, concentran la élite del país, negativamente afectada por esta nueva situación[11]. Entre tantos ejemplos, recordamos una de las entrevistas realizadas a colombianos en Brasil, cuando una estudiante de posgrado en ingeniería química afirmó haber escuchado más de una vez comentarios referentes a su acento "latino" al tratar de hablar portugués, como si ese idioma no lo fuera.

Otro ejemplo que en ese orden de ideas puede resultar bastante ilustrativo se refiere a la vida personal de la autora de este trabajo, para quien tras algunos años viviendo en Colombia, se volvió común, durante sus vacaciones en Brasil, la pregunta: – ¿Y cómo va

---

[9] Está claro que al tratar de las distancias existentes entre Brasil y los demás países latinoamericanos nos referimos a la distancia geográfica, dadas las proporciones del continente, pero sobre todo hacemos hincapié en la distancia institucional, de la cual sin duda derivará la distancia cultural.

[10] En: http://www1.folha.uol.com.br/folhinha/2013/04/1266804 – segunda – temporada – de – violetta – traz – novo – romance – para – a – personagem.shtml (Última consulta: 21/02/2014)

[11] Entre los grupos de ciudadanos hispanoamericanos que se arriesgan a viajar a Brasil en busca de mejores oportunidades de trabajo, sometidos muchas veces a condiciones análogas a la esclavitud, se destacan los bolivianos. Recientemente, dos de ellos fueron rescatados por la policía a punto de ser vendidos por otro boliviano – su "agente" – en pleno centro de São Paulo. Esto nos lleva a reflexionar acerca de la manera cómo se está dando esta relación entre Brasil y Suramérica, que si de hecho empieza a intensificarse, ocurre sin embargo bajo los moldes del "american dream". Sobre este tema reflexionaremos más profundamente en los próximos capítulos. Disponible en: "*'Fugiríamos para onde?'*, diz boliviano que foi posto à venda em São Paulo". Publicado por Leonardo Sakamoto, el 27/02/2014 em: http://blogdosakamoto.blogosfera.uol.com.br/ (Última consulta: 28/02/2014)

todo por allá en Bolivia? o Perú, o Venezuela... lo que podría reflejar el total desinterés, no por la condición en la que vive la investigadora en el extranjero, ya que se tratan de personas relativamente cercanas a ella, pero sí por el otro lado del continente. Es como si dijeran, *"yo sé que es algo por allá"*; lo que posiblemente no pasaría si su residencia fuera en los Estados Unidos, por ejemplo[12].

Por un lado, estos ejemplos evidencian que el aislamiento político y económico de Brasil hacia sus vecinos latinoamericanos convive con el aislamiento cultural generado a partir de narrativas construidas y reproducidas por actores sociales de distintos calibres: políticos, diplomáticos, comerciantes, periodistas, artistas, intelectuales, etc. Por otro lado, dejan ver que, de alguna manera, la no identificación con el otro podría ser recíproca en la medida en que los mismos hispanoamericanos podrían conceptualmente "excluir" a Brasil y a los brasileños del imaginario hegemónico acerca de una identidad genuinamente latino o suramericana.

En distintos momentos de la historia de Brasil, muchos se han dedicado a comprender la identidad brasileña frente a la relación establecida entre ese país y sus vecinos. Algunos exaltando las proporciones continentales de Brasil, y por consiguiente su superioridad frente a los demás, como Araújo de Castro, al afirmar que: *"Nenhum país escapa a seu destino e, feliz ou infelizmente, o Brasil está condenado à grandeza"*; Richard Nixon, quien dijo: *"América Latina tendría que inclinarse ante lo que Brasil se decidiera hacer"*, o aún otra expresión mucho más popular en el país: *"Brasil é o país do futuro"*, del austríaco Stefan Zweig, la cual ha sido rescatada por Lula en su campaña electoral y gestión como presidente.

Mientras tanto, otros cuestionan las herencias culturales del país, derivadas de su relación con Portugal, de su condición de colonia, y aspectos más específicos, como la inserción social del negro en la cultura brasileña, tal como dice la canción "Lavagem cerebral", del

[12] A ese respecto, el sociólogo y ex presidente de Brasil Fernando Henrique Cardoso ha dicho alguna vez en una entrevista que en este momento no se puede precisar, que para los brasileños, de una manera general, la geografía como ciencia no era muy valorizada, y si lo relacionamos a la cultural falta de interés por América Latina, tenemos ahí una buena posibilidad de comprensión de este fenómeno.

raper Gabriel, o pensador: *"O Brasil colonial não era igual a Portugal, a raíz do meu país era multirracial. Tinha índio, branco, amarelo, preto. Nascemos da mistura, então por que o preconceito?..."*[13]

En este contexto, específicamente, es importante observar que, terminado el periodo colonial, la inserción social de inmigrantes europeos y orientales que empezaron a llegar al país a partir de inicios del siglo XX, a través de acuerdos bilaterales entre Brasil y determinados países de Europa y Asia no causaron – y no causan hasta hoy – ningún tipo de fricción cultural. Se reconoce, obviamente, que llegaron en condiciones muy distintas a los africanos, con la finalidad de contribuir al blanqueamiento de la población, por lo que fueron incorporados a la sociedad de una manera bastante natural. Sus aportes son evidentes y están distribuidos a lo largo de todo el territorio, aunque sigan concentrados en determinadas regiones del país: los alemanes, por ejemplo, se hicieron más al sur de Brasil, donde hasta hoy existen comunidades bilingües; los italianos se dividieron entre el sur, en la producción de uvas, y el sureste, en la producción de café; por último, los japoneses, quienes también se mantuvieron en la región sureste, dedicados a las plantaciones de café.

Así, otra de las consecuencias derivadas del aislamiento cultural de Brasil sería la búsqueda por otros espacios de interlocución. De ahí sus excelentes relaciones con varios países de Europa, por ejemplo. Es más, de acuerdo a Arroyave (2012:248-255), la pertenencia a Latinoamérica o el "latinoamericanismo" – entendido aquí como un movimiento político – social formado por un grupo de opositores que buscaban resistir y enfrentar la creciente hegemonía norteamericana, así como las malas intenciones de Europa sobre la región – estaba permeado por el antiguo y vehemente deseo de Simón Bolívar de crear una Confederación formada únicamente por la América hispánica, considerando la integración política y lingüística como ejes de su proyecto. Se trataba, por lo tanto, de un ideal en el que claramente prevalecían los principios bolivarianos.

---

[13] La palabra "preconceito" significa "prejuicio". Disponible en: "Lavagem cerebral, con subtítulos en portugués: http://www.youtube.com/watch?v=pTCmpWMGHmk (Última consulta: 22/02/2014)

En ese orden de ideas, el concepto de "latinoamericanismo" no sostiene las políticas de integración que hoy motivan la actuación de Brasil en la región. Para llenar ese vacío, Brasil recorrió al "suramericanismo" como un proceso genuino, instalado por él, a partir de la necesidad de auto promoverse como líder regional, con el objetivo de alcanzar un status de potencia global, haciéndole frente a la influencia de otros grandes actores en la región. Además, de acuerdo con Arroyave (2012:252-253), Brasil reconoce que un posible proceso de latinoamericanización presentaría enormes dificultades de integración con la zona centroamericana y el Caribe, debido a las intensas relaciones nutridas entre esos países y los Estados Unidos, así como otras clases de inconvenientes generados por la asociación negativa entre Brasil y algunos países latinoamericanos. Esto, de acuerdo con el autor, dificultaría la relación entre Brasil y los bancos o inversionistas extranjeros. En este contexto, y considerando lo anterior, se le da preferencia al término "suramericanismo" y a las políticas específicas en y para la región Suramericana, en detrimento de la región Latinoamericana[14].

Alessandro Candeas (2012) reitera la suramericanidad de Brasil, afirmando que a ello contribuye el potencial diplomático de sus agentes, en su actuación dentro y fuera del país, así como las características fundamentalmente positivas de los acuerdos que mueven el acercamiento político, económico, comercial y cultural entre Brasil y algunos de sus vecinos suramericanos. Según el autor:

> *"Suramérica siempre constituyó una prioridad para la diplomacia brasileña. Brasil desea fortalecer a Suramérica como un nuevo polo de poder en un mundo multipolar y como espacio de prosperidad colectiva, subsanando deudas sociales pendientes. De allí que la diplomacia brasileña ubique la expansión de sus intereses económicos en un marco más amplio de prosperidad regional —no únicamente nacional—, inclusive con el propósito de reducir asimetrías…"* (pp.292).

En consonancia con Candeas, Miyamoto (2009:90) expresa que la cuestión de la integración regional suramericana siempre ha estado presente en la agenda política de Brasil, aunque no constantemente como una cuestión prioritaria, sin embargo es a partir de los años 80 que se propaga la idea de repensar el modelo brasileño de desarrollo

[14] Pese a esto, preferimos mantener el título de estas tesis como "Brasil: representaciones hegemónicas y estrategias de inserción cultural en el contexto latinoamericano", dado que dichas estrategias podrían estar reproduciéndose a nivel latinoamericano. No obstante, cabe considerar la concentración de presupuesto destinado al Sector Cultural en el contexto suramericano, tema sobre el cual trataremos en el último capítulo.

económico, incluso en el ámbito de sus relaciones con el extranjero, posteriormente materializada en la Constitución de 1988, cuyo artículo 4 determina que la República Federativa de Brasil deberá buscar la integración económica, política, social y cultural de los pueblos latinoamericanos, con el objetivo de construcción de una comunidad de naciones. Es así que Brasil empieza a mirar hacia nuevos horizontes.

Contribuían a ello en este periodo, el fin de los regímenes autoritarios en muchos países de la región, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, la crisis de la deuda externa, el fracaso de los últimos planes económicos, la alta inflación, la estagnación económica del país y el fin de la guerra fría en 1989. Este es el escenario que abriga, en 1991, el surgimiento del Mercado Común del Sur mediante la firma del Tratado de Asunción, por los siguientes socios-fundadores: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay; y pese a los distintos niveles de crecimiento y desarrollo interno de los países involucrados, se hacía cada vez más evidente que la cooperación entre los países de la región permitiría mayor poder de participación en el sistema internacional lo que, por consiguiente, posibilitaría enfrentar, bajo mejores condiciones, los desafíos impuestos por una globalización económica bastante acelerada (Miranda, 2004).

En esta línea de ideas es posible concluir que actualmente Suramérica es la zona inmediata de influencia de Brasil, así como la plataforma primera de la actuación brasileña en el contexto internacional; la unidad geopolítica a la cual se pretende integrar y consolidar como líder.

1.3 Brasil y Colombia en foco: el Mercosur y la Unasur como políticas regionales para la integración suramericana

Determinar el papel que ejercen el MERCOSUR y la UNASUR como políticas regionales para la integración suramericana no se trata de una tarea sencilla, sobre todo si consideramos la escasez bibliográfica común entre temas contemporáneos, que como éste,

nos ofrecen poco más que una corta trayectoria como insumo para la reflexión[15]. No obstante, movimientos recientes de aproximación entre Brasil y distintos países de la región – aparentemente tan cerca, pero al tiempo tan distantes – ya empiezan a motivar la reflexión, investigación y producción bibliográfica por parte de académicos y diplomáticos con intereses y versiones específicas acerca del tema.

En el ámbito de las relaciones entre Brasil y Colombia, tenemos claro que, sostenidas por los acuerdos mencionados, éstas han sido construidas sobre una concepción anterior de Brasil como "el gigante vecino"[16], país que a lo largo de su historia ha inspirado desconfianza y temores en líderes y personas de distintos países de la región, ya que no pocas veces sus intereses nacionales atropellaron a los que de alguna manera se les cruzaban por el camino[17].

Históricamente, a partir del Tratado de Tordesillas (1494) y posteriormente el Tratado de Madrid (1750), cuyo objetivo único era la división del continente suramericano entre los reinos lusitano e hispánico, el territorio brasileño se consolidó, avanzando hacia todas sus direcciones, llegando incluso a duplicar su tamaño original. Esto se dio principalmente durante los períodos colonial (1530-1808), a través de la acción de los "bandeirantes"[18], seguido de los periodos Imperial (1808-1889) y Primera República (1889-1930), a través de la actuación de los primeros agentes del cuerpo diplomático brasileño. Estos actores, a partir del siglo XVIII, fueron responsables por asegurar la titularidad jurídica del territorio,

---

[15] Para Candeas (2102:283), la escasez bibliográfica acerca de las relaciones colombo-brasileñas es también reflejo de un desinterés recíproco, el cual, según el autor tiende a cambiar a partir de la intensificación de flujos y programas académicos.

[16] En alusión al título de Page, 1996.

[17] Los imaginarios que sustentan las relaciones – diplomáticas o no – entre Brasil y sus vecinos suramericanos inspiró la BBC internacional a realizar un documental acerca del tema. En él, ciudadanos comunes, diplomáticos y políticos de distintos países con los cuales Brasil comparte sus fronteras manifiestan qué piensan acerca de ese país.

[18] Entre los siglos XVI y XVIII, los "bandeirantes" conformaban expediciones armadas conocidas como "bandeiras". Éstas partían desde la región sureste de Brasil, a fin de explorar territorios desconocidos al interior del país, capturar indígenas para ejercer trabajo esclavo en la producción de azúcar y descubrir minas de oro. Son ellos, de acuerdo Lafer (2002:31), los primeros grupos responsables por cruzar la línea de Tordesillas y de Madrid, favoreciendo la ampliación de los límites territoriales y la actual escala continental del país.

ya fuera mediante la negociación de tratados anteriores o por medio del arbitraje internacional (Lafer, 2002:32)[19].

En este contexto, también es cierto afirmar que la atención y la actuación de Brasil a nivel internacional ha estado más centrada en la Cuenca del Plata, ya que grandes y pequeñas disputas en esa región eran mucho más frecuentes que en otros puntos. Las demás fronteras, distribuidas a lo largo de todo el territorio y consideradas "muertas" (Granados, 2012:82), han permanecido en un plan secundario, distantes del foco de atención de la política exterior brasileña, como señala Miyamoto (2009:96):

> *"...pelo fato de no Cone Sul se encontrarem os dois maiores rivais do Brasil [Argentina e Paraguai], a política externa priorizou essa parte do continente como centro de suas preocupações. Ali as fronteiras sempre foram mais conflituosas, apresentando, portanto, maior risco do que na região Norte. Nessa última, os países com os quais o Brasil estabelece linhas divisórias estiveram de costas para cá [o Brasil], mirando mais para o Oceano Pacífico e o Caribe. As grandes florestas se converteram nos limites naturais entre todas as nações amazônicas e, potencialmente, alvos menores de divergências, quando assuntos outros de maior envergadura se faziam presentes ao longo do Rio Paraná".*

Como se ha dicho anteriormente, y considerando el recorte temporal propuesto en esta investigación, centrado en la última década del siglo XX hasta hoy, se le atribuye a Fernando Henrique Cardoso, presidente de Brasil entre los años 1995 y 2002, y, más fuertemente a Luis Inácio Lula da Silva, presidente entre 2003 y 2010, los primeros pasos hacia la "suramericanización" de Brasil, entendida aquí como la inserción política, económica, social y cultural de Brasil en Suramérica.

---

[19] Sobre este tema, muchos autores (Granados, 2012; Candeas, 2012; Malantian, 2011; Ramírez, 2007; Magnoli, 2007, y Lafer, 2002) están de acuerdo cuando se refieren a la tradición de la diplomacia brasileña, cuyos pilares fueron construidos por aquél que es considerado su "patrono": Barão de Rio de Branco, quien estuvo a cargo del Ministerio de Relaciones Exteriores del país durante 1902 y 1912. Es considerado suyo el mérito de la expansión del territorio nacional mediante estrategias pacíficas enmarcadas por una política de negociación, lo que sólo pudo ser posible gracias, entre otros aspectos, a su popularidad en la región, motivo por el cual, las coordinadas trazadas por él en ese momento todavía caracterizan la carrera y el cuerpo diplomático del país. En cuanto a la conformación del cuerpo diplomático colombiano, Ramírez (2007) y Granados (2012) coinciden en que mientras Brasil sostiene una tradición de diplomáticos de carrera, Colombia mantiene la política del clientelismo, basada en "homenajes y confluencias partidistas" (Granados, 2012:76), proceso que sin duda afecta el ejercicio diplomático, permeado por los intereses personales y la capacidad de sus agentes. Recordemos el caso, por ejemplo, del ex secuestrado Fernando Araujo Perdomo, quien después de escapar de las manos de las FARC fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores por el ex presidente Álvaro Uribe aún sin tener cualquier formación y/o experiencia en esta área.

Encabezado por Cardoso, en ese entonces Ministro de Hacienda de Brasil (1993-1994), tuvo inicio el proceso de estabilidad política y económica del país mediante el desarrollo y la implementación del Plan Real: un proyecto, cuyo objetivo era, a través de la sustitución de la antigua moneda, el *Cruzeiro*, por el *Real*, controlar la hiperinflación, considerada una enfermedad crónica de la economía brasileña. Poco más de un año después, tras el éxito de la operación, Cardoso fue electo presidente de Brasil, ejerciendo como mandatario durante dos periodos consecutivos: de 1995 a 1998 y de 1999 a 2002, gracias a un importante cambio en la constitución.

Caracterizada por la superación de la vulnerabilidad externa, la diversificación de la pauta de exportaciones, y de destino de las mismas, ampliado en ese entonces a Europa, América Latina, Estados Unidos, África y China, la gestión de Cardoso concedió al país una relativa autonomía político-económica, a la que el siguiente presidente, Lula da Silva, daría continuidad.

En el ámbito de la política exterior, es de Cardoso, por ejemplo, el mérito de enfrentar las negociaciones del ALCA, sin dejar que el proyecto comercial promovido por los Estados Unidos impidiera el fortalecimiento de la integración suramericana (Magnoli, 2007:53). En medio de negociaciones llenas de avances y retrocesos, Cardoso defendió, por ejemplo, la apertura de mercados, la reducción de tarifas y la eliminación de instrumentos proteccionistas excepcionales.

También se le atribuye a Cardoso el mérito de coordinar la primera Cumbre Suramericana, la cual permitió más tarde institucionalizar un deseo común de construcción de una comunidad suramericana. De ese encuentro resultó la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) – después de ya haber sido firmado el acuerdo comercial instituido por el MERCOSUR, en el periodo del presidente que lo antecedió, José Sarney.

La Cumbre Suramericana, que se realizó por primera vez en septiembre del año 2000, en Brasilia, consistió en un conjunto de reuniones bienales realizadas entre 2000 y 2004, a las

que asistieron los doce presidentes de Suramérica[20] con el fin de formular y concretar políticas de integración regional, enmarcadas por determinados temas de interés para la región: proyectos sociales, infraestructura, medio ambiente, energía, etc.. A partir del 2004, estos encuentros fueron substituidos por las Cumbres de Jefes de Estado y Cancilleres de la Comunidad Suramericana de Naciones de la cual resultaría, en el 2008, la Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR.

Ya en el 2003, tras la llegada de Lula a la presidencia del país, las relaciones entre los estados suramericanos se aseguraron. Las intenciones de liderazgo regional fueron reafirmadas y ampliadas, a partir de un discurso centrado en la notoria posición y actuación de Brasil ante el proceso de integración regional, lo que sin dudas tuvo fuertes repercusiones sobre la política exterior de ese período.

Los discursos de posesión emitidos por los ex presidentes, Cardoso y Lula, en el momento de iniciar cada uno su primera gestión, ponen en evidencia la postura asumida por ambos frente al tema de la política exterior, con relación a América del Sur.

> *"No mundo pós Guerra Fria, a importância de países como o Brasil não depende somente de fatores militares e estratégicos, mas, sobretudo, da estabilidade política interna, do nível geral de bem – estar, dos sinais vitais da economia – a capacidade de crescer e gerar empregos, a base tecnológica, a participação no comércio internacional – e, também, de propostas diplomáticas claras, objetivas e viáveis. Por isso mesmo, a realização de um projeto nacional consistente de desenvolvimento deve nos fortalecer crescentemente no cenário internacional. O momento é favorável para que o Brasil busque uma participação mais ativa nesse contexto. Temos identidade e valores permanentes, que hão de continuar se expressando em nossa política externa..."* (Fernando Henrique Cardoso, em seu discurso de posse após ser eleito Presidente da República, 01/01/1995).

> *Y "A grande prioridade da política externa durante o meu Governo será a construção de uma América do Sul politicamente estável, próspera e unida, com base em ideais democráticos e de justiça social. Para isso é essencial uma ação decidida de revitalização do Mercosul, enfraquecido pelas crises de cada um de seus membros e por visões muitas vezes estreitas e egoístas do significado da integração. O Mercosul, assim como a integração da América do Sul em seu conjunto, é sobretudo um projeto político. Mas esse projeto repousa em alicerces econômico – comerciais que precisam ser urgentemente reparados e reforçados…"* (Luís Inácio Lula da Silva, em seu discurso de posse após ser eleito Presidente da República, 01/01/2003).

---

[20] Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela.

Por un lado, aunque con innovaciones, Cardoso demuestra estar más concentrado en el contexto doméstico: evoca un proyecto nacional de desarrollo, fortalecido por identidades y valores legítimos y permanentes, destacando la relevancia proporcionada por la estabilidad política y macro-económica del país como la base para su desarrollo y posible actuación en el contexto internacional. Por otro lado, Lula recurre a un proyecto suramericano de estabilidad política y macro-económica, construido sobre la revitalización del MERCOSUR, que de acuerdo con el ex presidente había sido mal interpretado por crisis anteriores y concepciones equivocadas del real significado del término "integración". Por esta razón, más allá de un acuerdo comercial, Lula lo clasifica como un proyecto político, cuyas bases necesitaban ser inmediatamente reformadas.

No obstante, la transición de un periodo a otro no ha sido bien recibida por todos, ni a nivel nacional ni a nivel internacional, ya que la llegada de Lula a la presidencia de Brasil era motivo de muchas dudas y recelos en ambos contextos (Ramírez, 2007). En el contexto doméstico, el ex operario y líder sindical provocaba escalofríos en la clase media y alta del país, además contaba con poquísimo apoyo de los principales medios de comunicación, tradicionalmente vinculados a los partidos de derecha y centro derecha brasileños.

Sin embargo, una conjunción de factores contribuían a la posibilidad de elección de Lula como presidente: los constantes escándalos en torno a la corrupción entre políticos de gobiernos anteriores, marcados incluso por un *impeachment*, sumados a un profundo deseo de cambios eran inspiradores. Mientras tanto, la figura de Lula constantemente presente en las disputas presidenciales desde 1989 se tornaba cada día más visible, respaldado por el hecho de que era un ciudadano común, nacido en el Nordeste de Brasil, una de las regiones menos favorecidas del país, distante en el tiempo y en el espacio del núcleo de la élite brasileña. Paralelo a eso, los crecientes índices de pobreza, que en esa época sobrepasaban los 30% de la población nacional[21], exigían el desarrollo e implementación de políticas

[21] De acuerdo con Sané (2003:27), director general para las Ciencias Humanas y Sociales de UNESCO: "A pobreza é a questão mais urgente que o país necesita enfrentar no início do novo milênio. Temos cerca de 55 milhões de brasileiros pobres, dos quais 24 milhões estão na condição de extrema pobreza. Simplesmente 34% da população, um patamar estarrecedor, além de desnecessário dada a riqueza do país...". Disponible en: http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001339/133974por.pdf. (Última consulta: 28/05/2014)

públicas con el fin de combatir la miseria y disminuir las desigualdades sociales extendidas por todo el país, las cuales lentamente conquistaron su espacio y se volvieron la bandera de su campaña y posteriormente de gobierno[22]. Programas asistenciales como Bolsa-Familia, mantenidos hasta hoy por su sucesora política Dilma Roussef generaron y aún generan toda clase de manipulaciones políticas y de críticas por parte de los partidos opositores, medios de comunicación y buena parte de la clase media y alta de Brasil, concentrada sobre todo en las regiones sur y sureste del país[23].

Ya en el contexto internacional regional, de acuerdo con Ramírez (2007), su asociación con la corriente bolivariana y con la figura de Hugo Chávez, tanto a nivel personal como político, no contribuían a la construcción de una figura afianzable, tal como la que se pretendía difundir en la región principalmente si consideramos su relación con Colombia, que en ese momento presentaba mecanismos de confianza bastante débiles con Venezuela[24].

Con todo, y pese a un escenario poco favorable, la política exterior del país, encabezada por Lula, se orientó durante los años 2003-2010 por la convicción de que Brasil debería asumir un rol creciente en el contexto internacional, consolidado a partir de la proyección

---

[22] En una ponencia presentada a mediados del 2011 por el actual Ministro Consejero de la Embajada de Brasil en Bogotá, Alesandro Candeas, en una sesión de Martes Cultural en IBRACO, el diplomático presentó las siguientes cifras: la meta brasileña de reducir hasta el 2015 la pobreza extrema del país a ¼ de lo que se había observado en 1990 fue alcanzada en el 2007, y superada en el año siguiente; otra conquista se verifica en la reducción del 58% en los índices de mortalidad infantil en niños menores de 5 años; además, el gobierno dirigido por Lula alcanzó a reducir a la mitad la proporción de la población sin acceso a agua potable en las áreas urbanas del país.

[23] El actual "Bolsa-Família", antes conocido como "Bolsa-Escola" es un programa creado en 1995 por el antiguo gobernador de Brasilia Cristovam Buarque. A través de él, se busca beneficiar económicamente a las familias en condición de pobreza o extrema pobreza, con el fin de garantizar, entre otras cosas, el acceso a la educación formal de niños y jóvenes. Durante la gestión de Lula, dicho programa fue extendido a todo el territorio nacional. Sin embargo, con la proximidad de las elecciones para presidente, que ocurrirán en octubre de este año, se acercan también las dudas acerca de la continuidad de políticas como éstas, que aunque generen todo tipo de discusión, centrada sobre todo en los efectos a largo plazo de políticas consideradas paternalistas, también plantean dudas sobre las posibilidades de solución de problemas profundos como lo son el hambre y la falta de acceso a la educación.

[24] Pese a la posición de Ramírez, es importante considerar la fuerte tendencia socialista presente en la región a partir del siglo XXI: los Kischner, en Argentina; Evo Morales, en Bolivia; Mujica, en Uruguay, etc…

de una imagen altiva y soberana del país. Así, atendiendo a intereses de corto y largo plazo, tuvo inicio la delineación de un nuevo cuadro de relaciones multilaterales[25].

En este contexto, la articulación entre países emergentes – posteriormente concretizada en el BRIC (2004)[26] – y la consolidación de las economías suramericanas, a través de distintos acuerdos, entre los cuales se destacan el MERCOSUR (1991) – el núcleo de la política exterior del periodo Lula – y la UNASUR (2008) – como política extensiva y complementaria del MERCOSUR – pasaron a ocupar lugar central en la configuración de las estrategias políticas exteriores de Brasil, presentando a América del Sur como el centro geopolítico de inserción en el ámbito internacional. Desde esa perspectiva, el fortalecimiento de la integración regional pasaba por solidificar las bases del MERCOSUR y ampliarlo hacia Chile y la Comunidad Andina de Naciones (CAN), momento en el que las relaciones bilaterales colombo-brasileñas empiezan a cobrar su espacio.

De acuerdo con Lima (2008), la principal innovación del gobierno Lula ante la construcción de una política suramericana, desde el punto de vista estratégico, fue el énfasis en el plan de acción política, ya que bajo la conducción de su Ministerio de Relaciones Exteriores, la consolidación de la región posibilitaría la creación de nuevos polos de poder en un mundo, todavía, unipolar. Esto no sólo traduce la postura política asumida por el gobierno de ese periodo, sino que también expresa una renovada y diversificada configuración de intereses nacionales, los cuales, en ese momento, no encuentran apoyo en gran parte de la sociedad brasileña[27].

Pese a las prioridades otrora centradas en la Cuenca del Plata, en el ámbito de la integración, Brasil y Colombia ocupan hoy un lugar privilegiado debido, especialmente, a que comparten profundas características y potencialidades a nivel territorial, ambiental,

---

[25] En: "Planalto: balanço da política externa brasileira de 2003 a 2010". Disponible en: http://www.politicaexterna.com/16652/planalto – balanco – da – poltica – externa – brasileira – de – 2003 – a – 2010.(Última consulta: 18/06/2013).

[26] Se emplea la sigla BRIC para referirse al acuerdo firmado en el 2004 entre Brasil, Rusia, India y China, países considerados económicamente emergentes. En el 2011, Sudáfrica se unió al grupo, motivo por el cual desde entonces es común el uso de la sigla BRICS.

[27] Disponible en: Brasil en América Latina: liderazgo regional en América del Sur. (http://offnews.info/verArticulo.php?contenidoID=10478, última consulta: 17/02/2014)

económico y socio-cultural (Candeas, 2012:287). Éstas se reafirman, por un lado, por la alta densidad poblacional de ambos países; por una extensa frontera compartida en pleno territorio amazónico, motivo por el cual ocupan el primero y el tercer puesto en la lista de países más biodiversos, quedando Colombia por atrás de Indonesia[28]; por el hecho de que representan, nuevamente, el primero y el tercer PIB de Suramérica, quedando Colombia, por ahora, solamente atrás de Argentina; y porque cultivan una amplia y diversa pluralidad étnica, como herencia de procesos históricos parcialmente coincidentes. Por otro lado, Colombia y Brasil también comparten enormes desafíos, sobre todo en lo que se refiere a la superación de las desigualdades sociales y a la inclusión socioeconómica de gran parte de su población, ya que comparten también el tercero y el cuarto puesto, respectivamente, en la lista de naciones más desiguales de América Latina[29]. Más allá de las ventajas o desventajas de esta aproximación, Candeas (2012) identifica intereses comunes que hasta el momento empiezan a descubrirse y ser explorados conjuntamente.

Desde el punto de vista de la diplomacia brasileña,

> *"…Colombia es una bisagra de envidiable ubicación estratégica, la cual le permite establecer puentes geopolíticos y económicos entre Norte, Centro y Suramérica; el Caribe, el Atlántico y el Pacífico; los Andes y la Amazonía…"* (CANDEAS, 2012:288).

Esto porque aparte de su excelente ubicación geográfica, de su trayectoria histórica de intensas relaciones con los Estados Unidos, y de su posición de liderazgo frente a los demás países que componen la Comunidad Andina de Naciones (CAN), Colombia se ha destacado en los últimos años por avanzar en la solución del conflicto interno a través de, entre otras acciones, las negociaciones enmarcadas en la búsqueda de una solución política del conflicto armado interno; por ser un gran receptor de inversiones externas, y por la promesa de que en pocos años alcanzará el puesto de segunda potencia en América del Sur. Esto, de alguna manera, ha posibilitado que, en los últimos años, Colombia se abriera

---

[28] Cerca del 75% de la biodiversidad del planeta está concentrada en apenas 17 países. Según datos emitidos por el Ministerio de Medio Ambiente de Colombia (citando a Mittermeier, 1997), este país ocupa el tercer puesto en la lista de países más biodiversos del planeta, quedando atrás de Brasil e Indonesia. Datos extraídos de:http://www.minambiente.gov.co/documentos/documentosinstitucional/noticias_2014/mayo/190514_contexto_dia_biodiversidad.pdf (Última consulta: 28/05/2014)

[29] En: http://www.americaeconomia.com/economia – mercados/finanzas/onu – america – latina – es – la – region – mas – desigual – del – planeta (Última consulta:22/02/2014).

a nuevos diálogos, motivando la construcción de nuevas redes de relación con distintos países de la región.

Sin embargo, esto no siempre ha sido así: Brasil y Colombia guardan un registro histórico de relaciones cordiales, aunque distantes, caracterizadas por reuniones y encuentros meramente protocolarios o motivados por dificultades específicas presentes en la frontera amazónica, y centradas sobre todo en cuestiones de seguridad. Por eso, pese a la extensa colindancia entre Brasil y demás países suramericanos, estimada en 15.000 km (Ramírez, 2007; Candeas, 2012), el proyecto de creación de una agenda bilateral se demora en tomar cuerpo.

Líder de la CAN, Colombia, bajo el mandato del ex presidente Uribe (2002-2010) demostró, por un lado, muy poco interés por las iniciativas a favor de la integración; por el contrario, su gestión se caracterizó por la intensificación de sus relaciones con los Estados Unidos, enmarcadas por distintos intereses políticos e ideológicos vinculados especialmente al comercio y al combarte al conflicto armado y al narcotráfico (Arroyave, 2012; Candeas, 2012; Granados, 2012; Ramírez, 2007).

Por otro, bajo el liderazgo de Lula, el gobierno brasileño se opuso firmemente a la alianza entre Colombia y Estados Unidos en torno al Plan Colombia y se negó a apoyar económica y logísticamente el combate a la guerrilla en territorio colombiano, lo que contribuyó a enfriar las relaciones, que en ese momento eran bastante tibias.

A nivel diplomático, Brasil sostiene a toda costa una postura de defensa de la soberanía de las naciones y de la no intervención en asuntos internos[30]. Esto le ha costado al ex

[30] Aunque respetemos y defendamos la posición diplomática de Brasil cuanto al principio de la no intervención en asuntos internos y la defensa de la soberanía de naciones, es importante reflexionar acerca del tema. Brasil, dada su extensa frontera con Colombia en territorio amazónico se ha visto afectado, no pocas veces, por la presencia de la guerrilla en dicho espacio, lo que ha permitido la expansión de la violencia y de la ilegalidad en la región. A pesar de algunas iniciativas, en la frontera Leticia-Tabatinga prevalecen la pobreza, fortalecida por la imposibilidad de acceso de gran parte de su población a educación y salud de calidad, a programas que generen mejores oportunidades de trabajo, así como la ausencia de políticas específicas para atender a estas y otras fronteras del país. En Leticia (1993), por ejemplo, hubo una primera aproximación entre Brasil y Colombia, a través de la instalación de la Comisión de Vecindad, la cual

presidente brasileño algunos reclamos e insolencias por parte del ex presidente colombiano, Álvaro Uribe, como muestran los siguientes fragmentos tomados de la prensa:

> *"... 'Tienen que entender que Brasil no tiene una lista como puede tenerla Estados Unidos de las fuerzas que considera terroristas. Nos están pidiendo algo que no hace parte de nuestra política diplomática', le expresó a EL TIEMPO una alta fuente de la cancillería brasileña..."*.[31]

"El ex presidente Álvaro Uribe Vélez se despachó este jueves en contra de quien fuera su homologo, el ex presidente de *Brasil* Luiz Ignacio Lula Da Silva, y dijo que "hablaba contra Chávez ausente y temblaba frente a Chávez presente". Las duras críticas del ex mandatario se debieron a un trino en el que se aseguró que el ex mandatario brasileño dijo en Bogotá "que no le tenía confianza al Gobierno de Álvaro Uribe".[32]

> *"El Presidente de la República deplora que el Presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, con quien hemos cultivado las mejores relaciones, se refiera a nuestra situación con la República Bolivariana de Venezuela como si fuese un caso de asuntos personales, ignorando la amenaza que para Colombia y el continente representa la presencia de los terroristas de las Farc en ese país. Desconoce el Presidente Lula nuestro esfuerzo para buscar soluciones a través del diálogo..."*.[33]

En el caso del Plan Colombia, específicamente, aparte de la tradicional postura del cuerpo diplomático brasileño, prevalecían las sospechas acerca de las "buenas" intenciones norteamericanas, que con la autorización de Colombia, instalarían 7 bases militares empezando por la Amazonía, elemento central de la soberanía brasileña, sobre la cual no se discute, ni se abren espacios para la negociación[34]. Por esta razón, a pesar de Itamaraty haber considerado ayudar en la solución del conflicto colombiano, ejerciendo su elevado

---

reconocía la necesidad de fortalecer la integración física y de infraestructura, así como avanzar en la solución de problemas comunes a ambos países en la frontera, sin embargo el proyecto, aún vigente, ha tenido poca expresión frente a las prioridades de cada gobierno (Ramírez; 2007:148; Granados, 2012:87).

[31] Diplomático brasileño sobre el hecho de que Brasil reconociera internacionalmente a las FARC como terroristas. (El tiempo, 25/03/2003. En: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM – 989448 , cuyo título es: Farc, papa caliente para Lula)

[32] Mensaje emitido por Uribe, a través de su cuenta en twitter. (Colombia.com, 04/08/2011. En: http://www.colombia.com/actualidad/politica/sdi/16839/trinos – de – uribe – para – el – ex presidente – lula – da – silva, cuyo título es: Trinos de Uribe para el ex presidente Lula da Silva)

[33] Nota emitida por la Cancillería de Colombia debido a la declaración de Brasil acerca de las relaciones bilaterales entre Colombia y Venezuela frente al problema de las FARC (El tiempo, 29/07/2010. En: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS – 7831959, cuyo título es Lula no responderá a Colombia, tras las críticas del presidente Uribe)

[34] Acerca de la posibilidad de la internacionalización de la Amazonía como Patrimonio Natural de la Humanidad, el gobierno brasileño ya se ha manifestado algunas veces, afirmando que en ese caso, se deberían internacionalizar también las reservas de petróleo de todo el mundo, entre tantas otras riquezas naturales.

poder de negociación, también llegó a desplazar diplomáticos, servicio de inteligencia y tropas militares a la región fronteriza, con el objetivo de mantener intacta lo que considera ser un elemento esencial para el mantenimiento de la soberanía nacional. (Granados, 2012:90-91)

De esta manera, las relaciones diplomáticas entre Brasil y Colombia que ya eran distantes y poco constantes, se vieron afectadas por concepciones e intereses distintos acerca de lo que cada país creía ser mejor para sí. Esto nos lleva a comprender que el tema de la integración regional, tanto para Colombia como para Brasil, consistía y todavía consiste en una política específica de cada gobierno y no en una política de Estado; por lo que, de acuerdo a las circunstancias, nuevos actores (presidentes, diplomáticos entre otros agentes que se destacan en ese proceso) pueden optar por distintas estrategias de actuación en el ámbito internacional, fortaleciendo o debilitando la formulación y/o consolidación de una agenda bilateral (Granados, 2012; Arroyave, 2012).

Desde el lado brasileño, cabe citar la continuidad, ampliación y profundización de la línea de actuación de la política exterior brasileña en el proceso que llevó a la salida del ex presidente FHC y a la llegada del también ex presidente Lula da Silva. Por esta razón, el carácter de las relaciones entre Brasil y Colombia relaciones se vio positivamente alterado cuando la salida del ex presidente Uribe y la llegada del actual Presidente Juan Manuel Santos, quien eligió a Brasil como el destino de su primera visita de Estado[35], lo que en pocas palabras traducía el reconocimiento del peso político y económico del país en la región. Asimismo, su actitud abrió nuevas puertas al diálogo entre Brasil y Colombia, así como al proceso de consolidación de Suramérica como una plataforma de inserción internacional para todos. En este proceso, fue decisivo el cambio de la política exterior colombiana, que, al "desnarcotizarse" y "desFARCizarse"[36] optó por estar más presente y atenta a las cuestiones de la integración, conservando, todavía, sus relaciones de dependencia con su histórico socio, los Estados Unidos.

---

[35] Realizada el primero de septiembre del 2010.

[36] Expresión utilizada por el profesor Fabio López de la Roche, director de esta tesis, durante una de las sesiones destinadas a la revisión y discusión acerca de este capítulo.

En este cuadro de relaciones bilaterales, según Candeas (2012:292), hay que destacar un factor decisivo frente a la evolución de este proceso: la presencia y nuevas exigencias de empresas brasileñas y colombianas multi o binacionales, como Petrobras, Odebrecht, Natura, TAM, Itaú-Unibanco, entre otras del lado brasileño; y Ecopetrol, Grupo Carvajal, Transporte Masivo del Valle Aburrá, etc, del lado colombiano, que demandan mayor velocidad a la institucionalización de políticas comerciales. Esto indica que las dificultades ocasionadas por (1) la ausencia de una agenda bilateral que haya sido propuesta y cumplida con la seriedad que se merece, y (2) la falta de interés del cuerpo político y diplomático de ambos países en gestiones anteriores, podrían ser parcialmente sanadas gracias a los intereses de grandes empresas que buscan la ampliación de sus mercados, condicionados por una globalización acelerada y la necesidad de "apertura" de fronteras. Esto es central en el proceso de aproximación al cual Brasil y Colombia están cada vez más involucrados.

En este contexto, es importante citar que los acuerdos comerciales enmarcados por el MERCOSUR posibilitaron desde su creación un significativo incremento de los intercambios comerciales entre sus socios. En 1990, el intercambio entre los miembros del bloque era de US$ 4,1 mil millones; en el 2011, alcanzó US$ 104,9 mil millones. Sin embargo, la superación de las asimetrías entre los países del grupo es el principal objetivo del Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUL (FOCEM), que invierte US$ 100 millones cada año en proyectos que aumenten la competitividad y la cohesión social del bloque[37].

Además, la reciente incorporación de Venezuela al grupo alteró su posicionamiento estratégico, que pasó a extenderse desde el Caribe hasta el extremo sur del continente, posibilitando nuevas conquistas al proceso de integración regional. En este nuevo cuadro, el MERCOSUR se afirma, también, como una potencia energética global tanto en recursos renovables como en no renovables; contará con una población de 270 millones de habitantes (70% de la población de América del Sur), un PIB a precios corrientes de US$

[37] Para mais informações sobre el FOCEM, consultar Godoy, 2011.

3,3 billones (83,2% del PIB suramericano) y un territorio de 12,7 millones de km² (72% del área de América del Sur)[38].

Ya en el caso de Brasil y Colombia, específicamente, el flujo comercial se incrementó más de 430% entre 2002 y 2011, pasando de 747 millones a 4 mil millones de dólares, considerando que sólo en el 2011 el crecimiento fue de un 20%. Brasil es el cuarto proveedor de Colombia, después de Estados Unidos, China y México. Desde el 2010, las exportaciones de Colombia hacia Brasil sobrepasaron los mil millones de dólares; sin embargo este intercambio generó un déficit para Colombia de casi 1.2 millones de dólares en el 2011, el cual ha bajado casi el 40% entre los años 2007 y 2011 (Candeas, 2012:288).

Sin embargo, en contravía de lo que representan valores tan expresivos, los años han demostrado que, pese a una reciente voluntad política y la seguridad de que la configuración de un bloque estructural y culturalmente consolidado sería hoy una necesidad, los intereses particulares de cada país, en detrimento de los intereses comunes al bloque, nunca han dejado de estar presentes, transformándose así en un elemento desmotivador de tal iniciativa.

Es más, de acuerdo con Granados (2012:78) – para quien las relaciones bilaterales entre Brasil y Colombia no representan un proceso entre iguales – hay un perfil claro y definido de características e intenciones de cada país a nivel internacional, que justifican la posición actual de uno frente al otro:

> *"Primero porque Brasil tiene un marco definido de política exterior y una estrategia independiente de largo plazo. Segundo, existe una diferencia en la estructura económica y la diversificación productiva y de mercados. Tercero, los intereses económicos colombianos difieren de los brasileños, estos últimos se sustentan en la seguridad energética, la estabilidad macroeconómica y la acumulación estratégica de reservas internacionales. Cuarto, el enfoque de la política exterior brasileña es diversificado geográfica y temáticamente, mientras que el colombiano se resume en una relación centralizada con los Estados Unidos y una tímida e inconsistente diversificación temática y geográfica. Y finalmente, una diferencia poblacional y territorial."*

[38] Beatriz Miranda, en "Un gol estratégico del Mercosur". Disponible en: http://www.elespectador.com/opinion/columna – 363632 – un – gol – estrategico – del – mercosur (Última consulta 06/08/2012).

En la percepción del autor, por detrás del interés de Brasil en su relación con Colombia están los intereses del cuerpo responsable por la política exterior de cada país frente al proceso de integración suramericano. Para Brasil, Suramérica constituye un *"trampolín"* (Granados, 2012:81), destinado a fortalecer sus estrategias personales de participación en escenarios multilaterales, así como relativizar las asimétricas políticas globales, cuyos efectos, en América Latina, son bastante preocupantes[39].

En esto, básicamente, reside la relevancia de acuerdos como el MERCOSUR y la UNASUR, cuyos objetivos nacen de una posición de no alineamiento con los Estados Unidos (Granados, 2012 citando a Hirst, 1984). Así, la integración institucional del MERCOSUR que inicialmente proponía un acuerdo meramente comercial, pasó a contener temas políticos, económicos, sociales y culturales, algunos de ellos, extendidos a UNASUR.

Arroyave (2012) corrobora con Granados (2012) afirmando que, bajo la perspectiva de Brasil, el MERCOSUR y la UNASUR consolidan la zona de influencia del país, así como su liderazgo frente a distintos temas y aspectos que componen su agenda de relaciones políticas exteriores, así sean para con países emergentes o grandes potencias globales. La actuación en bloques, como podría ser el caso del MERCOSUR y la UNASUR, permitiría por lo tanto, amplias negociaciones con miras a atender intereses nacionales, aunque, desde la percepción de Arroyave, también otros que podrían favorecer a toda la región.

Ya desde la perspectiva colombiana, la cooperación con Brasil le permite a Colombia el ejercicio de su liderazgo como potencia secundaria en la región, sin embargo, muchas veces, el país se ha mostrado sometido a los condicionantes de su relación con los Estados Unidos, los que en alguna medida apoyan el desarrollo de la UNASUR. Otra cuestión relevante para Colombia es el eterno sueño brasileño de ocupar una silla permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU, lo que no ha sido visto con buenos ojos por el

[39] Como bien sabemos, la diseminación de la pobreza y la inexistencia de un modelo alterno de desarrollo conducen a las sociedades latinoamericanas a la informalización del trabajo y al fortalecimiento de vínculos con el nicho de la economía criminal, reforzando las disparidades sociales que internacionalmente caracterizan a esos países (Miranda, 2004:02).

Ministerio de Relaciones Exteriores colombiano, ya que el status de miembro permanente consolidaría a Brasil no sólo como un líder regional, sino como una potencia global. (Arroyave, 2012)

No obstante, hoy, bajo las directrices de Dilma Roussef, Brasil, el país considerado líder, se encuentra en una especie de limbo entre las grandes potencias y los países periféricos: un dilema constante entre los llamados "países emergentes". Pareciera incluso,

> *"…estar muchas veces al margen de ese liderazgo. [Condición en la que] Se refleja su dilema histórico: ser o no ser latinoamericano, sin dejar de ser un buen vecino. En los últimos años se ve a un Brasil diplomático, guiado por la excelencia de las tradiciones de Itamaraty, pero pausado."*[40].

Más allá de la discusión acerca de la posición de los distintos países frente al tema de la integración, Lima (2005) sostiene la idea de que, en el ámbito de la política exterior brasileña prevalece el mito de la estabilidad. Según la autora, es importante creer y hacer creer tanto a las grandes potencias mundiales como a los vecinos suramericanos que Brasil merece y, por lo tanto, debe ser reconocido tanto por sus dimensiones geográficas y sus riquezas naturales como también por sus habilidades – igualmente "naturales" – de liderazgo, afirmando que, en realidad, el valor de cualquier idea y/o ideal como fenómeno social no reside en que éstos sean verdaderos o falsos, pero sí en que sean compartidos por un número elevado de personas pertenecientes a una determinada comunidad, y porque se cree en ellos, éstos se vuelven reales (Lima, 2005:02).

Esta observación derivada de una investigación de la autora sobre el lugar que ocupan los imaginarios acerca de la agencia diplomática brasileña frente a la conducción de la política exterior del país, fuertemente moldeada por los principios del *soft power*[41], nos remite

---

[40] Beatriz Miranda, en "Mercosur y el liderazgo de Brasil", publicado el 13 de julio de 2013. Disponible en http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/mercosur – y – el – liderazgo – de – brasil – articulo – 433648 (Última consulta: 23/02/2014).

[41] *Soft power* o *Poder blando* son términos utilizados en Relaciones Internacionales para describir la capacidad de un Estado, como actor político, de influenciar, de acuerdo a sus intereses personales, los intereses y/o acciones de otros actores, a partir de medios diplomáticos reforzados por la presencia de elementos culturales e ideológicos. Dicha postura encuentra respaldo ya en las acciones de Barão de Rio Branco, considerado el mito fundador de la diplomacia brasileña.

inmediatamente al concepto de poder simbólico, propuesto por Pierre Bourdieu (1989), para quien:

> *"O poder simbólico como poder de constituir o dado pela enunciação, de fazer ver e fazer crer, de confirmar ou de transformar a visão do mundo e, deste modo, a ação sobre o mundo, portanto o mundo; poder quase mágico que permite obter o equivalente daquilo que é obtido pela força (física ou econômica), graças ao efeito específico de mobilização, só se exerce se for reconhecido, quer dizer ignorado como arbitrário. Isto significa que o poder simbólico não reside nos "sistemas simbólicos" em forma de uma "illocutionary force" mas que se define numa relação determinada – e por meio desta – entre os que exercem o poder e os que lhe estão sujeitos, quer dizer, isto é, na própria estrutura do campo em que se produz e se reproduz a crença. O que faz o poder das palavras de ordem, poder de manter a ordem ou de a subverter, é a crença na legitimidade das palavras e daquele que as pronuncia..."* (pp.14 – 15).

La relación entre la reflexión de Lima y el concepto de Bourdieu, frente al dilema de Brasil, mencionado por Miranda, y a la lentitud del proceso que vuelve a caracterizar las relaciones de hoy nos da indicios de que este país, tal vez poco seguro de sus intereses domésticos e internacionales, pero convencido de que debe encontrar distintos caminos que le faciliten aproximarse a sus vecinos, recurre a la cultura como una poderosa herramienta en la construcción de un imaginario suramericano, fortaleciendo y ampliando el ejercicio diplomático, desde el ámbito cultural, que sin embargo todavía se ve condicionado por las relaciones comerciales entre ambos países. Acerca de este tema, trataremos con mayor profundidad en los siguientes capítulos.

2. Nación y cultura brasileña: ante nuevos desafíos, una nueva mirada

"Na nacionalidade há um lado sentimental: ela é ao mesmo tempo a alma e o corpo..."
Ernest Renan, 1882

Comprender las relaciones intrínsecas entre cultura, nación e identidad nacional es uno de los desafíos de este capítulo, puesto que, sostenidos por estos hilos, los individuos desarrollan su sentido de pertenencia, tanto a nivel personal como colectivo. Esto, creemos, posibilita la creación de lazos entre los sujetos y su entorno, quienes en distintos momentos, y condicionados por la vida en sociedad, identifican y re-identifican sus pares.

Según Hall (2004; 2010), en sociedades como la brasileña e incluso la colombiana, donde el proceso de modernización es considerado tardío, la identidad es pluralizada, se define y define al individuo en cada rol que éste asume, creando juegos de identidad entre los sujetos y las sociedades. Es en este contexto que Hall indaga por los efectos de la globalización sobre la identidad cultural en las sociedades de modernidad tardía, puesto que en el mundo moderno la cultura nacional pasa a ser la base de construcción de la identidad.

Para Ortiz (1988), en alusión al caso brasileño específicamente, el proyecto modernista de un país periférico está pautado sobre las sombras y los sueños de modernización, una vez que el deseo de modernizarse es anterior a la misma realidad. En este sentido la modernidad enmarcaría un proyecto de identidad nacional, que, en pocas palabras, sólo podría ser alcanzada por las sociedades que, hegemónicamente, reconocieran el valor de su pasado en la construcción de su futuro, de ahí la "moderna tradición" a la cual se refiere el

autor. Esta premisa se fortalece a inicios de los años 1920 en Brasil y pasa a conducir muchos de los intentos de construcción de nación liderados por el Estado brasileño a través de la cultura.

Paralelo a Hall y Ortiz, Anderson (2008) afirma que el concepto de nación trasciende los límites geográficos, tratándose más bien de un concepto más amplio y complejo definido por él como una *"comunidad imaginada"*; "comunidad" en la medida en que determina la existencia de un "nosotros" compartido, en el que las relaciones serían falsamente horizontales, disimulando la verticalidad o las jerarquías sociales tan presentes en sociedades como las nuestras. Pero es también "imaginada" por acoger de cierta forma la fantasía de los que creen en la posibilidad de conocer verdaderamente la nación a la que pertenecen, ignorando el hecho de que esa "realidad" es una construcción social – o "narración", en palabras de Bhabha (2000) – a la que sólo accedemos gracias al poder de los medios de comunicación, como la prensa y la literatura, por citar algunos. Esto nos lleva a entender que pertenecer a un grupo más amplio y con raíces más profundas está mucho más allá de nacer en un territorio determinado, ya que la identidad cultural no nos está grabada en los genes (Hall, 2010:380), aunque la publicidad y el cine operen muchas veces en contra de esta premisa. En una de las escenas iniciales de la película Río I, por citar un ejemplo, el pajarito Blue, nativo de la Mata Atlántica de Brasil, está durmiendo, cuando de pronto empieza a sonar una música muy fuerte que lo despierta – la samba – que poco a poco va contagiando a todos los pájaros que habitan este lugar. Blue, aún durmiendo, empieza a mover la colita, como si estuviera involuntariamente bailando samba, en una reacción que es más fuerte que él. El claro mensaje, en este contexto, es que la cultura está en la "sangre" o en los "genes", al contrario de algo que se aprenda y se aprehenda a lo largo de la vida. En cuanto a la publicidad, en vísperas del Mundial de Fútbol en Brasil, son innumerables las propagandas que hacen uso de este mismo recurso, mediante la utilización de personajes conocidos del fútbol brasileño[42].

[42] Un buen ejemplo de ello sería la propaganda de Pepsi, cuyo protagonista es el jugador Ronaldinho Gaúcho, en la que sus productores se utilizan, incluso, del "portuñol", como recurso lingüístico de aproximación entre lo brasileño y lo hispano.

Por otro lado, el historiador francés Ernest Renan, en un conferencia ofrecida en la Universidad de Sorbonne, en 1882, se plantea "qué es una nación" – el título de su exposición – y en tono de manifiesto hace un llamado al "principio espiritual", e igualmente subjetivo a los conceptos propuestos por Anderson, Hall y Bhabha, que constituye esta categoría:

> *"Acabamos de ver o que não basta para criar um princípio espiritual: a raça, a língua, os interesses, a afinidade religiosa, a geografia, as necessidades militares. O que então será necessário? Depois do que já disse, não precisarei reter por muito mais tempo a atenção dos senhores. Umanação é uma alma, umprincípio espiritual..."* (Renan, 1997:173)[43]

En este orden de ideas, tanto Anderson, a partir de su categoría de "comunidad imaginada", como Bhabha, en referencia a la "narración", y Renan, en alusión al "principio espiritual" señalan que la nación debe ser concebida como el resultado de una serie de procesos históricos cuidadosamente interpretados y seleccionados, que apuntan discursivamente hacia un solo destino, creando así una unidad aparentemente coherente. Así pasado, presente y futuro serían fragmentos de un largo discurso del cual – idealmente – todos fuimos, somos y seremos personajes.

Esto significa que los rasgos más primarios y significativos de la identidad cultural están marcados por la posibilidad de autodefinición del individuo, lo que sólo sucede cuando éste siente que realmente pertenece a un lugar, a un grupo, a una sociedad, a un Estado que lo acoge, en otras palabras: a su nación. De esta forma, la identidad cultural – o las identidades culturales – sólo se construirían en el interior de las representaciones ampliamente divulgadas a través de distintos medios, entre los cuales se destacan los medios de comunicación, pero también la iglesia y la práctica escolar, responsables en la mayoría de los casos por inculcarlos símbolos, las fiestas y los valores religiosos y de la patria, a través sobretodo de la Historia en cuanto narrativa hegemónica de un país y su legado socio-cultural. De esta manera, todo lo que pueda representar la pertenencia a esa "comunidad" está totalmente despegado de la realidad; tratándose tan sólo de una

---

[43] En el caso de Renan especialmente es importante considerar el lugar y el momento en el cual el autor se detiene a reflexionar sobre el tema: Francia, al final del siglo XIX; lo que de por sí le concedería el título de precursor.

construcción social compartida por los individuos que la aceptan y la incorporan como suya.

Esta formulación nos lleva a indagar acerca de los elementos que determinan la producción y circulación de ciertas representaciones de Brasil en Colombia, sobre todo si consideramos el momento presente en el que las relaciones entre ambos países se intensifican debido predominantemente a intereses políticos, económicos y comerciales, tal como vimos en el capítulo anterior, lo que sin duda tendría grandes repercusiones en el ámbito cultural.

La difusión y el acceso a estas representaciones de Brasil, de los brasileños y su cultura que en los últimos años pasaron a circular de manera más constante a través de la prensa y demás medios de comunicación ha venido fortaleciendo el interés de los colombianos por la lengua y la cultura brasileña, proceso en el que se destaca un grupo creciente de brasileños, profesores de portugués como lengua extranjera, actuantes en Bogotá, quienes, fuera de su país, pasan a representarlo icónicamente. En este caso, no se trata simplemente de que el individuo haya nacido en Brasil, sino más bien de que se identifique o no con ese conjunto de características, costumbres y valores que lo definen como brasileño, homogénea y hegemónicamente, entre los cuales subrayamos la pasión por el carnaval y el fútbol como el centro de las "exigencias" más comunes por parte de los colombianos[44].

Roberto DaMatta (1986) en una obra en la que reflexiona acerca de la identidad cultural brasileña, muy sugestivamente titulada "O que faz do brasil, Brasil?", se plantea algunos cuestionamientos acerca de los elementos que a lo largo de la historia del país, transformaron el "brasil", con b minúscula, y en su comprensión un mero territorio, en "Brasil", con B mayúscula, o sea, una nación – llegando el autor a las siguientes conclusiones:

---

[44] Las "exigencias" por parte de los colombianos están fuertemente relacionadas con la proximidad del Mundial en Brasil, y la intensificación de campañas publicitarias alrededor de este tema, ya que la pasión de los brasileños por el carnaval y el fútbol pasa a ser concebida – y ampliamente divulgada – como elemento indisociable de la identidad nacional brasileña.

> *"A pergunta, na sua discreta singeleza, permite descobrir algo muito importante. É que no meio de uma multidão de experiências dadas a todos os homens e sociedades, algumas necessárias à própria sobrevivência, como comer, dormir, morrer, reproduzir – se etc., outras acidentais ou superficiais: históricas, para ser mais preciso – [já que]o Brasil foi descoberto por portugueses e não por chineses, a geografia do Brasil tem certas características como as montanhas na costa do Centro – Sul, sofremos pressão de certas potências europeias e não de outras, falamos português e não francês, a família real transferiu – se para o Brasil no início do século XIX etc. Cada sociedade (e cada ser humano) apenas se utiliza de um número limitado de "coisas" (e de experiências) para construir – se como algo único, maravilhoso, divino e "legal"*[45]*. Sei, então, que sou brasileiro e não norte – americano, porque gosto de comer feijoada e não hambúrguer; porque sou menos receptivo a coisas de outros países, sobretudo costumes e ideias; porque tenho um agudo sentido de ridículo para roupas, gestos e relações sociais; porque vivo no Rio de Janeiro e não em Nova York; porque falo português e não inglês; porque, ouvindo música popular, sei distinguir imediatamente um frevo de um samba; porque futebol para mim é um jogo que se pratica com os pés e não com as mãos; porque vou à praia para ver e conversar com os amigos, ver as mulheres e tomar sol, jamais para praticar um esporte; porque sei que no carnaval trago à tona minhas fantasias sociais e sexuais; porque sei que não existe jamais um "não" diante de situações formais e que todas admitem um "jeitinho" pela relação pessoal e pela amizade; porque entendo que ficar malandramente "em cima do muro" é algo honesto, necessário e prático no caso do meu sistema; porque acredito em santos católicos e também nos orixás africanos; porque sei que existe destino e, no entanto, tenho fé no estudo, na instrução e no futuro do Brasil, porque sou leal a meus amigos e nada posso negar a minha família; porque, finalmente, sei que tenho relações pessoais que não me deixam caminhar sozinho neste mundo, como fazem os meus amigos americanos, que sempre se veem e existem como indivíduos!..."* (DaMatta, 1986:11-12)

Más allá de concordar o no con la manera como define DaMatta el ser brasileño[46], lo interesante es notar que el autor se apropia de un concepto de cultura, cuyo significado condensa los elementos que sirven para, a un solo tiempo, aproximar y distanciar un grupo de otro. Para DaMatta, al paso que yo me identifico con los brasileños en determinados aspectos, naturalmente me des-identifico con los norteamericanos. Éste, entre otros ejemplos, son fácilmente verificables, estando incluso ampliamente extendidos, tal como la comparación que hace el autor entre nuestro sentido amplio de la amistad, de la expresión de los afectos y de la sociabilidad en América Latina, frente al individualismo norteamericano. Sin embargo, Wallerstein (1999:163) afirma que éste, pese a que sea un concepto válido, es simultáneamente bastante limitado, puesto que ignora, por ejemplo, las

---

[45] O sea: chévere, bacano.

[46] Particularmente, creo que la obra de DaMatta es interesante porque está precisamente armada sobre los imaginarios, a veces concebidos en la forma de estereotipos, acerca de Brasil, de los brasileños y su cultura. Y por esta misma razón la tenemos presente como referencia bibliográfica para este trabajo. Sin embargo, está claro que se trata de una interpretación bastante parcial y quizás poco profunda, motivo por el cual el autor es bastante criticado por la academia brasileña, que lo considera como un ideólogo de la cultura de ese país.

diferencias existentes al interior de un mismo grupo, así como las disputas de poder implícitas en él.

En este sentido, podríamos preguntarnos si, en términos de DaMatta ¿no serían brasileños legítimos los ciudadanos nacidos en Brasil que no sepan distinguir el "frevo[47]" de la samba? O aún, ¿los que no saben jugar fútbol? Y ¿qué decir de los que no utilizan el carnaval para exorcizar sus fantasías sexuales? De ser así, podríamos pensar también que serían más brasileños que otros los individuos que, a pesar de haber nacido en otro país, son capaces de distinguir el frevo de la samba, de jugar fútbol con los pies y servirse del carnaval para realizar sus fantasías sexuales. ¿Qué sería lo más importante en este contexto: haber nacido en territorio nacional o identificarse plenamente con los elementos que expone DaMatta como claves de la identidad nacional brasileña?

Obviamente este argumento no se sostendría por mucho tiempo, motivo por el cual Wallerstein (1999:166) reconoce que lo que esos grupos tienen en común es por mucho una relación estadística representativa, pero que el grado interno de uniformidad presente entre los integrantes de esos mismos grupos en cuanto a la conducta es algo muy difícil de sostener[48].

Geertz (1989), a su vez, revela que el comportamiento es una acción simbólica, que traduce ese conjunto de valores que, en realidad, están repletos de significados; y que por lo tanto se encuentran susceptibles a los análisis, cuestionamientos y reformulaciones constantes por parte de sus "usuarios". Así, entendemos que la identidad de un pequeño grupo o, incluso, de toda una población – si es que esto es posible – se construye precisamente a partir de esa producción de sentido, de las interpretaciones y posibles intervenciones hechas a ese gran sistema llamado *cultura*.

---

[47] Ritmo típico de Pernambuco, estado ubicado en la costa noreste de Brasil, cuya capital es Recife.
[48] Es interesante notar como el propio Wallerstein (pp.166), en su línea de análisis, no logra escaparse de los estereotipos de Brasil al mencionar la longitud de las faldas utilizadas por mujeres brasileñas comparadas a las faldas utilizadas por mujeres iraníes.

Lo que sí debemos subrayar es que, pese a la posibilidad de reflexión e intervención sobre el sistema cultural, no todos sus representantes registran las mismas posibilidades y/o estrategias para hacerlo, dado que los discursos sobre nación, y consecuentemente sobre nacionalismo e identidad nacional operan sobre una lógica capitalista, que consecuentemente es nutrida por las desigualdades[49].

Homi Bhabha (2000:211) en un intento por desplazar el historicismo predominante en los discursos hegemónicos como forma única y oficial de representación nacional, plantea la necesidad de que nos abramos a otros relatos, a otras formas de concebir y narrar el mundo, desde la interdisciplinariedad, bajo distintas perspectivas, entre las cuales se inscribe la ficción, formas literarias y no literarias de narración, y al interpretar a Tom Nairn (1985) afirma que:

> *"No está menos en lo cierto Tom Nairn al nombrar la nación como "el Janus moderno[50]", que el desarrollo desigual del capitalismo inscribe tanto bajo la forma de una progresión como bajo la forma de una regresión, una racionalidad y una irracionalidad políticas en el mismo código genético de la nación. Este es un hecho estructural sobre el cuál no hay excepciones y en este sentido es una declaración exacta (y no retórica) sobre el nacionalismo decir que es por su misma naturaleza ambivalente'..." (Bhabha, 2000:212)*

En Brasil, más precisamente, las bases del discurso sobre "nación" empiezan a construirse durante el periodo precedente a la independencia del país, proclamada en 1822 por Don Pedro I, a lo cual contribuyeron definitivamente el traslado de la corte portuguesa a Brasil, en 1808, y su estadía en el país hasta mediados de 1820, motivo por el cual el imperio logró sostener, en gran parte del territorio, la unidad política, territorial, cultural y lingüística del país. Aproximadamente un siglo después, en 1922, las reflexiones acerca de la identidad nacional ganan nuevos aires a partir de la inauguración del Movimiento

---

[49] Cabe destacar que el concepto de nación, sobre el cual están plasmadas las discusiones políticas sobre nacionalismo, cultura e identidad nacional es algo relativamente reciente: *"Desde o início do S17, usou – se nação para referir – se a todo o povo de um país, amiúdeem contraste comalgum grupo no interior deste, como aindaocorre no debate político..."*(Williams, 2007:285), dada la necesidad de crear unidades geográficas que fueran simultáneamente unidades identitarias, a fin de que se pudieran reivindicar derechos políticos nacionales que serían utilizados, en la mayoría de los casos, a favor de un grupo determinado. A lo largo de los años, el término evolucionó y pasó a ser utilizado en movimientos nacionalistas proclamados por grupos, que se caracterizaban por tener una lengua, religión y/o ser miembros de una raza específica, los cuales estaban, sin embargo, subordinados a otros grupos hegemónicos, como en India, por ejemplo.

[50]Al rescatar la figura de Janus, Bhabha compara la nación al dios de dos faces que considera, a un solo tiempo, pasado y futuro, es decir, la construcción del presente, y consecuentemente del futuro, sólo es posible si se tiene en cuenta el pasado.

Modernista, cuyos ideales serían rescatados, y muchos de ellos transformados en estrategias políticas puestas en marcha por Getúlio Vargas a partir de 1930 por el presidente Getúlio Vargas, el gran gestor de la identidad nacional brasileña, tal como la reconocemos hoy.

Considerando el marco teórico aquí brevemente diseñado, reflexionaremos acerca de la necesaria articulación – o desarticulación – entre los contextos macro y microsocial ante el proceso de producción, reproducción o transformación y circulación de los imaginarios acerca de Brasil, los brasileños y su cultura, considerando como macrosocial el grupo de diplomáticos responsables por la elaboración y ejecución del programa de políticas culturales de Brasil en Colombia, y como microsocial, el grupo de profesores de portugués como lengua extranjera vinculados al Instituto de Cultura Brasil – Colombia (IBRACO), en Bogotá.

Posteriormente, abordaremos el carnaval y el fútbol como espacios de congregación de las riquezas y de las miserias de Brasil, problematizando el papel del negro afrodescendiente en éstas que son las grandes expresiones de la cultura popular nacional, observando el antagonismo existente entre la vida cotidiana, en la que el negro es discriminado por una serie de factores que a lo largo de la historia lo posicionaron en la base de la escala socio-cultural del país, y su protagonismo en eventos como el carnaval y el fútbol, donde es exaltado por la belleza de su figura, y por sus habilidades casi divinas al cantar y bailar.

Finalmente, sin pretensiones de agotar el tema, se propone una – tan sólo una – posibilidad de lectura de estos espectáculos, enmarcada por las perspectivas de género y de clases sociales. Con esto, buscamos ampliar el debate acerca del tema, al incorporar la reflexión y los resultados de esta investigación a la práctica docente de la autora.

2.1 La (des)articulación entre lo macro y lo micro frente al tema de la cultura y la identidad nacional

Pensar en Brasil es remitirse inmediatamente a un mundo de imágenes e imaginarios tan variados como contradictorios: favelas, samba, violencia, playas, hombres y mujeres,

biodiversidad, cuerpos semidesnudos, miseria, blancos, negros y mulatos… En este escenario, tanto el carnaval como el fútbol son, sin duda, eventos que congregan las riquezas y las miserias del país, en los que la masa asume el rol de protagonista, engrandeciendo el evento, y contribuyendo, junto a los medios de comunicación, a la difusión, tanto a nivel nacional como internacional, de lo que hoy se conoce como "cultura brasileña".

Estas representaciones de Brasil, así como de los brasileños y su cultura, serán aquí entendidas desde la perspectiva de Hall (1997), para quien las representaciones consisten en la construcción social del sentido atribuido a un objeto, hecho o evento determinado, en otras palabras: a un fragmento del mundo. Esto, desde una perspectiva construccionista, sólo es posible gracias al poder simbólico del lenguaje, en el que la lengua es tan sólo uno de los canales utilizados por los integrantes de una comunidad en dicho proceso. En palabras de Hall:

> *"Representación significa usar el lenguaje para decir algo con sentido sobre, o para representar de manera significativa el mundo a otras personas (...) Representación es [por esto] una parte esencial del proceso mediante el cual se produce el sentido y se intercambia entre los miembros de una cultura. Pero implica el uso del lenguaje, de los signos y las imágenes que están por, o representan cosas (...) Este enfoque construccionista del lenguaje introduce entonces el dominio simbólico de la vida, en donde las palabras y las cosas funcionan como signos, dentro del mismo corazón de la vida social…"* (Hall,1997:26).

Esto nos obliga a concebir tanto el carnaval como el fútbol desde una perspectiva dialógica, en la que los significados que subyacen a la celebración misma trascienden lo estético o lo que los ojos alcanzan a ver. Así, en el caso del primero, la interpretación de un desfile de personas que cantan y bailan alegremente al ritmo de determinados instrumentos de percusión, cuyo cuerpo está parcialmente destapado, decorado con plumas y pinturas de distintos colores debe ser necesariamente articulada con otras cuestiones menos evidentes en ese cuadro, pero igualmente considerados en su construcción. Y qué hablar del segundo, en un momento en que todo el país se moviliza alrededor de un evento mundial. Esto, obviamente, no implica que toda la sociedad brasileña esté a favor del evento, tal como han evidenciado las últimas manifestaciones y discusiones alrededor de este tema. Al contrario, problematizarlo es imprescindible, articulándolo otras esferas sociales, que, desde un punto de vista simplificador, no tendrían relación con el evento. De

ahí, la necesidad de reconocer las relaciones intrínsecas entre lo social, lo histórico y lo cultural.

Hacerlo implica comprender que determinadas representaciones alcanzarán distintos niveles de expresión y significación dentro y fuera de la comunidad donde han sido erigidas; esto nos lleva hasta Geertz (1989), quien concibe la cultura como una gran red de significados continuamente construidos y reconstruidos – y en este sentido, tejidos – sobre los cuales intervenimos todos, tanto los "grandes" como los "pequeños" agentes.

> *"...Acreditando, como Max Weber, que o homem é um animal amarrado a teias de aranha de significados que ele mesmo teceu, assumo a cultura como sendo essas teias e a sua análise; portanto, não como uma ciência experimental em busca de leis, mas como uma ciência interpretativa à procura do significado."* (Geertz, 1989:15)

En este contexto, la hipótesis que sostiene la realización de este trabajo es que el proceso de producción, reproducción o transformación y circulación de las representaciones acerca de Brasil y su cultura difundidas en Colombia está directamente articulado tanto con (1) el programa de políticas culturales idealmente desarrollado por agentes estatales para promover y difundir la cultura de Brasil en el exterior, como con (2) las estrategias individuales e institucionales de un grupo seleccionado de profesores de portugués como lengua extranjera actuantes en Bogotá. Esto convierte a ambos grupos y sus acciones en objeto de análisis de esta investigación[51].

En este orden de ideas, la cultura deja de ser una expresión comúnmente utilizada para representar un conjunto de valores y tradiciones que en el límite conducirían a la afirmación de identidades nacionales, tal como afirma Alves (2010), y pasa a ser un sistema simbólico con el cual nos identificamos – o no – pero, y sobre todo, intervenimos constantemente al cuestionarlo, reformularlo, acatarlo o negarlo. Esto se daría tanto a nivel macrosocial – si consideramos los diplomáticos culturales como los grandes detentores del poder al elaborar y ejecutar políticas culturales en Brasil y/o en el exterior – como a nivel microsocial – si consideramos, en especial, a esa comunidad de brasileños, profesores de

[51] Ya hemos aclarado en momentos anteriores que los medios de comunicación, pese a su poder de influencia, no serán considerados específicamente como corpus de esta investigación, pero no pretendemos ignorarlos, sino más bien convocarlos caso puedan contribuir ejemplificando, corroborando o refutando un determinado argumento.

portugués residentes en el exterior como agentes también posibles de producción, reproducción o transformación y circulación de elementos simbólicos de la cultura brasileña.

Según el profesor Almeida Filho, en una conferencia de capacitación de profesores ofrecida por IBRACO en julio del 2011, el ejercicio de los profesores de portugués como lengua extranjera debe ser concebido como una especie de "diplomacia pública"[52], formalmente diferente de la que ejercen los diplomáticos de carrera, es cierto, pero igualmente pertinente, ya que a través de su práctica laboral representan a Brasil ante el país que los acoge, haciéndole llegar a su público, sus conocimientos respectivos al área en que actúan – Lingüística, Lingüística Aplicada, Pedagogía y Literatura – pero también sus impresiones, interpretaciones, concepciones, creencias y sentimientos acerca de la lengua y de la cultura de su país.

Antes de finalizar, cabe reiterar que, dada la relevancia de ambos grupos en el proceso de producción, reproducción o transformación y circulación de los imaginarios acerca de Brasil, de los brasileños y su cultura, lo que aquí está en juego es la manera como ambos grupos se articulan en ese proceso, es decir en qué parte del discurso nacional se encuentran y dónde se distancian, ejerciendo, dadas las posibilidades, el trabajo intelectual en comunión con la práctica política al mejor estilo gramsciano, en alusión a su categoría de "intelectual orgánico", contexto en el cual Hall (2010:64-65) destaca el valor de docencia[53].

---

[52] Este término, conocido en español como "diplomacia paralela", según profesionales de Relaciones Internacionales, fue utilizado por el profesor e investigador Dr. José Carlos de Almeida Filho, de la Universidad Federal de Brasilia (UnB), muy reconocido en el área de Lingüística Aplicada, sobre todo en lo tocante a la enseñanza del Portugués como Lengua Extranjera (PLE).

[53] En el subcapítulo 3.4.1 abordaremos específicamente la dimensión política del profesor de lenguas extranejras.

2.2 El negro afrodescendiente en Brasil: oscilaciones entre el trabajador y el malandro

El carnaval brasileño presenta múltiples expresiones a lo largo del territorio nacional. Entre ellas, la versión más reconocida dentro y fuera del país es sin duda el modelo de celebración "carioca"[54].

De origen incierto, el carnaval en Brasil parece estar vinculado a distintas prácticas derivadas, por ejemplo, de las costumbres indígenas de decorarse el cuerpo con pinturas y plumas; e incluso de algunos festivales de origen greco – romano en los que se rendían honores a Baco – dios del vino y de la fertilidad – mediante la práctica de sexo libre[55]. Otra versión afirma que la llegada del carnaval a Brasil se dio a través de la entrada de la corte portuguesa a ese país, periodo en el que los colonizadores introdujeron el denominado "entrudo" al Nuevo Mundo. En esa ocasión, la diversión consistía en arrojar huevos y cáscaras de huevo rellenas con harina o barro, además de naranjas, arena, agua e incluso orina sobre los transeúntes. Bastante conturbada y a veces agresiva, dicha práctica carnavalesca todavía sigue vigente en pequeñas ciudades ubicadas al interior de los grandes centros del país. Otro modelo de conmemoración también introducido al país por los europeos es el baile de disfraces. Muy popular en Francia e Italia, la celebración se integró a la cultura brasileña tras la llegada de inmigrantes franceses e italianos a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Allí, la diversión consistía en disfrazarse de pobres, los ricos; de ricos, los pobres; de hombres, las mujeres; de mujeres, los hombres, etc.

Debido a su popularidad – y a pesar de sus orígenes paganos – el carnaval ha sido incorporado por la iglesia católica, según la cual se ha instituido que el festejo se realizaría 40 días antes de la Pascua, marcando el comienzo de la cuaresma, por lo tanto, período de ayuno y penitencia. En Brasil, tradicionalmente, la conmemoración tiene inicio en la noche del viernes anterior al miércoles de ceniza, cuando, en una ceremonia, se escogen al rey y a la reina del carnaval. Sin embargo, durante muchos años, el personaje Rey Momo, quien

---

[54]La expresión "carioca" se refiere a todo lo que es proveniente de Rio de Janeiro.

[55] Por esta razón, en Brasil se utiliza vulgarmente el término "bacanal" para referirse a orgías sexuales practicadas no sólo durante el periodo carnavalesco.

ha sido interpretado por un joven gordo y burlesco conocido como Bola, era proclamado el "rey" del carnaval, ordenando a todos sus "súbditos" que se divirtieran al máximo durante las siguientes cinco noches y cuatro días.

Pero, ¿cómo llegamos a los grandes desfiles de carnaval, como el de Rio de Janeiro, que hegemonizan ante el mundo las distintas manifestaciones carnavalescas existentes en Brasil? ¿Y cómo interpretarlo sin dejar de darle voz a otras versiones de la misma historia? Para Brasil, un momento fundamental de valorización y reconocimiento de la cultura tradicional surgió en los años 20s con el Movimiento Antropofágico, enmarcado por la Semana de Arte Moderna. Representado por Oswald de Andrade y Mario de Andrade, en la literatura; Tarsila do Amaral, en la pintura; Heitor Villa – Lobos, en la música, entre otros artistas no menos destacados, dicho movimiento cuestionaba la total deglución – de ahí antropofágico – de la cultura europea, en detrimento de una cultura esencialmente brasileña. Subrayaban, por lo tanto, en las obras producidas en ese entonces, el valor de las raíces de la cultura popular nacional, rescatando lo indígena y lo africano como elementos esenciales en el proceso de formación de la identidad cultural nacional.

Se reconocía, según esa línea de interpretación, que pese a la unidad territorial sostenida durante el periodo colonial por la larga estadía de la corte portuguesa en Brasil, el país estaba conformado por una sociedad ampliamente fragmentada en los ámbitos social, cultural, político y económico. A pesar de ello, se creía que:

> *"…los elementos necesarios para su integración estaban intactos, [ya que] había una especie de autenticidad cultural que nadie ponía en duda. Lo que se cuestionaba era la distancia de clases y la disparidad de acceso a los bienes [materiales y culturales] producidos por el país…."* (Carvalho, 2001:05)

Ya en los años 30s, caracterizados por la crisis de la economía cafetera en São Paulo y de la Primera República del país (1889-1930), cuyos efectos conllevaron a la Revolución de 1930, a la primera posesión de Getulio Vargas como Presidente (1930-1945 y 1951-1954), y al inicio del proceso de industrialización del país, todavía repercutían los ideales del movimiento modernista. Es en este contexto que el presidente Getúlio Vargas, a través de su principal estrategia de acción política – el populismo autoritario – rescata algunos de los planteamientos presentados por los artistas modernistas y, en un esfuerzo político por

consolidar a Brasil como una nación moderna, descriminaliza e instituye la *capoeira*[56] como el deporte genuinamente nacional, ya que como se sabe el origen del fútbol – mucho más popular en el país que la capoeira – es inglés[57]. Además, Vargas le abre espacio al carnaval y a la samba, que empiezan a bajar de las favelas, ubicadas hasta hoy en los cerros de Rio de Janeiro, pasando de ser marginalizadas a ser reconocidas como íconos de la cultura brasileña, representándola simbólicamente ante su propio país y el mundo; actitudes que legitiman lo popular, pero que eran claramente promovidas para fines populistas y de legitimación del régimen.

En la práctica, según Narloch (2009), de no ser la influencia del "fascismo italiano", representado en Brasil, de acuerdo con el autor, por la figura de Getulio Vargas, el famoso desfile de carnaval, tal como se conoce en la actualidad, sencillamente, no existiría. Decidido a vincular su imagen a la cultura popular nacional, Getulio Vargas abogó, durante su gobierno, por la consolidación de un imaginario de nación brasileña, atendiendo a una masa que ansiaba por verse representada. Para ello, Getúlio Vargas, recordado hasta hoy como "el padre de los pobres", utilizó la radio como su principal medio de comunicación, el único que en esa ocasión le permitía llegar a los lugares más recónditos del país; implementó leyes que favorecían a los trabajadores, tales como la formalización del salario mínimo, y jornadas máximas de trabajo diario; y, claro, estimuló el carnaval, celebración popular legalizada y convertida en patrimonio cultural nacional al transformarse en un desfile patriótico disciplinado, encerrado en un lugar predeterminado, con canciones que cantaban a favor de la nación, frente a un grupo de jurados conformado por autoridades del gobierno:

> *"...Em 1937, ano em que o governo de Vargas se tornaria uma ditadura bem parecida com a italiana, foi instituído que todos os sambas – enredos deveriam homenagear a história do Brasil. As primeiras regras de avaliação e ordem do desfile nasceram dois anos antes (...). A apresentação ocorria na Avenida Rio Branco, o mesmo local onde as demonstrações militares comemoravam a Independência todo dia 7 de setembro..."* (Narloch, 2009:125)

---

[56] Mezcla de arte marcial y baile, de origen angolano.

[57] Por un lado, es importante recordar que, en ese momento, luchar la capoeira era considerado un crimen, motivo por el cual era practicada ocultamente por sus seguidores, que disimulaban sus movimientos a fin de que no pudieran ser identificados como tal. Por otro lado, el fútbol, era un deporte elitista, practicado por una franja muy pequeña de la población brasileña.

Frente a este escenario, construido sobre las bases del nacionalismo en la entonces capital política de ese país[58], crece y se fortalece el modelo de carnaval carioca, el cual todavía cumple un papel social, cultural, político y económico fundamental en el país, en el que la mujer y el hombre negro pasan a ser protagonistas, divididos, sin embargo, entre la marginalización diaria derivada de una serie de factores socio – históricos que a lo largo del tiempo los posicionaron en la base de la pirámide social brasileña, y la eventual, pero profunda exaltación de su figura, poetizada por el ritmo y el baile característico del carnaval, ¿y por qué no decir del fútbol?[59]

Esta contradicción respecto a la manera como es culturalmente representado el negro brasileño por sus propios coterráneos sólo puede ser comprendida en toda su complejidad si examinamos los discursos nacionales que los hicieron – y todavía los hacen – transitar entre una y otra posición en la escala social, pero también cultural, del país.

Este tema, cuestionado ya en la década de 1920 por los que inauguraron el pensamiento modernista en Brasil duró más de 40 años en el centro de la discusión, reflexión y producción de artistas e intelectuales brasileños, determinando algunas de las realizaciones y movimientos culturales más destacados, producidos por la modernidad del país, y reconocidos hasta hoy como íconos de la cultura brasileña (Napolitano, 2007), entre los cuales subrayamos, además de la Semana de Arte Moderno y el movimiento antropofágico, la Poesía Concreta, el Cinema Novo, los festivales que consagraron la música popular brasileña, más conocida como MPB, el Movimiento Tropicalista, etc. Durante ese periodo, como irónicamente afirmó cierta vez el crítico literario Roberto Schwarz, *"o Brasil parecia irreconhecivelmente inteligente"* (Citado por Napolitano, 2007:140).

---

[58] Rio de Janeiro fue la capital política de Brasil desde 1822, cuando fue proclamada la independencia del país, hasta 1960, cuando ésta se transfirió para Brasilia, el actual distrito federal.

[59] En muchos países donde la presencia del negro es predominante en el deporte, se suele escuchar que el fútbol no se juega, pero se baila, debido sobre todo a la "ginga" de sus jugadores – término comúnmente utilizado en otras modalidades deportivas y artísticas, como la capoeira, y que consiste en una especie de movimiento más flexible, comparado a pasos de baile coreografiados.

Como se sabe, durante 21 años, distribuidos entre los 60 y 80, Brasil sufrió los golpes de una intensa y violenta dictadura militar. En ese periodo, el gobierno, ya favorecido por algunas de las estrategias políticas anteriormente implementadas por Vargas, presentó al operario y trabajador brasileño como el símbolo de la nación. En ese momento, era central el discurso acerca de la creencia en la industrialización del país como la salida para recuperar su atraso económico y lograr alinearse a los países ya considerados desarrollados en ese entonces, como los Estados Unidos, un ideal de la época. Sin embargo, en oposición al gobierno, un grupo de artistas e intelectuales optan por reconocer al negro "malandro" como su verdadero héroe. Para DaMatta, esto es tan solo una señal más del dilema que caracteriza y, en realidad, funda la identidad nacional brasileña:

> *"Num livro que escrevi – Carnavais, malandros e heróis*[60] *–, lancei a tese de que o dilema brasileiro residia numa trágica oscilação entre um esqueleto nacional feito de leis universais cujo sujeito era o indivíduo e situações onde cada qual se salvava e se despachava como podia, utilizando para isso o seu sistema de relações pessoais. Haveria assim, nessa colocação, um verdadeiro combate entre leis que devem valer para todos e relações que evidentemente só podem funcionar para quem as tem. O resultado é um sistema social dividido e até mesmo equilibrado entre duas unidades sociais básicas: o indivíduo (o sujeito das leis universais que modernizam a sociedade) e a pessoa (o sujeito das relações sociais, que conduz ao polo tradicional do sistema). Entre os dois, o coração dos brasileiros balança. E no meio dos dois, a malandragem, o "jeitinho" e o famoso e antipático "você sabe com quem está falando?"seriam modos de enfrentar essas contradições e paradoxos de modo tipicamente brasileiro..."* (DaMatta, 1986:60)[61]

Está claro que, por detrás del nacimiento de este extraño personaje – el malandro – subyace una nueva manera de contar e interpretar la historia de Brasil, precisamente porque se trata de un personaje también idealizado en su carácter enigmático. Oculto en él estaría el verdadero burgués quien, irónicamente, al vestirse, se equivoca en el volumen de aderezos: vestido blanco, zapato muy brillante, sombrero, cadenas y anillos dorados. Así, su impecable apariencia – en el caso del burgués original – se vuelve algo burlesco – en el caso del malandro. Se trata de alguien bohemio, creyente en sus "orixás", le gustan las mujeres y la samba, no tiene profesión y ni siquiera un trabajo fijo, al contrario elabora una serie de artificios para ganarse la vida de manera fácil y rápida, aprovechándose, en la mayoría de los casos, de la ingenuidad de los demás.

---

[60] La primera edición es de 1979.

[61] En este fragmento es clara la relectura que DaMatta hace de Sérgio Buarque de Hollanda, y del "Homem cordial" ya citado anteriormente.

En el intento de comprender el significado de la representación de este héroe brasileño, debemos recordar que, desde el periodo colonial, fuertemente marcado por la esclavitud, el trabajo es socialmente concebido como algo subalterno, un castigo para el cuerpo y para el alma, y por lo tanto rechazado por la clase más popular del país, descendiente de antiguos africanos esclavizados. No obstante, paralelo a esto, está el constante deseo de alcanzar el status social del burgués y tener acceso a sus bienes materiales. Así, el malandro pasa de ser considerado un villano social a un héroe de artistas e intelectuales, presente en las artes plásticas, en el cine, en la poesía y en la música brasileña de ese momento, diseñado por quienes podían reconocer en él las características resultantes de un proceso lleno de "brasilidad"[62].

Al poner entonces a ambos "héroes" en diálogo – de un lado, el trabajador y operario brasileño pobre, pero considerado honesto, y del otro, el malandro, negro, igualmente pobre, y que se rebusca para ganarse la vida – lo que encontramos es la existencia de una distancia escandalosa frente a la realidad opresora de una dictadura militar, sostenida por un discurso en el que Brasil, pese a su pasado, es un país de trabajadores que construyen su nación con sus propias manos, con miras a tornarse el "país del futuro". Es decir, un imaginario bastante conveniente, fortalecido por una interpretación parcial y muy cuestionable de la realidad de ese entonces, emitido por líderes de una comunidad que no es inventada, pero sí imaginada por un grupo hegemónico, que obviamente sería cuestionado por otros integrantes del sistema cultural que abriga la nación.

Paralelo a esto, está el malandro, originalmente brasileño, ya que es el resultado genuino de la triste historia de esclavitud que determinó y determina hasta hoy muchas de las características socio-culturales del país. Es decir, una interpretación de la realidad de ese entonces que debe ser considerada asimismo como parcial, emitida por líderes de un grupo de opositores que construyen discursivamente su propia comunidad imaginada, colocando en jaque el discurso hegemónico de quien obviamente respondía con presión y censura.

---

[62] Hay varios ejemplos de obras en las que el "malandro" es concebido como héroe: una de ellas, considerada inaugural, es la obra de Hélio Oitica, un poema – bandera que dice: "Seja marginal, seja heroi" (1968); algunas producciones de Chico Buarque de Hollanda, entre ellas: la canción "Partido Alto" (1977 – 78) y el álbum "Ópera do Malandro" (1979), entre otros ejemplos.

Dado ese contexto de dualidad alrededor de la figura del negro brasileño quien, como se ha visto, transita entre diferentes polos de la ya mencionada escala socio – cultural del país, analizaremos el carnaval y el fútbol, considerando el papel desempeñado por este gran personaje, tratando de cuestionar la versión hegemónica de una historia que seguramente podría tener una profusión de interpretaciones. Al hacerlo, considerándose la autora como investigadora y docente del área de lengua y cultura brasileña, aspiramos poder ofrecer a otros tantos profesionales con formación y ocupación similares, una posibilidad más de comprender su propia historia y la de su propio país, ampliando así el debate y la reflexión que interpelan – o deberían interpelar – al salón de clases.

2.2.1 El carnaval y el fútbol brasileño en el centro de un debate sobre la identidad nacional

Reconocido hasta hoy como un ensayo de interpretación nacional, la obra *Casa Grande & Senzala*, (Freyre,1933) trae reflexiones bastante profundas, interesantes e innovadoras centradas en los aportes de la cultura indígena, y especialmente de la cultura africana, frente a la construcción social de la nación y de la identidad nacional brasileña[63].

Según su autor, como brasileños, debemos reconocer no sólo el aporte económico otorgado por un sistema de esclavitud implementado y utilizado en Brasil durante más de 300 años, pero también las contribuciones en el ámbito de la cultura por parte de las comunidades que, trasladadas forzosamente al país, protagonizaron dicho proceso.

Al analizar parte de la historia de Brasil, bajo la perspectiva de la vida cotidiana, Freyre es uno de los primeros autores en considerar las importantes contribuciones de la cultura africana a la sociedad brasileña, y a reflexionar sobre las consecuencias de una hibridación racial y cultural derivada de la ya mencionada relación de esclavitud.

---

[63] Vale destacar que, en ese entonces, los grandes centros de Brasil todavía sufrían los efectos del Modernismo, cuyos íconos afirmaban, desde distintas perspectivas, la necesidad de rescatar el pasado para construir el futuro del país. Sin embargo, dicho proceso no era un privilegio de Brasil, puesto que en otros lugares de América Latina ya se articulaban diferentes reflexiones acerca de la relación entre raza, cultura y nación.

En ese sentido, lo que aquí nos interpela es: además del ámbito deportivo del fútbol y de la capoeira; religioso, de la umbanda y del candomblé; y artístico, de la samba, ¿qué lugar realmente ocupan los negros afrodescendientes después de instituidos los principios propuestos por el movimiento modernista?

Como se ha dicho anteriormente, algunos autores contemporáneos a Freyre presentaban un análisis bastante pesimista, en oposición a que éste lo veía más bien como un factor de enriquecimiento de la cultura nacional. De todos modos, sus verdaderos aportes están en el intento de interpretar la realidad brasileña bajo esa perspectiva: la vida cotidiana y la cultura popular.

Considerado por la autora de este trabajo como un verdadero precursor del área que posteriormente se configuraría como Estudios Culturales[64], Gilberto Freyre, es el primer pensador brasileño en presentar una nueva versión en cuanto al papel fundamental ejercido por la mujer negra o indígena, en su condición de mercancía y objeto sexual del colonizador portugués[65]. Según el autor, la "miscibilidade"[66], concebida, muchas veces, como actividad sexual espontánea y natural en el proceso de colonización de los portugueses en Brasil, tomó grandes proporciones en esas tierras:

> *"Quanto à miscibilidade, nenhum povo colonizador excedeu ou sequer se igualou nesse ponto aos portugueses. Foi misturando – se gostosamente[67] com mulheres de cor logo ao primeiro contato e multiplicando – se em filhos mestiços que uns milhares apenas de machos atrevidos conseguiram firmar – se na posse de terras vastíssimas e competir com povos grandes e numerosos na extensão de domínio colonial e na eficácia de ação colonizadora. A miscibilidade, mais do que a mobilidade, foi o processo pelo qual os portugueses compensaram – se da deficiência em massa ou volume humano para a colonização em larga*

---

[64] Según Schmidt, citando a Chakravarty, "Se ha llamado ciencia social analítica al tipo de esfuerzo interpretativo que se dirige esencialmente a desmitificar la ideología con la finalidad de producir una crítica orientada hacia un orden social más justo." (2007:14). En este sentido, creemos que la investigación desarrollada por Freyre y reflejada en su principal obra – pese a las críticas que podríamos realizar – están en total concordancia con la definición de Chakravarty.

[65] A pesar de estar en desacuerdo con algunas conclusiones a las que llegó Freyre al investigar sobre el papel de la mujer negra e indígena en la sociedad esclavista brasileña – lo cual será explicitado más adelante – es imposible no reconocerle sus méritos como pensador para el desarrollo de las Ciencias Sociales en Brasil.

[66] El término "miscibilidade" lo deriva el autor de "miscigenação", en portugués y "mestizaje", en español, atribuyéndole un significado mucho más amplio que a las palabras originales en ambos idiomas. Indica actividad frecuente e incluso espontánea por parte de las mujeres colonizadas; versión bastante distinta de la tradicional con respecto a las actividades sexuales casi siempre violentas e impuestas por los pueblos colonizadores.

[67] La palabra "gostosamente" podría traducirse como "placenteramente" y refuerza la aclaración hecha en cuanto al término "miscibilidade".

> *escala e sobre terras extensíssimas... Para tal processo preparara – os a íntima convivência, o intercurso social e sexual com raças de cor, invasoras ou vizinhas da Península, em condições superiores, técnicas e de cultura intelectual e artística, a dos cristãos louros.*"[68]

Un tanto idealizado, es cierto, el análisis presentado por Freyre en *Casa Grande & Senzala* no considera las disputas de poder implícitas o explícitas en la relación entre amos y esclavos, blancos y negros, europeos y africanos como evidencia del antagonismo social de raza o de clase, o incluso de género, en el que vivían dichos actores, sino que ve en ellas una relación homogénea y perfectamente articulada, así como Braudel, quien llega a caracterizar las relaciones raciales en América Latina, en oposición a los Estados Unidos, como de "casi fraternidad" (Citado por Guicci, 2007:08). No obstante, DaMatta (1986:41), reconoce la hibridación racial más bien como el proceso mediante el cual se ha buscado ocultar la gran injusticia social a la que estaban – y aún están – sometidos los negros, indígenas y sus descendientes, ya que reducía a lo biológico una cuestión profundamente social, cultural y política.

En el tercer capítulo de la obra "O que faz do brasil, Brasil?", DaMatta plantea la cuestión del racismo en el país, comparándolo con otras partes del mundo, como EUA y Suráfrica, por ejemplo, donde las interrelaciones entre blancos opresores y negros oprimidos han sido fuertemente recriminadas. Según el autor, a lo largo de la historia, y de acuerdo a los intereses de grupos de mayor prestigio en cada nación, país o colonia, a cada una de esas etnias se les han atribuido características y consecuentemente una posición definida en la escala social: el blanco, por ejemplo, estaría marcado por la inteligencia y la astucia, razón por la cual se mantendría en la cima de la jerarquía social; el indígena sería superior al blanco, por ejemplo, en sus propensiones animales, y por último, el negro se caracterizaría por la fuerza y la disposición para el trabajo, aún más que el blanco, aunque también por su imbecilidad. Por esta razón el "cruce" entre individuos de diferentes "especies" ha causado preocupación en cuanto a la posibilidad de deterioro de la "especie" considerada superior, haciendo que muchos intelectuales reflexionaran acerca del tema.

---

[68] Las citas de *Casa Grande &Senzala* presentes en este trabajo pertenecen a una versión digital de la edición de 1980, grabada como archivo de texto (.txt), motivo por el cual presenta desconfigurados los número de páginas.

Aimé Césaire (s/f), por ejemplo, en su "Discurso sobre el colonialismo", critica fuertemente el proceso de asimilación cultural impuesto por Francia a los nativos de la isla de Martinica, apostándole al fomento de la cultura africana, desprestigiada por el racismo emergido de la ideología colonialista. Con raíces político – culturales, el proyecto "negritud" diseñado por Césaire, buscaba hacerle frente a la opresión cultural del sistema colonial francés, promoviendo un humanismo activo y concreto, según el autor, destinado a todos los oprimidos del planeta.

Por otro lado, en sus análisis DaMatta nos presenta a Gobineau o Agassiz, íconos de las teorías racistas más difundidas. Para el último:

> *"Que qualquer um que duvida dos males dessa mistura de raças, e se inclina, por mal – entendida filantropia, a botar abaixo todas as barreiras que os separam, venha ao Brasil. Não poderá negar a deterioração decorrente do amálgama de raças, mais geral aqui do que em qualquer outro país do mundo, e que vai apagando rapidamente as melhores qualidades do branco, do negro e do índio, deixando um tipo indefinido, híbrido, deficiente em energia física e mental..."(En: DaMatta,1989:22)*

Exactamente: un tipo tan híbrido, tan indefinido y tan incapaz como una "mula", de ahí el término "mulato". Sin embargo, para un país que está permeado por contrastes como es el caso de Brasil, reside ahí precisamente la síntesis perfecta de la dualidad entre blancos y negros: el mestizo. Para DaMatta, es la existencia del mulato lo que otorga el valor positivo asociado a esa categoría intermedia, también presente en BRASIL[69]. En este contexto, y tal vez solamente allí, es posible que el negro ocupe una posición tan contradictoria, dividida entre el negro pobre cotidianamente marginalizado por la sociedad

---

[69] Como se ha dicho anteriormente, para DaMatta, hay una distinción clara entre brasil (con b minúscula) y Brasil (con B mayúscula). El primero consiste en tan sólo un territorio de Portugal en América, marcado por eventos de ocupación, poblamiento y explotación, habitado, sin embargo, por una población mestiza condenada a la muerte biológica, psicológica y social. Ya el segundo es nación, con cultura e identidad propia, construida a partir de su historia como colonia, pero también de su manera tan peculiar de interpretar y actuar en el mundo. De la confluencia entre los dos brasiles, nace el BRASIL (todo mayúsculo) a partir de las características dispares y contradictorias propias del país. Esto porque, para Da Matta, tanto el hombre – a nivel individual – como la sociedad – a nivel colectivo – se definen por su estilo, su forma de ser y actuar; en pocas palabras, por su manera única de interpretar el mundo. En el caso de Brasil, lo curioso es que conviven distintos modos de hacerlo, los cuales, según el autor, se alimentan mutuamente. Así, el gran dilema brasileño está formado por una relación dicotómica entre: brasil x Brasil; el Yo x el Otro; lo universal x lo específico; la casa (o lo interior) x la calle (o lo exterior); lo individual x lo colectivo; la jerarquía de clases y de razas X el mito de la "miscigenação"; lo ordinario (o la rutina) x lo extraordinario (o las fiestas); la realidad x la fantasía; la familia x el Estado; Dios x el hombre; la práctica social x la práctica institucional…. En la perspectiva de DaMatta, sobre estas bases operan las fuerzas que determinan las características sociales y culturales de BRASIL.

que ayudó a construir y el mismo negro pobre exaltado por la cultura del fútbol y del carnaval.

Negadas las posibilidades de inserción social a través de la escolarización y del trabajo después de la "abolición" de la esclavitud en 1888, el negro y el mulato afrodescendientes quedaron abandonados a su propia suerte, y destinados a una vida marginal. Sin educación y sin trabajo dignos, condición que se ve reflejada hasta hoy en la escasez o verdadera ausencia de afrodescendientes en los mejores colegios, universidades y cargos de mayor prestigio, la cultura popular del fútbol y del carnaval es el espacio de expresión formalmente otorgado al negro, predominante en las favelas y en las clases económicas inferiores de Brasil[70]. En una relación compleja entre arte y política ellos, el carnaval y el fútbol, son los elementos que posibilitan la inversión, aunque simbólica, de una condición histórica de marginalidad ocultada por el mito de democracia racial (Wisnik, 2008).

Por otro lado, innumerables (y recientes) ejemplos dan cuenta de la persistencia del racismo en Brasil – ¿o sería en el brasil de DaMatta? – como en el caso de menores salarios pagos a negros trabajadores en Brasil en relación con blancos que ocupan puestos semejantes[71]; el reciente caso del joven negro preso a un poste de luz en Río de Janeiro y golpeado por una pandilla de justicieros, quienes lograron dividir a la opinión pública entre los que los apoyaban públicamente – entre ellos parte de la población civil y una periodista de una de las más grandes cadenas televisivas de Brasil – y los que recriminaban

[70] En una investigación realizada por el IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatísticas) se comprobó que en Brasil existe una población equivalente a la de Portugal viviendo en "favelas" o modelos habitacionales equivalentes. De esa población, dos de cada tres brasileños son negros. Además, en relación con la población urbana que no vive en favelas, hay un 55% más de analfabetismo, y sus ingresos son un 27% inferior. Estos índices, entre otros divulgados en el siguiente enlace, ilustran con claridad que los negros siguen relegados a su propia suerte y sin la menor posibilidad de ascender socialmente. Disponible en: http://geoconceicao.blogspot.com/2011/12/o – ibge – identificou – 6.html. (Última consulta: 18/04/2014)

[71]Según la investigación "Os negros nos mercados de trabalho metropolitanos", la diferencia existente entre los salarios y oportunidades laborales entre blancos y negros es aún más altaen los puestos de dirección de una empresa. El estudio, realizado em 7 capitales brasileñas: Belo Horizonte, Brasília, Fortaleza, Porto Alegre, Recife, Salvador y São Paulo señala que los negros representan un 48,2% de las personas oficialmente "ocupadas" y reciben tan sólo el 63,9% de lo que reciben los trabajadores blancos, que ocupan posiciones similares. Disponible en: http://exame.abril.com.br/economia/noticias/trabalhadores – negros – ganham – 36 – menos – que – brancos – no – brasil. (Última consulta: 18/04/2014)

totalmente dichas acciones violentas – entre ellos la otra parte de la población y periodistas y miembros de ONGs que condenaron duramente la posición de la periodista[72].

Sin embargo, lo que aquí está en juego es la forma como son utilizados los imaginarios acerca del fútbol y del carnaval para difundir una representación de Brasil construida sobre el mito de la comunión y de la democracia racial, algo que seguramente está muy distante de la realidad social del país. Según DaMatta:

> *"…quando acreditamos que o Brasil foi feito de negros, brancos e índios estamos aceitando, sem muita crítica, a ideia de que esses contingentes humanos se encontraram de modo espontâneo, numa espécie de carnaval social e biológico (...) A mistura entre raças foi um modo de esconder a profunda injustiça social contra negros e índios..."* (p.27).

En este sentido, es importante observar cómo la interpretación de Freyre, aunque muy valiosa para los estudios sociales desarrollados en Brasil, rescatará, aunque desde otra perspectiva, la falsa idea utilizada por Vargas en sus discursos nacionalistas – entre otros presidentes en distintos momentos de la historia de Brasil – de que la cultura afro y amerindia son positivamente reconocidas y valorizadas como elementos indisociables de la nación brasileña.

De ser así, el carnaval, tal como se conoce en la actualidad – una secuencia de desfiles que duran exactos 90 minutos, y que presentan una profusión de mujeres semi desnudas, que en el piso o sobre carros alegóricos, salen al espacio público para cantar y bailar a nombre de una determinada Escuela de Samba[73]; mujeres, muchas de ellas, cabe decir, cabezas de hogar, que padecen de dificultades impuestas por una sociedad donde todavía prevalecen

---

[72] Un analista político reflexiona acerca del caso del joven cobardemente amarrado a un poste de luz frente a las proporciones alcanzadas por los comentarios de la periodista Rachel Sherazade, quien bárbaramente defendió la posición de los llamados justicieros en Río de Janeiro, provocando la ira de muchos y el apoyo de otros cuantos. Disponible en: http://veja.abril.com.br/blog/reinaldo/geral/a – barbarie – brasileira – e – a – gritaria – dos – hipocritas – ou – nao – adote – um – bandido – adote – as – pessoas – de – bem – ou – ainda – o – linchamento – de – sheherazade/. (Última consulta: 18/04/2014)

[73] A modo de anécdota, quisiera plantear aquí otro pequeño análisis de una escena de la película infantil Río I, que muestra la dificultad de una joven norteamericana, en ese caso la dueña del pájaro Blue, protagonista de la trama, en participar en uno de esos desfiles, exhibiendo su cuerpo, al ponerse un típico disfraz carnavalesco, y bailar samba ante miles de personas durante un desfile, en un intento desesperado por recuperar a su mascota. La dificultad de la joven podría entenderse fácilmente, puesto que su biografía no le ha permitido compartir las experiencias y los códigos que posibilitarían su participación en el evento dentro de una perspectiva más tranquila y relajada, aunque, cabe decir, no todas las brasileñas, así les guste el carnaval, son capaces de desfilar en las mismas condiciones representando una Escuela de Samba.

las injusticias sociales; mujeres negras y mulatas, que aún después de haber sido libertadas por una ley impuesta de arriba hacia abajo, no han podido insertarse a la sociedad brasileña, quedando relegadas a ocupar puestos de trabajo subhumanos, sin derecho a educación y salud de calidad; mujeres que, sin embargo, son capaces de hacer una gran inversión en disfraces, por un momento de gloria frente a las cámaras de la Rede Globo de Televisão[74] – sería tan sólo el resultado de la incorporación de varias expresiones artísticas derivadas de un proceso cultural dado a partir de la colonización de Brasil, con la entrada de los portugueses a ese país, de su relación con los indígenas y posteriormente con los esclavos africanos.

Aparte de la "miscibilidade", Freyre también hará referencia al masoquismo de la mujer indígena y africana en su relación con el colonizador portugués, descartando la posibilidad de violencia sexual a que eran comúnmente sometidas, tal como denuncia el documental "Brava gente brasileira"[75]. Dice el autor:

> *"O intercurso sexual entre o conquistador europeu e a mulher índia*[76] *não foi apenas perturbado pela sífilis e por doenças europeias de fácil contágio venéreo: verificou – se – o que depois se tornaria extensivo nas relações dos senhores com as escravas negras – em circunstâncias desfavoráveis para a mulher. Uma espécie de* ***sadismo do branco e de masoquismo da índia ou da negra*** *ter predominado nas relações sexuais como nas sociais do europeu com as mulheres das raças submetidas ao seu domínio. O furor ferneeiro do português se ter exercido sobre vítimas nem sempre confraternizantes no gozo; ainda que se saiba de casos de pura confraternização do sadismo do conquistador branco com o masoquismo da mulher indígena ou da negra."(negritas mías)*

En cuanto a declaraciones como ésta y a conclusiones por qué no decir machistas[77] sostenidas por Freyre en varios momentos de su obra, Florencia Garramuño (2001:187) se posicionará:

---

[74] Esa emisora, vale decir, la más grande y más importante de Brasil, tiene los derechos de grabación y transmisión del carnaval de Rio de Janeiro y São Paulo.

[75] Brava gente brasileira es un drama que trata de la historia de Diogo, astrónomo, naturalista y cartógrafo, recién – graduado en Coimbra, Portugal, que llega a la región del Pantanal, Brasil, acompañado por un grupo de soldados para hacer un estudio topográfico a pedido de la Corona Portuguesa. En el camino al Forte Coimbra, se encuentran con algunas indígenas que se bañan en un rio, las cuales son brutalmente violadas y asesinadas. Todos participan de la carnicería, incluso Diogo, a quien Pedro, jefe del grupo, le entrega una indígena que se había escondido en la selva. La trama consiste en la lucha interior de Diogo, que vive una inmensa confrontación entre su formación "ilustrada" y la dura realidad de la colonia.

[76] La palabra "índia", en portugués, se refiere a "indígena", en español.

[77] Al respecto del carácter androcéntrico predominante en la ciencia, en los análisis y las teorías científicas, Puyana y Arango sostienen que *"...la posición dominante masculina en la vida social desemboca en una comprensión parcial y perversa, mientras que la posición dominada de las mujeres brinda la posibilidad de*

> *"También los antagonismos de género se obturan: las violaciones perpetradas por los amos sobre los cuerpos de sus esclavas son vistas como relaciones íntimas, amorosas, entre el amo del ingenio y sus "amas de casa". Y si hay dominación del amo sobre la esclava o sobre la india, esa dominación se ve incluso justificada, cuando no originada, por el masoquismo de la negra o de la indígena…"*

Frente a lo anterior, queda evidente que la obra *Casa Grande y Senzala* no presenta un análisis que trate de la superación de conflictos sociales, de raza, clase o género, sino más bien de cómo esas mismas "fisuras" afectan de alguna manera superficial o profunda, positiva o negativamente la sociedad brasileña de ese entonces, cuyas correspondencias pueden ser claramente establecidas con la sociedad brasileña actual. Éste es su legado. Es Freyre quien en algún momento destacará la mujer negra como símbolo sexual nacional, aceptando y, de cierto modo poniendo en circulación la folclorización y fetichización de ciertos elementos culturales desconocidos y muchas veces ignorados por la cultura hegemónica, medida también asegurada por el régimen autoritario de Getúlio Vargas, lo cual, según Martín-Barbero, reflejaría una estrategia política bastante recurrente en América Latina:

> *"…La heterogeneidad de que están hechos la mayoría de los países en América Latina sufrirá un fuerte proceso de funcionalización. Allí donde la diferencia cultural es grande, insoslayable, la originalidad es desplazada y proyectada sobre el conjunto de la Nación. Allí donde la diferencia no es tan grande como para constituirse en patrimonio nacional, será folclorizada, ofrecida como curiosidad a los extranjeros."* (Martín-Barbero, 1998:211).

Por otro lado, DaMatta (1986:65-66), para quien el carnaval tiene el mágico poder de cambiar las funciones simbólicas del cuerpo, que pasa de ser herramienta de trabajo fuertemente castigada por las actividades laborales diarias, para transformarse en instrumento de belleza, placer y, especialmente, poder, afirma que:

> *"No trabalho estragamos, submetemos e gastamos o corpo. No carnaval isso também ocorre, mas de modo inverso. Aqui o corpo é gasto pelo prazer. (...) É a fantasia que permite passar de ninguém a alguém..."*

Así, hablar sobre cultura brasileña es discutir también acerca del pasado y del destino político del país: ¿qué discursos y representaciones son y serán producidos y reproducidos?, ¿a través de cuáles medios?, ¿quiénes son los emisores y quiénes van a ser

---

una comprensión más completa y menos perversa…" (2007:10). Al concebir la vida desde otra perspectiva, podríamos poner en práctica otros valores realmente democráticos, como el respeto a la mujer, pero también a otras minorías, no necesariamente numéricas, como los negros, los indígenas, los homosexuales, etc.

los receptores de esa información? Las tradiciones populares, al menos en el discurso, traducen el alma del pueblo, si nos olvidamos que ésta es tan sólo una manera de interpretar el pasado y el presente de una determinada nación. Por otro lado, una conciencia crítica acerca de un tema como éste nos ayuda a ampliar nuestra mirada, a concebir nuevas fuentes de información, a cuestionar antiguos modelos plasmados en discursos hegemónicos, que pueden y deben interpelarnos en su sentido más amplio y profundo.

2.2.2 El carnaval carioca: una interpretación posible desde la perspectiva de género y clases sociales

Habiendo desarrollado algunas reflexiones respecto al origen y a los procesos que contribuyeron a la grandiosidad del carnaval carioca, quisiéramos abordar otras posibilidades de interpretación del contexto social brasileño, cuyas herramientas nos son ofrecidas por la perspectiva de género y clases sociales. Aquí, como se ha dicho anteriormente, partimos del presupuesto que el carnaval brasileño, como ícono de la cultura popular nacional, encierra procesos políticos, económicos, culturales y sociales, en los cuales las relaciones de poder entre blancos y negros, hombres y mujeres, héteros y homosexuales, pobres y ricos protagonizan el show.

Considerado el evento con mayor capacidad de representación nacional ante el mismo país y el mundo, el carnaval carioca podría definirse, actualmente, y con el especial apoyo de los medios de comunicación, como un espacio de entretenimiento sexual[78]. En este contexto, la exhibición del cuerpo, sobretodo del cuerpo femenino, parcial o totalmente desnudo, adquiere el valor de un "pasaporte" que posibilita la entrada de personas consideradas comunes a la "passarela do samba", donde podrán llegar a compartir el

[78] En palabras de Moutinho, citando a ThaddeusBlanchette y Ana Paula Silva (2004), quienes analizaron el mercado sexual carioca, especialmente el que prevalece en Copacabana, "...o Rio de Janeiro funciona como um "campo de diversões sexuais" para estrangeiros por conta da desvalorização do real diante do euro e do dólar; pela ideia de que, em relação a outros mercados como Ásia, África e Oriente Médio, o Rio de Janeiro seja tido como um espaço relativamente seguro e pelo fato de que o mercado do sexo conta com uma estrutura qualificada de organização, com termas e boates. Dentre os fatores perfilados pelos autores chama a atenção, embora não surpreenda, a crença na sensualidade particular da mulher brasileira. É significativa a percepção de que as garotas de programa se prostituem, mas "não agem como putas." (Moutinho, 2006:110).

tiempo y el espacio con modelos y actrices brasileñas, quienes, evidentemente, son la principal atracción.

Así, como consecuencia de algunos posibles segundos al aire en una de las principales cadenas de televisión, estas mujeres podrían obtener el amplio reconocimiento de su comunidad – considerando que la mayoría de las "Escolas de samba" está ubicada en favelas o comunidades semejantes – haciendo que prevalezca la trivialización de la imagen de la mujer, sobre todo de la mujer negra, la cual, según Castellanos, es reconocida en culturas como la nuestra, como un ser "altamente sexuado" (Citado por Puyana, 2007:159). En otro documento, citando a Foucault, afirma: *"…desde principios de la era moderna se produce una "histerización" del cuerpo femenino, que aparece total y concienzudamente "saturado de sexualidad"* (Castellanos, 1995:41).

En marchas populares realizadas recientemente en varios estados brasileños, diferentes grupos de mujeres afrodescendientes articuladas por las redes sociales, donde tienen una comunidad virtual, llevaban pancartas que decían: "*Não queremos ser Globeleza*!", en oposición a la campaña realizada por el canal televisivo Globo, en la que todos los años buscan a una mujer afrodescendiente que pueda ser su "garota – propaganda" del carnaval. Esta persona, transformada en celebridad, dado el color de su piel, la belleza de su cuerpo y el poder, por así decirlo, de su baile, aparece bailando – prácticamente desnuda – en pequeños cuadros televisivos que anuncian la llegada del carnaval.

Como se ha dicho anteriormente, el canal Globo tiene todos los derechos de transmisión del carnaval paulista y carioca, motivo por el cual son responsables por gran parte de las imágenes e imaginarios que circulan en el país – y fuera de él a través de internet y de su canal internacional – durante este periodo. Sin embargo, la Tv Globo, como es popularmente conocida, forma parte de una organización de telecomunicaciones compuesta por televisión, radio y editoriales con gran influencia sobre la sociedad brasileña. Por esta misma razón, también podría ser, en gran medida, considerada responsable por la hipersexualización del cuerpo de las mujeres negras, tanto en telenovelas, como en programas de música y deporte o de entretenimiento en general. La

mercantilización del cuerpo de la mujer negra pasa entonces a ser naturalizada, fortaleciendo su "cosificación", y anulando el posible deseo de transgredir esas máximas que terminan generalizándose en periodos como ésos, que incluyen el Carnaval pero también la Copa del Mundo.

El punto aquí consiste en comprender que ese sujeto social – la mujer involuntaria e históricamente sometida a esa dinámica de inferioridad y explotación sexual – presenta un conjunto de características relacionadas con su condición social, con el género y el color de su piel, que le permitirá participar de una manera muy particular en dichos eventos, que pasan a ser entendidos como vehículos de ascenso social en los que la mujer puede acumular y disfrutar de nuevas experiencias, así como ascender socialmente dentro de su comunidad y, ocasionalmente, fuera de ella.

La tira cómica presentada a continuación alcanza a ilustrar algo de esta situación, en la que el inmenso y colorido disfraz de la bailarina prácticamente desaparece frente al interés comercial que existe en torno a su sexualidad. Además, si observamos su expresión facial, podemos constatar su tranquilidad e incluso satisfacción plasmada en una sonrisa, al tener la cámara direccionada hacia su órgano sexual. Aquí la realidad es banalizada en detrimento de lo que los espectadores esperan de la mujer brasileña durante el periodo carnavalesco, y muy probablemente en lo que queda del año[79].

[79] Esta imagen es parte de un archivo personal de la autora, que desafortunadamente no posee los datos de esta publicación.

Desde el punto de vista económico, sobre todo, no podemos dejar de citar las "ventajas" en tener a Rio de Janeiro como la capital erótica del mundo. Un título promovido por el turismo sexual que se acentúa durante el carnaval y en otros grandes eventos internacionales como la Fórmula 1, en São Paulo. En consonancia con esta situación, cabe decir que en Brasil ocurre todos los años la primera Gay Parade del mundo, en número de personas, donde el índice de extranjeros que entran al país en búsqueda del turismo sexual crece substancialmente, lo que presenta como consecuencia inmediata y, de pronto la más grave, la participación de jóvenes pobres, blancos y negros, hetero y homosexuales, que se enfrentan con la prostitución como una de las únicas posibilidades de "salir adelante"[80].

En este contexto, no nos podemos olvidar tampoco de la participación de los carteles de droga muy bien posicionados en las favelas de Río de Janeiro, que apoyan financieramente la producción y la realización de los desfiles de su "Escola de samba", considerando la posibilidad de recompensa frente a los altos incrementos en las ventas de sus mercancías.
En cuanto al fútbol la situación no parece ser muy distinta, sobre todo si consideramos la aproximación del Mundial 2014, del cual Brasil es el país sede. Sin embargo, tal vez sea temprano todavía para emitir conclusiones respecto al real legado del evento al país.

Lo cierto es que la exotización de la "ginga" y del cuerpo masculino popularizado a través de distintos recursos mediáticos, en los que jóvenes jugadores negros y mulatos demuestran haber "salido adelante", a través de la ostentación de bienes materiales y de la compañía de grandes estrellas del medio artístico que pasan a frecuentar el mismo círculo social, pueden transmitir la falsa idea de que los afrodescendientes, así como los blancos, poseen las mismas oportunidades frente al mundo, aunque unos a través de la suerte, de sus habilidades físicas y artísticas, mientras que otros a través de la educación.

Así, en medio de las constantes tensiones provocadas entre los que piensan y los que desean, los que actúan y los que asisten, donde la democracia real todavía está en procesos de consolidación, Brasil está creciendo y abriendo sus puertas al mundo, pero aún lejos de

---

[80] Para más información el caso específico de jóvenes homosexuales de las favelas de Río de Janeiro, ver Moutinho, 2006.

comprender la relevancia de reflexionar sobre las cuestiones aquí mencionadas, para lo cual, sin duda, la interseccionalidad junto a los estudios de la mujer y de género podrían contribuir enormemente, y en algunos casos, incluso, ya lo hacen.

A la autora, particularmente, dados los límites de este trabajo que, seguramente podría transformarse en una propuesta de investigación aún más profunda y que sin duda requeriría un intenso trabajo de campo, no le queda claro qué tan factible sea la efectiva transformación de este cuadro; pero es posible creer que la educación como "carro abre – alas"[81] de un serio y profundo trabajo gubernamental, y el apoyo de las ONGs presentes y actuantes en las favelas y en las zonas más vulnerables de las grandes y pequeñas ciudades brasileñas podrían producir resultados bastante motivadores[82].

[81] El "carro abre-alas" es el primer carro alegórico de cada Escuela de Samba en pisar el sambódromo, es el carro que presenta la escuela ante el público.
[82] Como ejemplo, es importante presentar al grupo de resistencia afro *Olodum* de Bahía, cuyos idealizadores desarrollan un trabajo social y cultural con niños en condiciones de vulnerabilidad, el cual debería ser tomado como ejemplo y aplicado a distintas regiones del país.

3. Dibujando otros mapas, encontrando nuevos caminos

"…debemos partir de la idea de que la realidad, tal como la experimentamos, es en este sentido una creación humana; que toda nuestra experiencia es una versión humana del mundo que habitamos (…) Culturas específicas tienen [por lo tanto] versiones específicas de la realidad…"

Raymond Williams, 2003:32

En el primer capítulo señalamos los elementos que, a lo largo de las dos últimas décadas, han sostenido el relativo acercamiento entre Brasil y Colombia, a partir de condiciones determinadas por las características históricas, políticas, económicas, sociales y culturales propias de cada país. Esto nos ha permitido comprender de qué naturaleza son las relaciones que hoy cultivan, así como qué influencia ejercen determinados actores políticos en dicho proceso.

En el segundo capítulo, entramos a analizar algunas de las representaciones, a veces concebidas en la forma de estereotipos, que permean la cultura popular brasileña, difundida tanto a nivel nacional como internacional. Frente a un amplio cuadro de referencias, destacamos el carnaval y el fútbol, entendidos no sólo como íconos en la construcción discursiva acerca de la identidad cultural del país, sino más bien como elementos clave en el intento por reflexionar y comprender los dilemas con los cuales convive – y ha convivido siempre – la sociedad brasileña.

Considerando la línea de análisis de este trabajo, es objetivo del tercero y último capítulo comprender de qué manera se cruzan los discursos emitidos por ambos grupos – en los que

priman la promoción y difusión de la cultura brasileña en Colombia – frente al proceso de consolidación de Brasil como el polo económico, político, social y cultural de Suramérica.

Con el fin de atender a este propósito, nos dedicamos a la exploración de dos contextos distintos, aunque complementarios: a nivel macrosocial, nos acercamos a las estrategias políticas, supuestamente desarrolladas por el Departamento Cultural (DC) del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil (MRE), también conocido como Itamaraty, e implementadas en Colombia por el Sector Cultural de la Embajada de Brasil con el apoyo del Instituto de Cultura Brasil – Colombia (IBRACO). Ya a nivel microsocial, buscamos comprender el papel de los profesores de lengua y cultura brasileñas, nativos de Brasil y vinculados a IBRACO, frente al proceso de producción, reproducción – o transformación – y circulación de ciertos imaginarios que permean las representaciones hegemónicas sobre Brasil y su cultura en Colombia.

Por un lado, partimos de la premisa de que actores y discursos de ambos grupos interactúan tanto a nivel intra-grupal, es decir dentro del mismo grupo, como a nivel inter-grupal, es decir entre los dos grupos, reconociendo el valor de cada participación a nivel individual y colectivo, tanto en la producción y circulación como en la conservación o transformación de los imaginarios existentes alrededor de la cultura brasileña. Por otro lado, tuvimos en cuenta que al abrir el diálogo a la interlocución entre distintas voces, debimos considerar las desigualdades que permean esta relación, así como la dimensión política imbricada en el ejercicio profesional de actores representantes de ambos grupos.

Así, con el propósito de ampliar el debate en torno al tema y evitar reduccionismos que interfirieran en las conclusiones a las que podríamos llegar, optamos por acogernos a un marco teórico interdisciplinar que pudiera brindarnos las herramientas necesarias a una interpretación amplia del “problema” en cuestión. De acuerdo con Flórez (1999:135), al estudiar un objeto determinado, muchas veces se manifiesta la necesidad de recurrir a distintas disciplinas o campos del saber científico que, al entrar en diálogo, nos ofrecen recursos de los que aisladamente no disponen.

En esta investigación, esto es particularmente evidente. Hasta el momento, hemos convocado algunas disciplinas y autores, entre los cuales destacamos, en el primer capítulo, las Relaciones Internacionales, que nos han contribuido con herramientas importantes para comprender las dinámicas y estrategias que hoy mueven los procesos de acercamiento y distanciamiento entre Brasil y Colombia (Candeas, Arroyave y Ramírez, por citar algunos). No obstante, también hemos acudido a la Historia que, de la mano con el campo de las Relaciones Internacionales, ha permitido la indagación – y posterior comprensión – por el modo cómo actores específicos concebían y organizaban la sociedad frente al periodo histórico determinado (Lafer, Fausto). Esta posibilidad de rescatar el pasado, sin duda, nos aporta bases más sólidas de interpretación en función de las complejidades sociales y culturales del presente.

Con respecto al segundo capítulo, es importante referirnos a los aportes de los antropólogos DaMatta y Freyre, quienes nos ofrecen interpretaciones distintas, aunque relevantes acerca de la condición histórica del negro en Brasil, con lo cual también han contribuido los Estudios de Género y Clases Sociales, áreas híbridas por naturaleza, que problematizan desde una perspectiva social el carnaval brasileño. Como no podría dejar de ser, también nos hemos apoyado en categorías y pensamientos distintivos de los Estudios Culturales, entre los cuales destacamos las categorías de "representación" (Hall) y "comunidad imaginada" (Anderson y Hall).

Considerado lo anterior, otro elemento que se destaca en esta investigación es el lugar de enunciación sobre el cual se ha parado la autora para observar, reflexionar y tratar de comprender lo que asumimos desde un principio como el "problema de investigación". Se trata de una mujer, brasileña, formada en Letras, profesora de portugués, residente en Colombia…; características que, entre otras, determinaron los caminos recorridos a lo largo del proceso investigativo. Así, esta combinación de características personales y profesionales, opciones teóricas, creencias y posturas científicas introducen esta investigación dentro del campo de los Estudios Culturales[83].

---

[83] En este momento, es de suma importancia destacar que el proyecto de investigación que culminó en esta tesis, difícilmente podría realizarse en campos tradicionales de la academia brasileña y/o colombiana. El

Con el fin de atender a los desafíos impuestos por las indagaciones aquí planteadas y de acuerdo con las exigencias propias de los Estudios Culturales, se ha diseñado y ejecutado un conjunto de estrategias metodológicas pautadas sobre la recolección e interpretación de datos cualitativos y cuantitativos, a los cuales hemos podido llegar mediante los siguientes pasos: revisión bibliográfica, entrevistas y observación de clases[84].

De acuerdo con Boni y Quaresma (2005), es posible afirmar en gran parte de las investigaciones, el interés por el tema investigado nace de una experiencia, curiosidad, duda o pregunta que se hace el propio investigador; esto, sumado al valor atribuido por la autora a su lugar de enunciación, desmitifica el carácter de neutralidad de esta investigación. En este sentido, debemos recordar que el proyecto que antecedió la realización de este trabajo nació de un interrogante sobre el rol que ocupa la cultura brasileña en el contexto internacional, más específicamente en algunas de las relaciones establecidas entre Brasil y Colombia. Así, los cuestionamientos presentados por la autora derivan de su propia experiencia como profesora de portugués para extranjeros entre 2009 y 2011, en el Instituto de Cultura Brasil-Colombia (IBRACO), el escenario principal de una investigación que se asume como "participante"[85].

La elección del "método" participante de investigación, entre otras posibilidades, se justifica en la medida que la autora, como profesora de portugués[86], constituye parte del *corpus* de análisis, y bajo esa condición algunos de los cuestionamientos latentes podrían expresarse en las siguientes preguntas: (a) ¿qué participación tendrían los profesores de

---

diálogo entre el conocimiento producido en diferentes campos del saber, tan necesario a la comprensión de fenómenos cada vez más complejos, ha sido a lo largo de la trayectoria academicista, rechazada y duramente criticada por sus representantes.

[84] Es cierto que los resultados de la investigación estarían plasmados en esta tesis, sin embargo, es evidente para la autora que muchos cuestionamientos derivados del proceso investigativo deberán generar producciones académicas en el futuro, así como el posible diálogo con otras áreas del conocimiento a las cuales convocan los Estudios Culturales.

[85] De acuerdo con Thiollent (1992: 15) no hay unanimidad cuanto al uso de los términos "pesquisa participante" o "pesquisa ação", aunque para él: *"…toda pesquisa – ação é do tipo participativo: a participação das pessoas implicadas nos problemas investigados é absolutamente necessária. No entanto, tudo o que é chamado pesquisa participante não é pesquisa – ação. Isso porque a pesquisa participante é, em alguns casos, um tipo de pesquisa na qual os pesquisadores estabelecem relações comunicativas com pessoas ou grupos da situação investigada com o intuito de serem melhores aceitos…".*

[86] Entre 2009 y 2011, la autora fue profesora de IBRACO. Sin embargo, desde inicios del 2013, es profesora del Departamento de Lenguajes y Estudios Socioculturales de la Universidad de Los Andes.

IBRACO en el proceso de transmisión de datos simbólicos de la lengua y cultura brasileña a un alumno de portugués en Colombia? (b) ¿En qué medida las actividades promovidas por el Sector Cultural de la Embajada de Brasil, como representante oficial del Estado brasileño en Colombia, contribuyen a la (re)producción o transformación de dichos imaginarios?, y (c) ¿Cómo dialogan los actores de ambos grupos? En otras palabras: ¿estarían los profesores y los diplomáticos de la cultura hablando la misma lengua?

Claro está que, aunque al profesor no le corresponda – formalmente – la función de elegir el contenido cultural a ser presentado, puesto que se trata de un repertorio previamente seleccionado y organizado por representantes de la dirección académica de IBRACO, hay características peculiares de cada profesor – tales como el sexo, la edad, la región de donde proviene, su formación académica, etc. – muy presentes en la composición de cada clase, tanto en lo que se refiere al eje lingüístico como cultural o de cualquier otra orden. Así, para llegar a ésta y a otras posibilidades de reflexión, parte del trabajo de campo será etnográfico, comprendiéndolo como una "descripción densa" (Geertz, 1989), seguida de análisis interpretativo.

En esta etapa del trabajo, fueron observados dos cursos de diferentes niveles equivalentes a 75 horas de clase, sobre los cuales se harán las descripciones pertinentes en los siguientes subcapítulos. Cuanto a las entrevistas, éstas han seguido el modelo "semi – estructurado", en idioma español, cuando se trataba de entrevistados colombianos, y en portugués, cuando brasileños, constituyendo junto al trabajo etnográfico, parte fundamental del proceso de recolección de datos[87].

Estando la autora en Brasil en intercambio con la Universidad de São Paulo durante el primero y el segundo semestre de 2012, se han entrevistado a 10 estudiantes colombianos, residentes en el país entre 6 meses y 2 años, a fin de identificar y confrontar las

[87] Las entrevistas semi – esctructuras se caracterizan por la realización de un guión de preguntas previamente elaboradas por el entrevistador – investigador, pero también por la posibilidad de dialogar – en todo el sentido de la palabra – con el entrevistado – investigado. En el caso de las entrevistas a colombianos, las preguntas han sido elaboradas en español, con el fin de que el idioma no constituyera una dificultad en la comunicación.

impresiones que tenían de Brasil y su cultura antes de llegar y después de residir en el país. La definición del tiempo de residencia en Brasil se debió a que, por su misma experiencia en el exterior, la autora entiende que es posible, por un lado, que antes de los 6 meses, los extranjeros puedan tener pocas relaciones, pocos recursos y experiencias en Brasil para posicionarse frente a algunos de los imaginarios que tenían del país, y a la forma como a la hora de la entrevista lo conciben; por otro lado, el hecho de haber vivido en el país por mucho más de 2 años puede ocasionar la acomodación a determinadas circunstancias que, de pronto, antes le hubieran causado extrañeza, pero en el momento de la entrevista, ya no.

Es en este contexto que para Ortiz (1998:04): *"…El viajero es un intermediario que pone en comunicación lugares que se encuentran separados por la distancia y los hábitos culturales…"*. En este sentido, es interesante observar como ambos viajeros – profesores brasileños en Colombia y ciudadanos colombianos en Brasil – leen, interpretan y alimentan la cultura del otro, un proceso garantizado por la inmersión de dichos actores en ambos países.

Por otro lado, hemos podido contar con la colaboración del Sector Cultural de la Embajada de Brasil en Bogotá y del Departamento Cultural de IBRACO cuyas entrevistas y datos recolectados posibilitaron el análisis de informaciones específicas que, de cierto, reflejan no sólo las prioridades de inversión en los distintos sectores de la cultura brasileña, así como las distintas formas de concebir la cultura y, simultáneamente, atender a imperativos políticos, económicos y sociales.

Aún en el ámbito de las instituciones y los actores "oficiales", también contamos con la participación del Sector Cultural-Educacional de la Embajada de Brasil en Praia, Cabo Verde, donde igualmente existe un gran incentivo a la enseñanza del portugués, aunque no como lengua extranjera, sino con objetivos de conservación.

3.1 La promoción de la cultura brasileña en el exterior: reflexiones en torno a políticas culturales

Antes de dar inicio al proceso de descripción y comprensión del escenario brasileño en el que idealmente se desarrollan las "políticas culturales" implementadas en Colombia con finalidad de difundir la cultura brasileña en este país, recurriremos a Canclini, quien define el concepto de "políticas culturales" que respaldará nuestros análisis. Según el autor, citado por Rubim (2007:13):

> *"Los estudios recientes tienden a incluir bajo este concepto [de políticas culturales] al conjunto de intervenciones realizadas por el estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o transformación social. Pero esta manera de caracterizar el ámbito de las políticas culturales necesita ser ampliada teniendo en cuenta el carácter trasnacional de los procesos simbólicos y materiales en la actualidad"*

De acuerdo con Rubim (2007), la definición de Canclini, nos pone frente a por lo menos 3 elementos: las acciones organizadas y sistemáticas, definidas como "el conjunto de intervenciones" en términos de Canclini; los actores colectivos, entendidos como "el estado, las instituciones civiles y/o los grupos comunitarios", y finalmente los objetivos claros, en palabras de Canclini, con "el fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o transformación social". Todo esto se une al hecho de que, actualmente, al abordar las políticas culturales, debemos tener en cuenta, entre otras cosas, los desafíos impuestos por las nuevas tecnologías frente a las distintas posibilidades de acceso a la información, y en el caso específico de este trabajo, las nuevas formas y alcances de las relaciones interculturales. En este sentido, es de interés de esta investigación comprender cómo se conciben las políticas culturales en el desarrollo de las relaciones entre Brasil y Colombia, y aún, qué lugar ocupan algunas representaciones hegemónicas sobre Brasil, tales como el carnaval y el fútbol en el contexto colombiano.

De acuerdo con la página web del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil[88], su Departamento Cultural (DC) es considerado una importante herramienta de la diplomacia brasileña, puesto que desempeña una amplia gama de tareas destinadas a contribuir a la aproximación entre Brasil y otras naciones, a través de la divulgación y promoción no solamente de la cultura brasileña, sino también del idioma portugués hablado en Brasil.

Enmarcado por esta concepción, el DC se divide en 6 grandes áreas, cuyas responsabilidades tocan no sólo la elaboración, sino también la ejecución de planes de acción distribuidos de la siguiente manera:

(1) Coordinación de Divulgación (DIVULG): división responsable por la divulgación de informaciones respecto a la actuación de la política exterior brasileña tanto en materiales impresos como eventos considerados formadores de opinión;

(2) División de Operaciones de Difusión Cultural (DODC): sector encargado de dirigir en coordinación con el Ministerio de Cultura, los programas implementados en el exterior que objetiven la difusión de la cultura nacional, participando desde la elaboración de acuerdos culturales hasta la financiación de tiquetes aéreos para artistas brasileños;

(3) División de Acuerdos y Asuntos Multilaterales (DAMC): sección que coordina, en el ámbito de la cultura, actividades multilaterales, responsables, por ejemplo, por el Mercosur Cultural, la Comisión Interamericana de Cultura de la OEA, y por algunos programas en conjunto con la UNESCO;

(4) División de Promoción del Audiovisual (DAV): división que tiene un carácter más comercial ya que se ocupa de la promoción audiovisual, específicamente de cine y televisión, además de la organización de muestras y festivales junto a la red de Embajadas en el exterior;

(5) División de Temas Educacionales (DCE): área encargada de asuntos relacionados a cooperación internacional en educación, en la que se destacan los Programas de Estudiantes – Convenio de pregrado y posgrado, y

---

[88] Informaciones extraídas de: http://dc.itamaraty.gov.br/sobre – o – departamento (última consulta: 03/06/2014), y de entrevistas realizadas a diplomáticos de la cultura de dos Embajadas de Brasil, en Bogotá y en Praia.

(6) División de Promoción de la Lengua Portuguesa (DPLP): división que rige todos los centros culturales brasileños y los institutos bilaterales como IBRACO, entre otros como el programa de Leitorado y la aplicación del examen CELPE-Bras.

Adicionalmente, de acuerdo con las informaciones expuestas en la página web del del MRE, el DC se ocupa de las relaciones interinstitucionales del país con órganos de naturaleza cultural, de origen bi o multilateral. A través de sus divisiones, es por lo tanto de responsabilidad de ese departamento la negociación de acuerdos, el establecimiento de contactos con miras a la realización de posibles eventos culturales, así como todo lo que comprende la gestión de los mismos. En el ámbito de las relaciones bilaterales, el DC también es responsable, a través de comisiones periódicas, por ejecutar programas de trabajo destinados a la puesta en marcha de acuerdos culturales ya existentes. También es de su competencia acompañar y orientar la red de Institutos Culturales y Centros de Estudios en el exterior, así como organizar el repase de los recursos necesarios a las actividades de divulgación cultural.

Por otra parte, el DC es responsable por diseñar un programa de iniciativas en cultura dirigidas a cada país, considerando las prioridades de la política exterior brasileña. Para eso, cuenta con las propuestas presentadas por la red de Embajadas y Consulados distribuida por el mundo, las cuales son examinadas y definidas al inicio de cada año. Este conjunto de factores, a los cuales incluimos los económicos, determinará las posibilidades y dificultades de ejecutar las actividades y los programas planteados por los diplomáticos culturales y embajadores a cargo de cada embajada.

Recuperando la categoría de políticas culturales definida por Canclini e interpretada por Rubim (2007) en la que se destacan las intervenciones conjuntas, los actores colectivos y las metas claras podríamos afirmar que, aparentemente, a nivel organizacional, el DC del MRE brasileño considera la importancia de la tríade, presentándose como un órgano bien estructurado, que busca atender, al menos en el discurso, a las distintas áreas que involucran la promoción de la cultura brasileña.

Así, ampliaremos las informaciones presentadas en la página del DC a partir de los valiosos aportes ofrecidos por dos diplomáticos de la cultura: actores decisivos en el proceso de producción simbólica a través de la promoción y difusión de la cultura popular nacional.

3.1.1 El sector cultural de las Embajadas de Brasil: reflexiones entre lo dicho y lo hecho

En una entrevista realizada el día 21 de mayo del 2013, a las 11:00 horas de la mañana, en las instalaciones de la Embajada de Brasil, el Sr. Rodrigo Mendes Carlos de Almeida, Agregado Cultural de la Embajada de Brasil en Bogotá, se mostró muy cordial, atento y dispuesto a colaborar con el desarrollo del trabajo que previamente se le había sido presentado. Conviene aclarar que el primer contacto entre ambos – entrevistador y entrevistado – se dio en Corferias, durante la Feria de Libro 2013, que tenía a Portugal como país invitado. Se conocieron en el evento de divulgación de la obra "Once poetas brasileros"[89], una edición bilingüe (portugués-español) de la Colección Libro al Viento, proyecto conjunto entre la Embajada de Brasil, y la Secretaria de Cultura de Bogotá, en este caso representado por el Instituto Distrital de Artes-IDARTES. Ese mismo día, la autora le presentó a Almeida, aunque muy brevemente, su proyecto de investigación y le propuso la entrevista, que inmediatamente fue aceptada por el diplomático con la condición de que éste pudiera conocer previamente el guión de preguntas. Según el diplomático, las preguntas deberían ser enviadas por correo a fin de que, dado el caso, pudiera solicitar la autorización del MRE para hablar acerca de determinados temas. De acuerdo a la solicitud de Almeida, las preguntas fueron enviadas algunos días después del primer encuentro, a lo que él inmediatamente contestó:

> *"Cara Bianca, Depois de nossa conversa em Corferias falei com nosso Departamento Cultural em Brasília e confirmaram o que eu temia (e tinha comentado contigo naquele dia): não estou autorizado a falar em nome do Itamaraty, ainda mais em questões complicadas como o conceito de política cultural no Brasil. Como quero te ajudar, creio que restam duas alternativas: ou pedir, formalmente, ao Itamaraty as respostas, ou redirecionar as perguntas (para atividades concretas como a Feira do Livro e as iniciativas da Embaixada em prol da*

[89] El evento del divulgación consistió en la presentación de la obra, de los agentes involucrados en su producción, y en la lectura de poemas previamente seleccionados. Bianca Sacchitelli era responsable por leerlos en portugués, mientras que Jonh Galán, el traductor de la obra, por leerlos en español. El evento se repitió el día 20 de junio del 2013, en la Casa de Poesía Silva.

> *divulgação da cultura brasileira na Colômbia). O pedido ao Itamaraty é uma possibilidade, mas não garanto que vá ser respondido. Aguardo teus comentários…"*

El concepto de política cultural mencionado por Almeida, y sobre el cual no estaría autorizado a hablar, hace referencia a la primera pregunta del guión que le había sido enviada: *"Como um representante do governo brasileiro na Colômbia, gostaria que o senhor começasse esta entrevista definindo o que entende por políticas culturais"*. Frente a esta situación, la autora decidió que la mejor opción sería concertar la cita lo más pronto posible, a fin de que no se perdiera el contacto proporcionado por el evento en Corferias, ni las informaciones sobre las cuales el entrevistado realmente se disponía a hablar. No obstante, sería interesante pensar por qué razón el Itamaraty no autorizaría que Almeida contestara dicha pregunta ni emitiera su propia opinión sobre el tema. Es más, ¿por qué sería éste un tema *"complicado"*, en palabras de Almeida?

Con la Sra. Izabel Cury las cosas han sido algo distintas. Nuestra entrevista se realizó poco más de un mes después de la entrevista con Almeida, el día 24 de junio del 2013, a las 16:00 horas, vía Skype. Ella, también diplomática de carrera, Jefe de Cultura e Educación de la Embajada de Brasil en Praia, Isla de Santiago, en Cabo Verde, se mostró igualmente cordial y atenta, aunque mucho más abierta a responder preguntas de diferentes índoles y bastante dispuesta a colaborar con el desarrollo del trabajo que también se le había presentado previamente. Aquí, cabe destacar que el primer contacto entre ambas se dio por email, a través del profesor Fabio López de La Roche, director de esta tesis, quien la conoció en el primer semestre del 2011, en un evento en Cartagena sobre diplomacia cultural, del cual ambos participaban. En septiembre de ese mismo año, aún vía correo, el profesor López de La Roche intermedió el contacto entre su estudiante y la diplomática, a lo que la última contestó demostrando interés en participar. En mayo del 2013, se retomó el contacto con la diplomática, quien demostró una vez más ser muy colaboradora. Así se concertó la cita vía Skype, en el día y horario ya mencionado. Previamente a eso, se le envió el resumen y parte de la propuesta de investigación, así como las preguntas que serían utilizadas como guión de la entrevista. Realmente merece destaque el hecho de que Cury no explicitó en ningún momento cualquier oposición cuanto al contenido de la entrevista, tema que será retomado a continuación.

La postura inicial de ambos entrevistados marcaría profundamente la forma como se ha conducido la entrevista. Si por un lado, Almeida desde un principio solicitó el guión de preguntas, pidió para no ser grabado y afirmó no poder hablar sobre ciertos temas; por otro lado, Cury manifestó que no había motivos para ocultar datos de cualquier especie, ya fuera de presupuestos y/o directrices del MRE. Según la diplomático, el contenido informativo de la entrevista es de uso ostensivo y no confidencial; destacó, además, que una investigación como ésta justificaría, de por sí, el acceso a dicha información.

Asimismo, ambas entrevistas empezaron con una breve presentación de los entrevistados. El Sr. Almeida, diplomático de carrera, es Agregado Cultural de la Embajada de Brasil en Bogotá, ocupando el mismo puesto desde enero del 2012. Como diplomático, cuenta con una experiencia de aproximadamente 10 años, siendo ésta la primera vez al frente del departamento cultural de una embajada. Se dice feliz con la responsabilidad que tiene en manos, ya que en otros momentos y en embajadas anteriores, ya había deseado actuar en esa área, lo que no había sido posible hasta llegar a Bogotá en agosto del 2011.

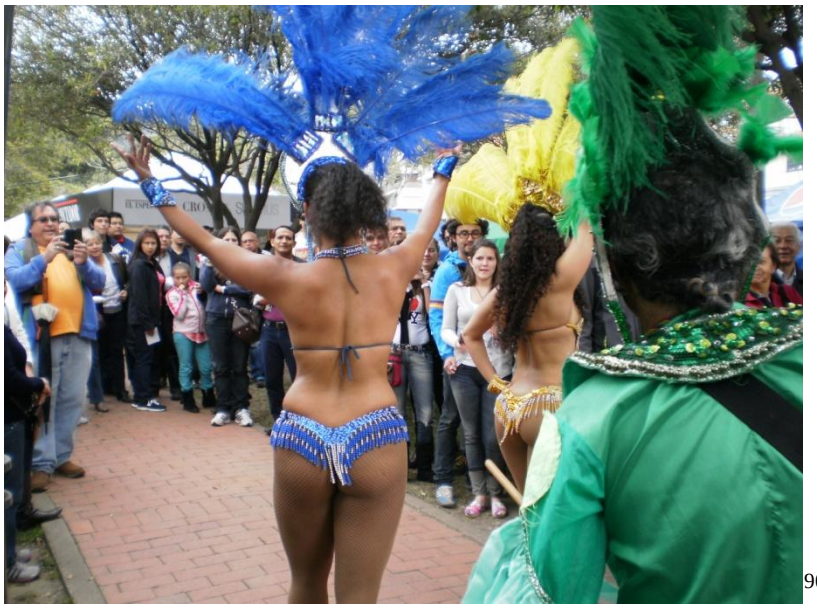
La Sra. Cury, quien también es diplomático de carrera, tiene formación en periodismo, con posgrado en Psicoanálisis, motivo por el cual, podemos inferir, tiene una relación muy distinta con la difusión y el acceso a la información. Con relación a su experiencia, comentó que empezó la carrera diplomática en el 2010, cuando pasó a trabajar como pasante en el DC del MRE brasileño. Aclara que ése, pese al hecho de que sea uno de los departamentos más afectados por las consecuentes crisis económicas que ha sufrido el país, es también uno de los departamentos más antiguos de ese ministerio, ya que existe desde la década de 20, lo que le atribuye cierto valor institucional y de tradición frente a las demás áreas del Ministerio.

Sobre su cargo actual, Cury afirma que maneja dos sectores complementarios, en este caso, la cultura y la educación. Cury relata que la mayoría de las embajadas en Latinoamérica posee un diplomático a cargo de cada área, quienes deben combinar un calendario local con el presupuesto y el programa (cultural o educacional) elaborado específicamente para este fin; sin embargo, en embajadas más pequeñas, donde claramente

hay un número reducido de diplomáticos, éstos terminan asumiendo áreas afines para atender a la demanda local.

Al ser cuestionada sobre el concepto de políticas culturales que orienta la realización de su labor, Cury no lo define, pero sostiene que existen directrices del MRE para la difusión de la lengua y la cultura en el país extranjero. De acuerdo con Cury, éstas no tienen cualquier valor jurídico, pero son diseñadas y concebidas como orientaciones destinadas a organizar el ejercicio del diplomático a cargo del Sector Cultural de una embajada brasileña. Entre las orientaciones existentes Cury destaca dos: la primera consiste en que la cultura no debe ser utilizada como un instrumento mercadológico. En este sentido, el mercado no determinaría las estrategias o el objetivo de promoción de la lengua y la cultura brasileña, ni la formación de un equipo organizador, ni mucho menos el público al cual se destinaría una determinada programación. La segunda orientación consiste en que los clichés deben ser evitados, sobre todo si se consideran las representaciones en torno a la mujer brasileña y a la violencia en el país. Sin embargo, es curioso notar que en un momento distinto de la entrevista Cury afirma haber clichés que nos engrandecen, refiriéndose al fútbol, a la samba, al carnaval, etc.. Es más, afirma que en este ámbito la demanda es muy alta, por lo que muchas veces no es posible atenderla debido a las restricciones presupuestales.

Este punto, específicamente, merece una reflexión; esto porque, de acuerdo con Cury, respaldada por las orientaciones del DC del MRE, los clichés deben ser evitados en la medida en que reafirmen los altos índices de violencia del país, así como el estereotipo de la mujer brasileña como objeto sexual, por ejemplo. Sin embargo, el carnaval es concebido como un cliché “positivo”, y en este sentido no necesitaría ser evitado, puesto que nos engrandece. Esto de por sí explicaría por qué en la mayoría de los eventos organizados o apoyados por la Embajada de Brasil en Colombia está presente una bailarina de samba, luciendo el traje típico del carnaval de Río o São Paulo, tal como muestra la imagen abajo:

 [90]

Sin embargo, la reflexión que aquí nos convoca sería acerca de cuál es el discurso que subyace ese imaginario que según Cury nos engrandece. Podría ser, por ejemplo, ser el pueblo más alegre del mundo, tener a las mujeres más lindas, saber bailar samba, etc., representaciones que encontrarán eco en las informaciones dadas por estudiantes colombianos entrevistados en Brasil. No obstante, como hemos visto en el capítulo anterior, ésta es tan sólo una de las versiones discursivas que permean los imaginarios acerca del carnaval brasileño, y aunque sea la versión hegemónica, hay otras, muy distintas, que podrían ser entendidas en el marco de la perspectiva de géneros y clases sociales.

Claro está que nuestro objetivo como investigador no se reduce a clasificar cualquiera de las versiones posibles con las que convive la versión hegemónica del carnaval como correcta o incorrecta, verdadera o falsa, etc.; más allá de eso, nos proponemos a comprender de qué manera la versión hegemónica del carnaval y/o del fútbol determina la producción de elementos simbólicos de la cultura brasileña, y de qué manera ésta repercute en los imaginarios que estudiantes colombianos tienen de Brasil.

---

[90] Esta foto fue tomada en el evento Alimentarte 2013, realizado en el Parque El Virrey, en Bogotá, del cual Brasil participó como país invitado. Esta imagen pertenece al acervo personal de la autora.

Con respecto al mismo tema, Almeida afirma que debe haber un equilibrio delicado entre los imaginarios y estereotipos de cultura brasileña que circulan en Colombia y un nuevo Brasil, y aunque, según el diplomático, ya no convenga seguir reproduciendo esa imagen *"exótica"* que prevalecía años atrás, estos elementos son de fácil utilización para, promover el país. De acuerdo con Almeida, *"É um trunfo que a gente tem nas mãos e não pode desperdiçar (...) A cultura popular brasileira vende. Colombia e qualquer país espera isso de nós"*.

Estas afirmaciones nos ponen frente a un gran dilema. Por un lado podríamos inferir que, pese a las orientaciones del DC del MRE, la promoción de la cultura brasileña aparece directamente asociada al mercado, en la medida en que el apoyo económico de determinadas empresas es cada vez más decisivo a la hora de poner en marcha los proyectos culturales. Según Almeida, el MRE financia tan sólo uno o dos grandes eventos al año, dejando los demás posibles eventos a cargo de la propia embajada, momentos en los que se invertirían los escasos recursos destinados al Sector Cultural de cada una de las Embajadas brasileñas distribuidas por el mundo, en conjunto con el apoyo económico de posibles entidades privadas patrocinadoras.

Por otro lado, es sabido que no hay, por parte de las mismas, exigencias específicas entorno al contenido o a las estrategias de promoción, pero está claro que resultados positivos incluyen la divulgación de sus nombres a través de eventos culturales y, por consiguiente, la atracción de un público potencialmente consumidor. En este sentido, el "equilibrio delicado", del que habla Almeida quedaría a cargo de los propios diplomáticos, así como de los demás gestores involucrados.

Como grandes eventos, Almeida recuerda, al inicio de su gestión, la Feria del Libro, realizada en la ciudad de Bogotá, entre los días 18 de abril y 1 de mayo del 2012, y que tenían a Brasil como país invitado por el Ministerio de Cultura de Colombia. Pese a los 15 días determinados para la feria, las actividades se repartieron entre 45 días aproximadamente, abarcando los días anteriores y posteriores al gran evento, con hasta 4 actividades culturales simultáneas, entre las cuales Almeida destaca muestras de cine,

presentaciones de baile y música, capoeira, grafitis, exposición fotográfica, degustaciones, etc., de las que participaron aproximadamente 100 artistas brasileños. Estas actividades tenían, claramente, el objetivo de divulgar la cultura popular de Brasil, pero también la misma feria que empezaría días después ya que, de acuerdo con la normatividad del Itamaraty, éste no puede invertir en publicidad.

Según Almeida, esta edición de la Feria del libro fue particularmente especial para él tanto por cuestiones personales como profesionales. Aparte de haber sido su primer gran evento como Agregado Cultural en Colombia, la Feria del Libro de Bogotá es de por sí algo muy característico y especial para la ciudad. De acuerdo con él, incluso después de haber estado y trabajado en distintos lugares del mundo, dice no conocer ninguna feria del libro con tamaña representatividad para su cultura local. En segundo lugar, señala que fue una decisión muy exitosa tomada entre el MRE y el Ministerio de Cultura de Brasil, dado que era, y sigue siendo, éste un momento muy particular para el país, en el que Brasil se proyecta internacionalmente, y no solamente a nivel económico y político, pero también a nivel cultural y educacional. Sin embargo, de acuerdo con el diplomático, por lo general, las personas en Colombia, así como en otras partes del mundo, no poseen insumos suficientes acerca de Brasil y su cultura, es decir, lo que se sabe, o se piensa que se sabe está construido sobre estereotipos de un Brasil que ya no existe. *"Hoje existe un novo Brasil e a gente tem que mostrar isso"*, lo que, además, se ve facilitado por el contexto político y económico en el cual estamos inseridos actualmente, del cual el Mundial del 2014 y los Juegos Olímpicos del 2016 forman parte. En tercer lugar están los resultados de público y prensa, que de acuerdo con Almeida, fueron muy exitosos.

Aquí es importante notar que, de acuerdo con Almeida, en la 25º edición de la Feria del Libro de Bogotá, la decoración del principal pabellón de Brasil no hacía cualquier referencia al carnaval o al fútbol. En este sentido, no había samba, ni bailarinas y ni siquiera imágenes del carnaval brasileño, razón por la cual Almeida afirma haber escuchado más de una vez que aquello no parecía Brasil, es decir no tenía ni "cara" ni "alma" de Brasil. Esta postura del público lo lleva a pensar en el *"equilibrio delicado"* que mencionó al comienzo de la entrevista; en su opinión, hay que dar lo que pide el público,

para en el momento siguiente mostrarle algo nuevo, en este caso la imagen del nuevo Brasil al cual se refiere.

Esto tendría más sentido si el *"equilibrio delicado"* no quedara a cargo prácticamente exclusivo del diplomático encargado del Sector Cultural de la Embajada, y, claro está, del Embajador, ya que Cury menciona haber directrices que orientan, pero no determinan la gestión de cada uno de los actores involucrados. Se trataría, más bien, de un filtro personal que depura lo necesario y lo excesivo, lo que cabe y lo que no cabe en cada evento.

Otro dato relevante en este contexto se refiere a la participación de 8 de las 40 empresas brasileñas presentes en Colombia que apoyaron financieramente la ejecución del evento, entre las cuales están: Petrobras, EBX – MPX, Localiza, Camargo Corrêa S.A., Odebrecht, Grupo Andrade Gutierrez, Grupo Queiroz Galvão y OAS S.A.. Otras instituciones que participaron del evento son: Câmara Brasileira do Livro, EMBRATUR, FINILIGI, IBRACO, CORFERIAS y Cámara Colombiana del Libro.

Según Almeida, esto permitió la recuperación de una relación, que hace mucho se había perdido en las relaciones diplomáticas de Colombia, entre el sector cultural, turístico y comercial. De acuerdo con Almeida, este triángulo es inmensamente importante para el proceso de divulgación de la cultura brasileña en el país, ya que el apoyo económico de esas empresas son las que, en el límite, posibilitan la contratación o puesta en marcha de muchos eventos, aparte de traer, de acuerdo con Almeida, enormes beneficios para las empresas que todavía se están dando a conocer en el extranjero.

Cuestionado sobre la ausencia de Natura en el grupo de empresas que apoyaron el evento, Almeida dice que también lo sorprende debido a la filosofía de dicha empresa en Brasil; sin embargo señala que en el exterior hay que contar con las directivas locales que no siempre están dispuestas o conscientes de la relevancia cultural y comercial de un determinado evento.

De acuerdo con Almeida, como Agregado Cultural, es importante poder conyugar las expectativas, necesidades e intereses locales con la disposición, incluso y sobretodo de presupuestos, del gobierno brasileño. Según él, el MRE tiene como principio, el apoyo *"incondicional"* – en palabras de Almeida – a nuevos talentos, es decir, a personas y grupos que muchas veces no podrían presentarse en Colombia sin los recursos económicos otorgados por el MRE.

En este contexto, el contacto entre el Agregado Cultural y esa comunidad artística, se da, en la mayoría de los casos, de dos maneras: (1) a través de propuestas hechas por los mismos artistas que, muchas veces, ya están en Colombia o por distintas razones viajarán al país y solicitan el apoyo de la Embajada para presentar su trabajo, y (2) a través de propuestas hechas por la Embajada a partir de un interés, casi siempre personal y subjetivo del Agregado, en traer a determinadas personas o grupos.

Otra vez, podríamos entender que más que una directriz del MRE, lo que define la gestión en el ámbito de la cultura y la producción de muchos eventos es una combinación del factores entre los cuales destacamos el presupuesto y el interés propio del encargado del área, lo que podría ser cuestionado bajo distintas perspectivas: la primera es que esto podría evidenciar la ausencia de un plan efectivo de acción, es decir, de directrices claras relacionadas, por ejemplo, con el interés por difundir la diversidad cultural del país, y que, en esa medida, fueran más allá de la cuestión presupuestal. La segunda es que, de alguna manera, pese a la orientación del MRE en apoyar a *"nuevos talentos",* tal como afirma Almeida, al dejarlo a cargo casi exclusivo del Agregado Cultural de turno, esto podría abrir las puertas a una relación clientelista, es decir, el contrato de personas que, de alguna manera, pudieran ser favorecidas o favorecer a terceros, independiente de las características o incluso de la calidad de una producción cultural determinada.

Otra iniciativa que merece destaque en la gestión de Almeida, se refiere a la alianza concretada en el 2013 entre la Embajada de Brasil y la Secretaría de Cultura de Bogotá – representada por IDARTES – conocida como Distrito Brasil. Aunque entre ambos no haya contrato, sino una carta de compromisos, y ni tampoco fechas para el término de la alianza,

Almeida afirma que ha sido una relación muy exitosa, que busca unir esfuerzos y recursos, y que ya empieza a dar frutos. En el marco de esta unión se han concretado algunos proyectos: Libro al Viento, lanzado el 1 de mayo del 2013 en Corferias; el concierto del cantautor Luis Melodia, realizado en mayo de ese mismo en el teatro Jorge Eliécer Gaitán; la presentación de la compañía de danza Deborah Colker, que se realizó el mes siguiente en el Teatro Mayor Julio Mario Santodomingo, y una muestra de cine presentada en el Festival Internacional de Cine de Cartagena, en febrero del 2014.

A nivel cultural, las ventajas de esta alianza residen en poder contar con el interés y la seriedad de IDARTES en divulgar la cultura brasileña en Colombia; ya a nivel económico, son ellos los responsables por toda la infraestructura que requieren los distintos eventos, así como por hospedar y hacer el traslado de los artistas. En este caso, la Embajada se hace responsable únicamente por la calidad del artista y de la obra invitada. Sin embargo, y pese al expresivo crecimiento y actuación del sector cultural de la Embajada en Bogotá, es una preocupación de Almeida el hecho de que dichos eventos estén restrictos a Bogotá y demuestra una clara intención de ampliarlos a otros destinos como Cali, Medellín, Bucaramanga, Cartagena, etc…

Iniciativas como ésta muestran muchas veces que el sector cultural de una embajada debe encontrar maneras alternativas de incrementar su presupuesto. Lo que en este caso, y de acuerdo con Almeida, ha sido una gran suerte, pero nos preguntamos, por ejemplo, cómo harían los Agregados Culturales en otras partes del mundo, donde de pronto no se cuenta con este tipo de convergencia de ideales e intereses.

Sobre los planes y programaciones futuras, Almeida destaca el Festival Iberoamericano de Teatro del 2014, que tuvo a Brasil como país invitado, evento que una vez más concentraría todos los recursos y esfuerzos de la Embajada de Brasil, tal como la Feria del Libro de 2012. Cita también el programa de radio Brasil Musical, de la Universidad Nacional, que debió reactivarse entre junio y julio de 2013 con un nuevo formato, mucho más interesante y atractivo para la comunidad universitaria, ya que, aparte de la música se abordarán otros temas relacionados a la cultura, política, educación, etc.

Cuando indagado sobre la actuación de IBRACO, Almeida afirma que antiguamente la institución pertenecía a la Embajada, pero hoy es un órgano independiente con su propia programación cultural. Sin embargo, precisa la existencia de proyectos culturales conjuntos y afirma contar con el apoyo de IBRACO en el proceso de divulgación de los eventos programados por la Embajada.

En algún momento de la entrevista, Almeida menciona el recorte sufrido por el sector cultural durante el gobierno de Dilma Roussef, sin embargo el diplomático evita precisar informaciones, en este caso, definir los valores destinados al sector cultural o los porcentajes del recorte, pero afirma, que sí existe una *"política de reajuste fiscal"* y como consecuencia inmediata, la primera área afectada es la cultura, pero aclara que no se trata de una postura exclusiva del gobierno Dilma.

Ya Cury es bastante incisiva al hablar del gobierno Lula y la relación establecida con Suramérica desde entonces, cuando la región pasa a ser prioridad absoluta en el campo de la Política Exterior. Destaca como inicio de este proceso el año 2005, cuando Celso Amorim era el canciller del Brasil; en el 2011 con el inicio del gobierno de Dilma Roussef, y con Antonio Patriota ocupando el puesto de canciller hemos podido observar hasta el momento cierta coherencia con el gobierno anterior, sin embargo es innegable el papel de Lula y Amorim como "fundadores" de esa nueva política, de esa nueva mirada sobre Suramérica.

En este nuevo cuadro de relaciones, Cury rescata también el vínculo con África donde el portugués, por ejemplo, es considerado una lengua de herencia, frente a todos los dialectos utilizados en los diferentes países africanos. Así, de acuerdo con Cury, Brasil se aleja cada vez más de EUA y Europa, sobre todo, pasando Suramérica a capitalizar gran parte de las "inversiones" tanto en el área comercial, como educacional y cultural. En esta línea de pensamiento, Cury destaca que el presupuesto destinado al sector cultural todavía es bajo frente a las demandas locales y al nuevo papel que desempeña Brasil en el mundo, sin embargo afirma que en los últimos 5 o 6 años ese mismo presupuesto ha pasado de 15 a 26 millones anuales (valores aproximados); es más, si se consideran los últimos 10 años, es

posible afirmar que ese valor ha sido incrementado, aproximadamente, en un 100%. En este sentido, pese a todas las dificultades y recortes, dice Cury:*"o saldo é muito positivo".* Cury afirma también que, en Suramérica, Argentina y Paraguay detienen gran parte del presupuesto destinado al sector cultural. Esto nos permite suponer que por cuestiones relacionadas al Mercosur y al papel de Brasil en el sur de ese continente. Sin embargo, afirma que todos los diplomáticos de la cultura en Suramérica, en este momento, y pese a las dificultades, deberían estar contentos por el rumbo que las cosas han tomado en este sector.

Finalmente, sobre la función de agentes diplomáticos en el exterior, Cury sustenta que, de una manera general, podría definirse por fortalecer el estado de las relaciones bilaterales, en este sentido su función también puede cambiar de acuerdo con las relaciones ya establecidas entre ambos países. Afirma que siempre se parte de un programa anterior, de un imaginario compartido, en el que muchas veces, en una escala de cero a diez, el punto de partida es 8. En su opinión, Brasil, el brasileño y la cultura brasileña poseen un gran poder de penetración, por lo que el trabajo del diplomático de la cultura podría ser considerado más fácil, si comparado al trabajo de diplomáticos que representan tantos otros países, como Colombia, por ejemplo, que padecen de un senso común negativo en muchos aspectos. En este contexto, Cury cita el concepto de "*Soft Power*" o el poder blando, ya mencionado anteriormente, y frente al cual podríamos evocar el concepto de "Poder Simbólico", de Bourdieu. Es decir, la capacidad de penetración de Brasil – y todo lo que implica ser brasileño y difundir la cultura de ese país – de una manera pacífica y positiva; es más con el voto de aceptación de los que se desean ser tomados (o penetrados) por ello.

Adicionalmente, después de cuestionada al respecto, Cury presenta el trabajo del Ministro (diplomático) George Torquato Firmeza, quien ha estudiado anteriormente acerca de la cultura como instrumento de *"aglutinação de expatriados"*, y afirma que, a pesar de ser foco de interés personal de ése Ministro, actualmente ya hay programas que objetivan atender a ese público.

Al poner en diálogo las informaciones aportadas por Almeida y por Cury frente a la definición de políticas culturales enunciada por Canclini, evidenciamos la existencia de un conjunto de intervenciones que, sin embargo puede ser cuestionado si consideramos su organización y sistematización, puesto que, pese a la existencia de uno o dos grandes eventos al año destinados a la promoción de la cultura brasileña en Colombia, los demás eventos estarían fundamentalmente restrictos a las posibilidades presupuestales de la Embajada, del apoyo de empresas brasileñas en Colombia o incluso de IDARTES, en el marco de acuerdo Distrito Brasil. Aquí rescatamos a Almeida, que reconoce el peso del recorte financiero que sufre el sector cultural en la actualidad en el marco de la política de reajuste fiscal del gobierno Dilma; pero también traemos a Cury quien afirma haber un incremento de aproximadamente 100% en el presupuesto destinado al mismo sector a lo largo de los últimos 10 años.

Cuanto a los actores colectivos de Canclini, observamos que la participación del Estado brasileño es ampliada a partir de la relación entre la Embajada de Brasil y otras instituciones como IBRACO e IDARTES, pero también a partir de la relación con empresas multi o binacionales ubicadas en Colombia, lo que nos lleva a pensar sobre los objetivos que conducen esta aproximación, así como las estrategias de promoción de la cultura brasileña en Colombia. Sin duda, la convergencia de intereses entre el Sector Cultural y dichas empresas provoca dudas cuando se tienen en cuenta los objetivos que idealmente deberían primar por el desarrollo simbólico y la satisfacción de necesidades culturales de una población que es colombiana, pero también es brasileña, si consideramos el público expatriado.

3.2 IBRACO: un modelo exitoso de inserción internacional a través de la cultura

"IBRACO: o orgulho da diplomacia cultural brasileira."

Alessandro Candeas

[91]

Encargados de promover y difundir la lengua y la cultura brasileña en el mundo, Brasil cuenta, actualmente, con 24 *Centros Culturais Brasileiros* (CEBs), de los cuales 13 están en América, 6, en África, 3, en Europa, y 2, en Oriente Medio, además de 7 *Institutos Culturais Bilaterais*, distribuidos de la siguiente manera: 6 en América y 1 en Europa.[92] Son, en ambos casos, instituciones sin ánimo de lucro, directamente vinculadas a la

---

[91] Imagen publicada el día 14 de junio del 2013 por el Profesor Marcos Bagno (Universidad de Brasilia) en su página personal de facebook, durante un evento de capacitación de profesores del cual participó como ponente. La foto acompañaba el siguiente texto: *"O IBRACO – Instituto Brasil Colômbia – é o maior centro de ensino de português brasileiro do mundo. Atualmente tem cerca de 5.000 alunos. Fica numa linda casa (patrimônio histórico), num bairro muito elegante da elegante Bogotá. Quem for professor/a de português brasileiro como segunda língua pode se informar para conseguir estágio aqui. Vale a pena: os colombianos são um povo amabilíssimo, a vida aqui é muito mais barata que no Brasil, come – se maravilhosamente bem. Aqui vai a foto da fachada e uma foto da turma de professor@s para quem estou ministrando um curso sobre a nossa língua brasileira!"* Disponible en: https://www.facebook.com/photo.php?fbid=462474457180296&set=pcb.462474590513616&type=1&permPage=1 (Última consulta: 14/06/2013)

[92] Son ellos: Instituto de Cultura Brasil – Colombia, en Bogotá; Fundación Centro de Estudios Brasileños, en Buenos Aires; Fundación Centro de Estudios Brasileños, en San José; Instituto Cultural Brasil – Venezuela, en Caracas; Instituto Cultural Uruguayo – Brasileño, en Montevideo; el Instituto Brasileño – Ecuatoriano, en Quito, y Instituto Brasil – Italia, en Milán.

repartición consular de Brasil en cada país, igualmente responsables por la puesta en marcha de las políticas culturales y lingüísticas de Brasil en el exterior.

Con distintos enfoques – difusión, en América y Europa, y conservación, en África – sus actividades se basan en la enseñanza de la lengua portuguesa, variante brasileña, en la distribución de material informativo sobre Brasil, en la organización de conferencias, seminarios, exposiciones y otros eventos artísticos sobre cine, teatro, literatura, baile, música erudita y popular, deporte, además de otras formas de expresión que comprenden lo que hoy se concibe tanto en Brasil como fuera de él como *cultura brasileña*.

Además de los CEBs y de los institutos mencionados, el DC del MRE coordina y subsidia las actividades de 64 *Leitorados* en 41 países, donde profesionales ya doctorados en Letras – lengua y/o literatura brasileñas – gestionan programas destinados a la promoción de la lengua y de la cultura de Brasil en distintas universidades extranjeras donde dicho programa se encuentra vigente.

El Instituto de Cultura Brasil-Colombia, IBRACO, está considerado actualmente como un instituto modelo debido a su expresivo crecimiento en la última década, tanto en número de alumnos, como en número de candidatos al título de proficiencia en portugués para extranjeros, mediante la realización del examen CELPE–Bras[93]. A fin de ilustrar esta situación, subrayamos los siguientes números: durante el año 2005, IBRACO registraba 1.645 alumnos inscritos en cursos regulares, no obstante 7 años después, el número de alumnos llegaba a 5.363; cifras que lo pusieron a disputar con Alianza Francesa el segundo puesto entre los institutos de enseñanza de lengua extranjera en Colombia[94]. Además, debemos subrayar que a estos valores no está incluido el número de alumnos de empresas e instituciones educativas, como colegios y universidades, los cuales en el 2012 presentaban las siguientes cifras: 3.859 y 3.581, respectivamente.

---

[93] El "Certificado de Proficiencia em Língua Portuguesa para Estrangeiros (CELPE-Bras)" es un pre-requisito para estudiantes que quieran estudiar en Brasil, subsidiados por alguna de las becas ofertadas por la Embajada de Brasil en Bogotá, y por profesionales extranjeros que quieran homologar su título de pregrado y/o posgrado y ejercer su profesión en Brasil.

[94] El primer puesto lo ocupa el Colombo-Americano.

La aplicación del examen CELPE–Bras en Colombia crece a un ritmo bastante similar, proceso en el que se destaca el interés de estudiantes colombianos determinados a realizar estudios a nivel de pregrado o de posgrado en distintas áreas y universidades brasileñas, para lo cual se requiere la aprobación en dicho examen. Entre el 2005 y el 2012 el número de candidatos distribuidos entre los puestos aplicadores de Bogotá, Medellín y Leticia, saltó de 192 para 1122, lo que le atribuye al instituto el título de primer puesto aplicador en número de candidatos fuera de Brasil. En este sentido, es interesante observar la experiencia del instituto en la preparación de candidatos a dicho examen a partir del índice de aprobación de sus estudiantes[95]:

año	**aprobación (%)**
2012	99,4
2011	94
2010	99
2009	96,3
2008	95,2
2007	89,3
2006	91,7
2005	93,6

Actualmente, los cursos de portugués ofrecidos por el instituto presentan 3 modalidades distintas: intensivo (clases diarias, con 10hrs semanales), semi-intensivo (clases los sábados, con 4hrs semanales) y el expreso (clases diarias distribuidas en 20hrs semanales en la que dos módulos son dictados en un único curso). Divididos en 7 niveles más el Curso preparatorio para el examen CELPE – Bras, los cursos de IBRACO presentan la siguiente carga horaria:

curso	**carga horaria por módulo**	**carga horaria total**
intensivo	50hr/8 módulos	400
semi – intensivo	48hr/8 módulos	384
expreso	80hr/4 módulos	320

[95] El valor de estos datos, suministrados por la Subdirección Académica de IBRACO, residen en el hecho de que el examen CELPE-Bras es hoy una de las banderas del Instituto. Al comprobar su experiencia en la preparación de candidatos a dicho examen, reforzamos su impacto en una potencial comunidad hablante de portugués como lengua extranjera en Colombia.

Sin embargo, en el 2013, IBRACO dio un paso adelante, adicionando al curso presencial una plataforma virtual de apoyo en la que los alumnos deben practicar estructuras linguísticas, vocabularios y contenidos comunicativos:

cursos	**horas presenciales**	**horas "virtuales"**	**carga horaria por curso**
Portugués 1	50	15 (3/semana)	65
Portugués 2	50	20 (4/semana)	70
Portugués 3	50	25 (5/semana)	75
Portugués 4	50	25 (5/semana)	75
Portugués 5	50	25 (5/semana)	75
Portugués 6	50	25 (5/semana)	75
Portugués 7	50	30 (6/semana)	80
Preparatorio CELPE – Bras	50	35 (7/semana)	85
Total	400	200	600

En este sentido, señalamos que, por una parte, los insumos lingüísticos a los que están expuestos los alumnos de IBRACO es relativamente alto, en un proceso de enseñanza y aprendizaje reforzado por la frecuencia del contacto con la lengua–meta, que en los cursos intensivos pasarían, por ejemplo, de 10 a 13 horas semanales. Por otra parte, desde el ámbito socio-cultural, es importante destacar que, al enmarcar la cultura en la(s) forma(s) como los representantes de una determinada comunidad interpretan y actúan sobre el mundo, el lenguaje consiste en el elemento a través del cual es posible acceder, comprender y atribuir significado a ese mismo mundo. Ahí está el poder de representación del lenguaje del que trata Hall.

En esta línea de ideas, aprender el portugués, como la vertiente lingüística hegemónica utilizada en Brasil, transciende la comprensión de las reglas "gramaticales" del idioma, siendo necesario comprender más a fondo los elementos que subyacen su uso. Ahí también reside la cultura. Un buen ejemplo de ello podría ser la categoría del "diminutivo", cuya terminación en portugués tiene la forma "inho(a)", como en "bonito" y "bonitinho". Sin embargo, más que saber aplicar el sufijo de diminutivo "inho(a)" a cualquier sustantivo o adjetivo, lo que destacamos es que el estudiante debe estar consciente de que esto determina el grado de proximidad entre los interlocutores de un determinado contexto, e

incluso la cordialidad que tanto caracteriza a los brasileños. Esto es parte fundamental de la cultura presente en la lengua.

En IBRACO también hay modalidades de cursos específicamente direccionadas a la cultura brasileña, como "Português se aprende cantando", ofrecido por IBRACO bajo las orientaciones de un profesor de portugués con formación y experiencia en el área de música, y el curso "Brasil, o país do futebol" destinado especialmente a los estudiantes que aspiraban prepararse para asistir al Mundial 2014. En el primer caso, observamos un intento bastante positivo de traer la variada cultura musical del país al salón de clases, lo que nos pone frente a un gran abanico de posibilidades: el acento, el vocabulario marcado por el tiempo y por la geografía del país, el contexto socio-cultural de un periodo específico… todo estratégicamente explorado por la profesora que, al final de cada curso, organiza una presentación de sus estudiantes en una sesión de Martes Cultural. Ya en el segundo caso, valorizamos la elaboración de material y programa construidos específicamente a partir de un eje temático, en este caso el fútbol, que definía a nivel léxico-gramatical los temas lingüísticos abordados y priorizados por el profesor.

Una de las más recientes iniciativas de las que participó IBRACO, con el apoyo financiero del MRE, a través de la Embajada de Brasil en Colombia, por invitación del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), consistió en el desarrollo de herramientas didácticas para la enseñanza del portugués a distancia, mediante programas televisivos producidos por CM& y exhibidos semanalmente por el Canal 1 de televisión[96]. Dicho programa refleja una de las preocupaciones latentes de la dirección académica del referido instituto en ampliar los vehículos de difusión de la lengua y de la cultura brasileña en Colombia.

Cuanto al perfil de los estudiantes, señalamos que el 51% es del sexo femenino, mientras que el 49%, del sexo masculino; además el 80,5 % de los estudiantes está en una franja entre los 14 y los 30 años. Por un lado, el 77,6% es profesional, ya el 22,4% restante es

[96] La autora de este proyecto de investigación desarrolló junto al Profesor Rodrigo de Oliveira, bajo la supervisión de Beatriz Miranda el diseño del programa y su plataforma de contenidos. Éste puede der visto en: http://tvweb.sena.edu.co (Última Consulta: 12707/2012)

está formado por estudiantes. Por otro lado, el 42,5% de ellos estudia portugués con algún interés en estudiar en Brasil, mientras que el 57,5% tiene necesidades e intereses distintos, relacionados al trabajo, a la universidad y por cultura general.

Paralelo al número y al perfil de los estudiantes, el número y el perfil de los profesores es también bastante significativo. IBRACO tiene en su cuerpo docente un número aproximado de 40 profesores – o diplomáticos públicos, en palabras de Almeida Filho – graduados, en su mayoría en áreas del saber distintas de la Filología, Literatura, Lingüística o áreas afines. En el 2000, IBRACO contaba con tan sólo 6 profesores de los cuales 2 tenían formación universitaria relacionada al área Letras. Ya en el 2012, el Instituto contaba con 35 profesores, todos con título universitario, de los cuales 10 tienen formación en Letras.

En este sentido, es importante anotar que los brasileños que muchas veces llegan a IBRACO en búsqueda de trabajo como profesor conforman un grupo de personas que como la autora de este trabajo llegó al país por una razón bastante personal. Casados con colombianos, estas personas, mientras homologan sus diplomas universitarios y/o construyen relaciones personales y profesionales, ven el instituto la única posibilidad, aunque muchas veces pasajera, de sostenerse económicamente en ese país. Frente a este perfil predominante de profesores desde el inicio de la institución, IBRACO elaboró un curso de formación de nuevos profesores, para los candidatos a profesores que no tienen formación en Letras[97]. En este curso, los profesores más antiguos del instituto, bajo la supervisión de su Subirectora Académica, Beatriz Miranda, conducen dinámicas de aproximación entre los candidatos a profesores, los materiales didácticos utilizados en el instituto, los contenidos destinados a cada módulo del curso, así como a la metodología empleada.

En este sentido, y considerando la heterogeneidad del cuerpo docente del Instituto, Miranda afirma que, al contrario de lo que se pueda imaginar, la combinación de las

[97] Dos elementos deben ser destacados: el primero es que este curso tiene un costo de sobrepasa la cifra de un millón de pesos colombianos , y el segundo es que el ingreso al curso de profesores no garantiza el ingreso al cuadro de profesores de IBRACO. De hecho, muchas personas lo hacen con miras a trabajar como profesores particulares.

características personales y profesionales de cada profesor enriquece inmensamente no solo los lazos creados entre los integrantes del mismo grupo, sino también las estrategias utilizadas por cada profesor frente a los temas lingüísticos y los aportes en el ámbito de la cultura. Esto se debe a que los docentes con formación en lengua tienen, muchas veces, una concepción un tanto rígida acerca de la estructura y del uso de la lengua, mientras que los profesores provenientes de otras áreas del conocimiento deben sanar sus propias dificultades en torno a la estructura del portugués, motivo por el cual terminan desarrollando nuevas estrategias, muchas veces lúdicas, de comprensión de la lengua.

En el ámbito de la cultura, aparte de cursos específicos como "Português se aprende cantando" y "Brasil, o país do futebol", IBRACO proporciona eventos destinados exclusivamente a la promoción de la cultura brasileña en Colombia: entre la programación considerada "sagrada" figuran la celebración del Carnaval y de la Fiesta Junina. Ya concursos más recientes como "Mundo Brasil" y "Brasil de los sueños" amplían cada año su espacio y número de candidatos al primer puesto. El primero se trata de un concurso virtual en el que los alumnos inscritos deben demostrar conocimientos acerca de distintos temas relacionados a Brasil y a su cultura; ya el segundo se trata de un concurso literario inspirado en la producción bibliográfica de un importante escritor brasileño seleccionado cada año por el comité organizador. Paralelamente, el Departamento Cultural de IBRACO es responsable por la elaboración de un programa de actividades gratuitas y abiertas al público, realizadas todos los martes. Conocido como "Martes Cultural", dicho programa es semanalmente divulgado a 8.000 correos, aproximadamente, través de una base de datos del departamento. Como integrante de esta base de datos, la autora ha podido contabilizar a lo largo de los años 2012 y 2013 los temas en torno a los cuales se desarrollan las sesiones de "Martes Culturales", cuyo resultado es indicado en orden creciente de acuerdo a la cantidad y variedad de temas propuestos para dichas sesiones:

ordem	temas
1	Música y baile
2	Literatura
3	Carnaval y Fiesta Junina
4	Cine
5	Información consular
6	Culinaria
7	Religión afrodescendiente
8	Capoeira
9	Otros: artes visuales, ciudades, migración, etc.

Este cuadro nos da algunos indicios de las prioridades del Instituto en torno a la cultura, y es en este sentido que observamos que temas relacionados al Carnaval y a la Fiesta Junina ocupan uno de los primeros puestos de la tabla, aunque el Carnaval dure tan sólo una semana del año y las Fiestas Juninas, un mes. En ese periodo las personas son convocadas a conocer dichas celebraciones y, en la mayoría de los casos, invitadas a bailar, a fin de prepararse para los eventos organizados por el mismo Instituto. Así el "Martes Cultural" no deja de ser un instrumento utilizado para que potenciales "clientes" se acerquen al Instituto mediante un interés por la cultura brasileña.

Dados los valores aquí presentados, es posible observar que la labor de IBRACO y de sus profesores en la difusión y promoción de la lengua y de la cultura brasileña en Colombia puede tener un gran impacto sobre una comunidad específica, que podría buscar un instituto de idiomas para aprender portugués, mas que prefiere recurrir a un instituto de cultura que pueda ofrecer insumos sobre ambos temas. En este sentido, es bastante probable que los profesores de IBRACO sean más "diplomáticos de la cultura" que los diplomáticos oficiales, dado su nivel de alcance sobre un público que no deja de crecer.

3.3 La educación como área de cooperación: el papel de la cultura[98]

Sostenido por una gran proyección política y económica en el contexto regional, Brasil ha logrado ampliar y fortalecer sus relaciones con distintos países, entre los cuales se destacan los vecinos suramericanos. Este movimiento, sin lugar a dudas, ha repercutido positivamente sobre sectores que abrigan intereses comunes a la región, como comercio, seguridad, educación y cultura.

En este contexto, el estudio de los imaginarios circulantes y las estrategias de difusión cultural a nivel internacional requiere especial atención sobre Brasil, que debido a su dimensión geográfica y económica, y su consistente política y diplomacia internacional, pasa a protagonizar las relaciones entre América Latina y el mundo.

Frente a este escenario, muchos son los que se unen al deseo de acercarse a Brasil. El turismo, los negocios y las oportunidades laborales, el ambiente académico, su cultura y su idioma constituirían sus principales puertas de entrada. Sin embargo, la comprensión de este fenómeno implica la exploración de un contexto con causas muy variables, que no obstante conllevan a un mismo resultado: el reciente y creciente número de ciudadanos latinoamericanos que ingresan todos los años a ese país.

Datos recientes revelan las dimensiones de este interesante fenómeno. En un artículo publicado por *Folha de São Paulo* – periódico de gran circulación en esa ciudad – se pone en evidencia el alto número de inmigrantes bolivianos residentes en São Paulo, quienes en gran parte de los casos se quedan a vivir ilegalmente en el país, a fin de trabajar bajo condiciones que, sin duda, podrían clasificarse como formas modernas de esclavitud:

> *"...Muchos bolivianos no han comenzado a trabajar y ya deben a sus patrones dinero por transporte y comida. En los talleres, sus documentos les son confiscados. Trabajan sin parar desde las 7 de la mañana hasta la medianoche, y viven atrás de los talleres, compartiendo su espacio con botellones de gas, entre docenas de camas amontonadas. Cada trabajador en estos talleres confecciona un promedio diario de 40 piezas de ropa, de lunes a sábado. Ganan,*

[98] Este subcapítulo es una reelaboración de una ponencia presentada en el IV Congreso Centroamericano de Estudios Culturales, realizado entre los días 17 y 19 de julio del 2013 en Costa Rica.

> *por cada una, cincuenta centavos de real; su salario mensual, no obstante, ni llega a los 500 reales…"*[99]

Con base en datos emitidos por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, desde el terremoto que arruinó a Haiti hasta hoy, más de 40 mil haitianos ingresaron clandestinamente a Brasil. De ese total, aproximadamente 28 mil haitianos ingresaron por tierra, buscando *"a terra prometida"*, de acuerdo con Nilson Mourão, Secretario Estadual de Justicia y Derechos Humanos, y uno de los coordinadores de la acción humanitaria en Acre, estado al norte de Brasil, por donde generalmente entran al país[100].

Bajo condiciones claramente distintas, los colombianos también señalan haber un movimiento inmigratorio bastante significativo hacia Brasil, el cual puede observarse en una publicación hecha por el *Jornal do Campus* – periódico de la Universidad de São Paulo (USP) – en la que se informa que, actualmente, se acogen a más de 200 colombianos, bajo la condición de estudiantes, los cuales conforman la segunda comunidad extranjera más grande de esa universidad[101].

Dado el foco y los límites de este trabajo, nos concentraremos en las dinámicas que conducen a la aproximación entre Brasil y Colombia, buscando comprender el papel que ejercen las representaciones de Brasil, de los brasileños y su cultura en la selección de Brasil como destino de muchos colombianos estudiantes en la USP. Para tanto se han entrevistado a 10 estudiantes, vinculados a distintos programas de posgrado de esa universidad, en las modalidades de maestría y doctorado, en diferentes áreas, entre las cuales se destacan distintos campos de la Ingeniería, por albergar un número bastante

---

[99] Versión en español del artículo "Bolivianos se transformam na segunda maior colonia de estrangeiros de São Paulo", publicado el 16 de junio del 2013, en el que se afirma que, entre inmigrantes legales e ilegales, habría más de 100.000 bolivianos actualmente en esa ciudad. La primera comunidad de extranjeros en el país está conformada por inmigrantes portugueses. En: http://www1.folha.uol.com.br/saopaulo/2013/06/1295108 – bolivianos – se – tornam – a – segunda – maior – colonia – de – estrangeiros – em – sp.shtml. (Última consulta: 17/06/2013).

[100] Recientemente, la problemática que involucra la entrada a Brasil de inmigrantes ilegales provenientes de Haiti alcanzó las portadas de los principales periódicos brasileños. Esto se debe a que al gobernador de Acre se le acusa de haber contratado un bus y enviar inmigrantes haitianos a São Paulo. Disponible en: http://www.efe.com/efe/noticias/brasil/brasil/brasil – falha – controle – trafico – haitianos – fronteira – amazonia/3/ 16/2289148. (Última consulta: 23/06/2014).

[101] La primera posición la ocupan los franceses. En: Jornal do Campus, segunda quincena de abril, 2012.

expresivo de colombianos y colombianas. Cabe recordar que estas entrevistas constituyen una muestra significativa y no representativa del tema en cuestión.

Frente a esto, es válido acudir una vez más a Canclini (2011), quien reflexiona sobre la historia social de las culturas latinoamericanas, considerando la complejidad de los elementos que las caracterizan. En el centro del debate están las intrínsecas relaciones e interacciones entre lo culto, lo popular y lo masivo; lo moderno y lo tradicional; lo nacional y lo transnacional. Y es con el objetivo de ponerlas en discusión que el autor recurre a cifras que expresan mediante la multiplicación del estudiantado universitario desde la segunda mitad del siglo anterior, las causas y las consecuencias de los procesos socioculturales por los que hemos pasado – y seguimos pasando – y afirma contener estos datos un aspecto bastante revelador. Para Canclini, la universidad que antes primaba por la formación de intelectuales que se dedicaran, desde distintos campos, al desarrollo de la nación, se ha vuelto una gran "sala de espera" (citando a Juan Villoro), donde a los jóvenes se les mantiene ocupados para evitar que se transformen en algo peor. Así:

> *"...aos jovens de trinta anos atrás, preocupava – lhes como encurtar a distância entre o culto e o popular; agora o que aflige os universitários e profissionais jovens na América Latina é como flutuar no que resta do mundo culto e da classe média; se são colombianos ou equatorianos, as perguntas são [literalmente] como e para onde ir." (2011:XXXV)*

A fin de comprender específicamente el caso colombiano, mencionado por Canclini, contrastaremos la cita del autor con algunos datos oficiales emitidos por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas de Colombia – DANE – los cuales señalan que, en el 2005, 3.3 millones de colombianos, en ese entonces aproximadamente el 10% de la población, vivía fuera del país; sin embargo estudios más recientes señalan que, hasta el 2010, ese porcentaje ya se había elevado al 12%[102]. Vale recordar que este índice se aproxima a la tasa de desempleo del país – que actualmente estaría en un 10.2%[103] – lo que, desafortunadamente, viene a corroborar las dificultades con las que se deparan los

---

[102] Extraído de: http://www.csacsi.org/index.php?option=com_content&view=article&id=5760%3Aespecialmigraciones – en – colombia&catid=209%3Aespecial – migraciones&Itemid=186&lang=es. (Última consulta: 25/06/ 2012).

[103] Cabe destacar que la actual tasa de desempleo en Colombia podría tener un valor muy superior si se consideraran como desempleados los ciudadanos que hace más de 12 meses no han hecho – supuestamente – diligencias en busca de trabajo, lo que se conoce en el país como el desempleo oculto. En http://www.banrepcultural.org/. (Última consulta: 17/06/2013).

jóvenes al egresar de la universidad hacia el campo laboral, en una sociedad donde lo único que se espera es que sean personas capacitadas para asumir puestos secundarios en el primer mundo o puestos técnicos en las grandes trasnacionales que dominan la producción y el comercio en su país (Canclini, 2011:XXXV)[104].

Otro indicador interesante y que en esta línea de análisis merece atención es el número de colegios bilingües existentes en Colombia. Según datos emitidos por la Secretaría de Educación en el 2009, Colombia alberga, aproximadamente, 180 colegios bilingües, de los cuales cerca de 60 están ubicados en Bogotá, D.C. Todos están certificados en libertad regulada, es decir, con licencia temporal, a ser renovada – o no – mediante análisis realizados periódicamente por el Estado[105].

Enmarcado en un trabajo de reconstrucción y recuperación de memorias, se ha publicado en Brasil, en conjunto con el "Museu da Pessoa"[106] y Presencia de América Latina – PAL – , un libro titulado: *Colombiana, tú eres parte; no te quedes aparte* (Londoño y Maculet, 2012). En él, 18 mujeres colombianas residentes en São Paulo dan vida a sus experiencias personales y colectivas, respaldadas por un proyecto que prima por el valor personal y social de cada individuo. En este contexto, una de las autoras no identificada en sus relatos afirma:

> *"Hay países donde miran y miran el pasaporte (de uno), mientras los otros pasan. El policía te demora más que a los otros, te mira, te llama. Revisan sólo tus maletas porque podemos ser narcotraficantes. Tenemos que pedir visa para todas partes. Por eso el colombiano quiere otra ciudadanía, no porque odie a Colombia sino porque necesita librarse del peso de ese pasaporte, de esa mirada de los otros. No tuve que salir por política, por presión económica o porque me perseguían, pero yo sentía miedo…" (pp.86)*

---

[104] De acuerdo con Gonçalves y Christófolo (2012), en Colombia, un técnico profesional recibe por su trabajo un valor aproximado a 909 mil pesos colombianos mensuales, mientras que el salario de un joven que no haya concluido el bachillerato difícilmente supera los 400 mil pesos. En este sentido, dar seguimiento a los estudios básicos podría traducirse en la posibilidad de encontrar mejores puestos de trabajo, consecuentemente, más bien remunerados. Paralelo a esto, los autores afirman que el crecimiento económico de Colombia en el 2011 (alrededor de 5,9%) reveló por un lado, no sólo el aspecto positivo del aumento en la oferta de empleos en el país, sino también la dificultad en encontrar personal cualificado que pudiera ocupar dichos puestos de trabajo.

[105] Vale destacar que 35 de los colegios bilingües considerados por la Secretaría son internacionales, es decir son regidos por calendarios y pedagogías desarrolladas en su país de origen y trasplantadas a Colombia, así como a los demás países donde tienen sedes, incluyendo a Brasil. Es el caso del Colegio Italiano Leonardo Da Vinci, Gimnasio Alemán Friendrich Von Schiller, el Liceo Francés Louis Pasteur y el Colegio Colombo Británico. No constan en la lista a la cual se tuvo acceso colegios bilingües en portugués/español.

[106] Museo de la Persona.

Datos como estos señalan la existencia de una supuesta cultura inmigratoria en Colombia, ratificada por dificultades de fondo político y económico, construidas histórica y socialmente en el país, con las cuales siguen articulándose de una manera muy peculiar. En este contexto, ser ciudadano colombiano y seguir en Colombia impone la difícil realidad de enfrentarse cotidianamente las secuelas de una guerra civil con las cuales todavía se convive. Sin embargo, radicarse en otro país, aparte de que no contribuye a solución de un problema de dimensión nacional, tampoco es algo sencillo.

Es frente a este escenario que empieza a diseñarse un nuevo cuadro de relaciones protagonizado por dos grandes actores regionales: Colombia y Brasil. Por parte del primero, tenemos la "exportación" de un contingente significativo de personas deseosas, inicialmente, de optimizar su formación personal e intelectual; ya por parte del segundo, tenemos la "importación" y temporaria absorción de ese mismo contingente, a fin de solidificar sus relaciones con los países vecinos, y contribuir para el desarrollo local, ejerciendo sus habilidades "naturales" de liderazgo ante los países de la región.

En este contexto, se destacan los programas de "Estudantes-Convênio de Graduação e Pós-graduação" – PEC-G y PEC-PG, respectivamente – desarrollados por los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Educación brasileños, en conjunto con universidades públicas y privadas de ese país, y que ofrecen programas de formación superior a ciudadanos de países en desarrollo con los cuales Brasil tiene acuerdos vigentes[107]. En dichos programas, el alumno extranjero seleccionado cursa gratuitamente el pregrado o el posgrado, desde que atienda a algunos criterios establecidos, entre los cuales se incluyen: demostrar que es capaz de costear sus gastos en Brasil, presentar certificado de conclusión de bachillerato para PEC-G y pregrado para PEC-PG, y comprobar su proficiencia en el idioma portugués mediante la presentación del "Certificado de Proficiência em Língua Portuguesa para Estrangeiros", aplicado en distintas ciudades de Colombia, como Bogotá, Medellín y Leticia, por IBRACO, y en Barranquilla, por la Universidad del Norte.

---

[107] En: http://portal.mec.gov.br.

Además del beneficio económico mencionado, única posibilidad para muchos colombianos de dar seguimiento a su formación académica e intelectual, el estudiante aún puede solicitar auxilio económico a distintos órganos de apoyo a la investigación, tales como Capes, CNPq y FAPESP, los cuales ofrecen becas destinadas a apoyar económicamente a los estudiantes – tanto brasileños, como extranjeros – que realizan distintas modalidades de trabajo investigativo, tales como iniciación científica, a nivel de pregrado, maestría, doctorado y posdoctorado, a nivel de posgrado[108].

Retomando a Gonçalves y Christófolo (2012)[109], Brasil se destaca entre los países más apetecidos por estudiantes colombianos. De hecho, según los autores, la cooperación entre Brasil y Colombia ha tenido avances significativos; un proceso que se comprende tanto por el incremento de la oferta por parte de Brasil, como por la demanda también creciente por parte de Colombia. Por esta razón, el número de estudiantes colombianos que eligen a Brasil como destino sigue aumentando, tanto a nivel de pregrado y posgrado como a nivel de intercambios, pasantías e investigaciones. En este contexto, se destaca que actualmente los estudiantes colombianos detienen cerca de un tercio de las becas ofrecidas por el PEC-PG, lo que consolida el país como el principal emisor de estudiantes vinculados al programa:

> *"Em 2007, foram expedidos 595 vistos de estudantes para colombianos. No último ano, o setor consular da Embaixada do Brasil em Bogotá concedeu 1.329 vistos de estudantes para jovens colombianos, o que representa um aumento de 123%. Cerca de 200 desses vistos foram concedidos para indivíduos selecionados por meio de programas oficiais do Governo brasileiro. (...) Somente em 2012 (até fins de março, início do ano letivo no Brasil), foram concedidos 819 vistos de estudante. No mesmo período de 2011, ano recorde de emissão de vistos, essa cifra alcançou 621...".* (Gonçalves y Christófolo, 2012:95-96)

Pero, aparte del interés académico y profesional – cuadro que se ve reforzado por las posibilidades de beneficio económico – que podría determinar el destino de un estudiante motivado a profundizar sus conocimientos y ampliar su área de actuación profesional en

---

[108] En el 2008, el programa de becas ofertado por Capes apoyó a 41 mil estudiantes – investigadores en todas las modalidades; ya en el 2012, el número de personas beneficiadas pasó a 127 mil. CNPq pasó de ofrecer 63 mil a 81 mil becas en el mismo periodo.

[109] Cabe destacar que en el momento de la publicación del artículo sobre la internacionalización de universidades y programas universitarios en Colombia, el Sr. Antonino Mena Gonçalves ocupaba el cargo de Embajador de Brasil en Colombia.

Colombia u otro país, la pregunta que nos cabe es:¿qué papel jugaría la cultura brasileña en el interés por la migración a dicho país?

Según datos empíricos recolectados en entrevistas realizadas en Brasil a 10 estudiantes colombianos y colombianas de distintas áreas de la USP y residentes en esa ciudad durante 15 meses en promedio, fueron determinantes en su decisión, respectivamente: (1) el potencial académico y la proyección internacional de esa universidad, (2) la posibilidad de acceder a una beca, sumada al hecho de que las instituciones educativas públicas son totalmente gratuitas en el país, y (3) la expectativa de aprender un nuevo – y supuestamente fácil – idioma.

Por un lado, es interesante notar que el 30% de los entrevistados mencionan haber buscado, y en algunos casos, encontrado, mejores oportunidades en otros países de Europa y América del Sur, habiéndose decidido posteriormente por Brasil por las razones enumeradas anteriormente, presentando sin embargo una justificación adicional: la cultura popular brasileña.

> *"Yo no sabía nada de Brasil antes de viajar, sólo carnaval, samba y fútbol. ¡Y eso me encantaba!"* (A.A., mujer, 30 años)

> *"En Brasil tienen un concepto de vida muy alegre, Brasil tiene una forma de pensar la vida que es diferente de todo, aunque Colombia es un país tropical, tiene música alegre también… pero es diferente, son relacionadas, pero tienen sus diferencias (…) Analicé el choque cultural porque mucha gente que va a Europa dice que siente sola, y no logra acoplarse bien. De pronto pensé ir a Argentina también, pero no… es que también quería aprender otro idioma."* (J.S., hombre, 27 años)

El 100% de los entrevistados, confirman, en algún momento, sus expectativas positivas frente a la cultura brasileña y sostienen que, en cierta medida, les atraía el hecho de que Brasil fuera geográfica y culturalmente próximo a Colombia, en su pluralidad étnica, en la alegría de su gente, en la cantidad y calidad de sus fiestas, en su pasión por el fútbol, e incluso en la culinaria. Sin embargo, este último, junto al idioma portugués, se revelaría sorprendentemente negativo a un 40% de los entrevistados. Esto se debe a que, por un lado, esperaban una identificación más profunda entre la culinaria colombiana y brasileña, cuya base es la combinación de arroz y fríjoles; y por otro, creían que, dadas las similitudes entre el idioma español y portugués, podrían comunicarse fácilmente utilizando

un nivel muy básico de lengua, más conocido como "portuñol"[110]. Sobre este punto, específicamente, cabe decir que el 100% de los estudiantes entrevistados habían estudiando portugués antes de llegar a Brasil: el 30% lo hicieron de manera formal en IBRACO; el 50%, de manera formal en otras instituciones o con profesores particulares, y finalmente el 20% estudiaron solos por internet. La duración de cada curso, la metodología utilizada y las habilidades de cada estudiante varían, así que el nivel de lengua con el que ingresaron al país y el periodo de adaptación a la vida local también.

> *"El idioma me causó un bloqueo, fue una de las cosas más desanimantes. El ser humano es un ser sociable, y no saber el idioma me llevó al aislamiento… Hoy hablo portugués, español y "portuñol" (risas)… Hay muchos colombianos en el departamento y el ser humano siempre busca lo más fácil".* (D.M., hombre, 27 años)

> *"Tengo muchas amigas brasileras, pero en la universidad también hay muchos latinos… por eso creo que hablo más español que portugués (risas). Creo que me va bien con el portugués, escucho mucha música, leo, pero me cuesta mucho la pronunciación. Hoy me siento más cómoda, aunque tuve un periodo de bloqueo. No quería saber nada del portugués (risas)…".* (L.M, mujer, 24 años)

> *¿Uy, ustedes no se cansan de comer arroz y fríjoles todos los días, almuerzo y comida?* (A.A., mujer, 30 años,)

Otro tema que despierta el interés de los entrevistados se refiere a las relaciones afectivas en Brasil: 4 mujeres y 1 hombre, es decir, el 50% de los entrevistados, afirmaron, sin haber sido cuestionados al respecto, haberse sorprendido ante la manera como dichas relaciones avanzan en el ambiente universitario brasileño, contexto en el que personas de ambos sexos se sienten libres para tomar la iniciativa en una relación:

> *"Las relaciones interpersonales, íntimas, son muy fáciles. En las "Quinta y breja"*[111] *las mujeres proponen sexo, hay mucho más libertad, y… chévere. Bogotá es una sociedad muy conservadora. [Aquí] los homosexuales se expresan más, hay más avances importantes en Brasil que en Colombia…"* (M.F., hombre, 30 años)

> *"Hay algunas diferencias culturales, la manera de darse la relación, el ritmo… aquí es mucho más rápido que pasan las cosas, allá hacen visitas, te gastan un helado, te cortejan (risas)… Es que las mujeres no se hacen respetar"* (L.M, mujer, 24 años)

En este contexto, es interesante notar que ni siquiera la existencia de un fuerte imaginario en torno a la mujer brasileña como objeto sexual ameniza la sorpresa causada por el hecho de que la mujer en algunas ocasiones también propone sexo, mientras que en otras acepta

---

[110] Sobre la cuestión lingüística, hablaremos más detenidamente en el siguiente subcapítulo.

[111] La palabra "quinta" hace alusión a "quinta-feira" (jueves), tradicionalmente noche de fiesta en la USP; y "breja", a "cerveja" (cerveza), bebida más consumida en el evento.

hacerlo con cierta rapidez o facilidad, sin que necesiten *"gastarle un helado"*. La libertad sexual por la que todavía luchan las feministas y las comunidades LGBTI distribuidas por el mundo todavía se confunde con el uso que pueden hacer determinados actores y medios de la figura femenina transformada en objeto sexual.

Por otra parte, todos los entrevistados han sido motivados a expresar, sin que se les ofreciera cualquier opción, 5 palabras que, en su percepción, pudieran definir a Brasil y su cultura. Todos pensaron, dudaron, titubearon y en algunos casos dijeron palabras cuyo concepto podría ser considerado muy próximo, como es el caso de las palabras *carnaval, samba, alegría* y *fiestas*. Por esta razón se han unido en la misma "categoría" las palabras *alegría* y *fiestas*, ya que en muchos casos cuando una de ellas era mencionada, enseguida la otra también lo era, representando por lo tanto números muy similares, ya que en el ambiente universitario del cual participan esto es bastante común. Las palabras *carnaval* y *samba* no han sido unidas, puesto que presentan un número muy distinto de menciones. Sin embargo, al observar la tabla, es importante notar que las palabras *carnaval*, *samba* y *fútbol* fueron poco mencionadas frente a la palabra *alegría*, que, como se ha dicho, era muchas veces asociada a las *fiestas* tan apetecidas por los brasileños. En este sentido, de alguna manera, la referencia a la palabra *alegría* podría ser comprendida en el marco de la versión hegemónica del carnaval, a la cual nos referimos en el subcapítulo 3.1.1.

posición	**definición**	**menciones**
1˚	alegría / fiestas	9
2˚	desarrollo	8
3˚	diversidad: gente, paisajes, alimentos	7
4˚	desigualdad	4
5˚	calidez de la gentes	4
6˚	carnaval	3
7˚	solidaridad	2
8˚	país grande	2
9˚	alto costo de vida	2
10˚	buena comida	1
11˚	favela	1
12˚	samba	1
13˚	educación	1
14˚	fútbol	1
15˚	otros: deporte, antropofagia, saudade	1

Otra palabra que llama la atención es *desarrollo*, principalmente si recordamos la proyección internacional del país en los últimos años y los principales motivos que llevaron a estos estudiantes a escoger la USP como destino: el potencial académico y la proyección internacional de esa universidad. En este sentido, la educación también podría ser entendida como una de las vertientes del desarrollo al cual se refieren, y aunque la palabra educación no se haya destacado entre las palabras que definirían el país – sobre todo porque todavía es uno de sus principales desafíos – muchos entrevistados han mencionado estar en felices en Brasil por el alto nivel de la educación superior en el país.

> *"Yo creo que los colombianos vienen [a Brasil] por las mismas posibilidades que ofrece el país; a nivel de educación da unas posibilidades, pues, espectaculares, y también porque aquí los salarios son muy buenos. Esas dos cosas llaman mucho a la gente (...) Aquí no tenés que pagar el semestre y más encima te dan sostenimiento. Yo por ejemplo como ingeniera recién egresada en Colombia puedo aspirar a ganar 1.250.000,00 pesos, y aquí recibís el diploma y al día siguiente te están pagando 5.000 reales…"* (C.L, mujer, 22 años)

Por otro lado, la palabra *diversidad*, a la que no siempre se apuesta en el proceso de difusión de la cultura popular brasileña en el exterior, es una de las más citadas por los estudiantes que, en algunos casos, especifican el elemento de la cultura que encuentran diverso, como la gente, los alimentos, los paisajes, etc. Uno de los alumnos incluso se refiere a la diversidad social y económica del país, lo que nos lleva a la categoría de desigualdad[112].

> *"Esto se resume por ejemplo cuando tu vas de la USP al consulado [de Colombia] y tiene que pasar por una favela pero también por uno de los barrios más ricos de SP…"* (P.A, hombre, no precisó la edad)

En los últimos años, sobre todo en Bogotá, es evidente el creciente número de eventos culturales que tienen a Brasil como eje temático, así como de los programas de enseñanza de Portugués presentes en la mayoría de las universidades públicas y privadas de la ciudad, lo que sin duda refleja un gran interés local, atendido en gran medida por los respectivos órganos responsables en Colombia: la Embajada de Brasil y el Instituto de Cultura Brasil-Colombia – IBRACO. Está claro, sin embargo, que las acciones tanto de la Embajada

---

[112] Frente al tema de la diversidad también podríamos retomar el carnaval, reconociendo que no se divulgan, por ejemplo, otros modelos de celebración existentes durante el mismo periodo en regiones del país diferentes de Río y São Paulo, como el carnaval de Olinda, o el de Manaos, ciudades que tienen tradiciones carnavalescas muy distintas en lo tocante al discurso, a la indumentaria, a la música, etc.

como de IBRACO todavía se concentran en el distrito capital, pero hay de ambos lados, un gran interés e incluso algunas iniciativas hacia la ampliación de su área de actuación.

En los vehículos de comunicación, Brasil también se ha vuelto un tema constante, haya visto el incremento en el número de noticias trasmitidas por radio y televisión, periódicos y revistas que circulan en el ámbito internacional. En este contexto, no son pocos los artículos que destacan la notoriedad de dicho país en distintos sectores, lo que pone en evidencia la dimensión del tema acá abordado.

Así, entendemos que una combinación de factores perfectamente articulados actúa en favor de una mayor proyección internacional de Brasil: desde su supuesta estabilidad política y económica[113] hasta el hecho de ser sede del Mundial de Fútbol en el 2014 y de los Juegos Olímpicos en el 2016, pasando por el reconocimiento del potencial académico de sus universidades públicas, consideradas 3 de ellas, las mejores entre las 10 de América Latina. A esto le debemos sumar el alto perfil político del "Gigante Vecino"[114], fortalecido a partir de una postura de redefinición del rol de Brasil ante los demás países de la región.

Más allá de las dificultades o de los méritos políticos y económicos del país, cabe decir que los programas de cooperación, entre los cuales destacamos la coordinación entre cultura y educación, alteró significativamente la barrera cultural que otrora caracterizó la relación entre Brasil y sus vecinos. En el siglo XIX, ser brasileño era no ser hispánico, era no hablar español, era vivir en un imperio, en la contravía de los ideales bolivarianos y republicanos en alto en la región. En el siglo XXI, *"Brasil está de moda"*[115], por lo que ser brasileño significa pertenecer al país del fútbol y del carnaval, y a un gran exportador de capital y receptor de inversiones externas; a un país que ofrece condiciones y facilidades a

---

[113] Pese a las más recientes protestas realizadas en distintas capitales del país, a 360 días del inicio del Mundial y en plena Copa de las Confederaciones – noticias vehiculadas y comentadas por los diferentes medios de comunicación, tanto nacionales como internacionales. En Colombia, ver el artículo "Indignados del país del fútbol", de Beatriz Miranda, en: http://www.elespectador.com/opinion/columna – 428454 – indignados – del – pais – del – futbol; y "Buenos días democracia, en: http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/buenos – dias – democracia – articulo – 429422, de Alessandro Candeas. Traducción: Bianca Sacchitelli. (Última consulta: 09/06/2013).

[114] En referencia a la obra: *Brasil, el gigante vecino* (Page, 1996).

[115] Expresión utilizada por el Agregado Cultural de la Embajada de Brasil en Colombia, Sr. Rodrigo Mendes Carlos de Almeida durante entrevista realizada en la Embajada de Brasil en Bogotá.

los que buscan ampliar su formación académica y profesional; a un país pluriétnico, que sin embargo, tiene dificultades culturales en reconocerse como latinoamericano; que invita a los extranjeros al turismo, a los negocios, a sus universidades, pero todavía no les da a todos los suyos las mismas oportunidades; donde prevalecen las desigualdades económicas que conllevan a disparidades aún más nocivas como la imposibilidad de que todos accedan a salud y educación de acuerdo al "patrón-FIFA" de calidad.

Sin embargo, con avances evidentes, debemos reconocer la actuación del ex presidente Lula en el proceso de democratización y proyección de un país, que todavía tiene mucho por hacer.

3.4 La Lingüística Aplicada y el PLE como área de actuación e investigación: algunas consideraciones

En las últimas décadas, mucho se ha investigado, debatido y publicado acerca de la pedagogía de lenguas extranjeras en Brasil, una de las líneas de investigación más consolidadas de la Lingüística Aplicada[116]. Tradicionalmente, reflexiones en torno al proceso de enseñanza y aprendizaje del inglés, en cuanto lengua extranjera hegemónica en ese país[117], han constituido el principal foco de interés de profesores e investigadores de este campo, cuyas producciones han alcanzado distintos niveles de expresión en el medio académico brasileño.

Sin embargo, más recientemente, las disputas por un mundo multipolar han sacado al escenario sociedades consideradas hasta entonces de menor prestigio en el contexto

---

[116] Para Almeida Fillho (2005:11), la Lingüística Aplicada constituye un campo interdisciplinar marcado inicialmente por la evolución de la enseñanza de lenguas en Estados Unidos durante y después de la II Guerra Mundial, debido a la "… necessidade aguda de contato com os aliados falantes de outras línguas, e mesmo com os inimigos, [o que] empurrou as conquistas da Psicología e da Línguística para dentro dos manuais e métodos de ensino de línguas. As questões de uso de outras línguas se transformaram a partir daí num imenso território de estudos e produção de material teórico e prático".

[117] De acuerdo con Leffa, al referirse a la enseñanza del inglés como lengua extranjera hegemónica en Brasil, "O ensino de uma língua estrangeira hegemônica envolve não apenas aspectos linguísticos e didáticos, mas também aspectos políticos, ampliando as finalidades para as quais se ensina uma língua estrangeira e exigindo uma reflexão maior do professor" (2006:10).

internacional. Este hecho, sin duda, ha intervenido sobre distintos campos del conocimiento, entre los cuales destacamos la Lingüística Aplicada. Esto se debe no sólo a la proyección de las características económicas, políticas y sociales de dichos países, más conocidos actualmente como países emergentes, sino también debido a la valorización de sus características culturales y lingüísticas, exigiéndonos nuevos modelos de análisis e interpretación, así como el diálogo con otros saberes.

Éste es el caso de Brasil y del portugués brasileño.

Enmarcado por un periodo de mayor proyección internacional a partir de la década de 90, gracias a las políticas internas y externas puestas en marcha por Cardoso, posteriormente fortalecidas y ampliadas por Lula da Silva, tiene inicio el movimiento de expansión, promoción y difusión de la lengua y de la cultura brasileña en el escenario regional; un proceso que, como vimos en el primer capítulo, responde, de una sola vez, a intereses políticos, económicos y comerciales.

De acuerdo con Fontana (2009:14), en medio a un amplio conjunto de estrategias implementadas por el Estado brasileño, con el fin de redefinir su inserción en el espacio geopolítico mundial, es posible identificar el reconocimiento y la promoción de la lengua portuguesa brasileña como lengua de comunicación y negociación en el ámbito internacional. De esta manera, el portugués, antes concebido como un idioma "dulce y agradable"[118], adquiere un nuevo status, pasando a ser entendido y representado como lengua de negociación internacional[119]. En este contexto, Fontana destaca que razones políticas y comerciales perfectamente articuladas han conllevado, entre otras cosas, a una nueva demanda por la enseñanza de la lengua brasileña en el mundo: un proceso ampliamente acogido por colombianos que transformaron a IBRACO en un instituto de cultura modelo, y en el primer puesto aplicador, en número de candidatos, del examen CELPE – Bras.

---

[118] Así lo describió alguna vez el escritor Miguel de Cervantes refiriéndose al portugués hablado en Portugal.
[119] Cabe subrayar que tanto el portugués como el español son considerados idiomas oficiales del MERCOSUR y UNASUR, siendo igualmente utilizados por representantes de los países miembros, tanto en ceremonias protocolarias, como en reuniones y documentos oficiales.

En consonancia con esta nueva realidad, ganan impulso – desde la Lingüística Aplicada – las reflexiones y primeras iniciativas destinadas a la formación específica de profesores brasileños dedicados a la enseñanza de su lengua materna como lengua extranjera[120]. Posteriormente conocida como PLE (Portugués como Lengua Extranjera), esta área da sus primeros pasos hacia su formalización a mediados de la década de 1990[121]. En esta misma década, nace, en la Universidade de Brasília, el primer curso de formación, a nivel de pregrado, con énfasis en portugués como segunda lengua, además de líneas de investigación, a nivel de posgrado, cada vez más especializadas en la enseñanza y el aprendizaje del portugués como lengua extranjera, como segunda lengua y/o como lengua de herencia[122]. Más recientemente, el incremento del número de publicaciones y eventos destinados a compartir experiencias, trabajos de investigación y múltiples aspectos teóricos y prácticos que permean la práctica del profesor de PLE ponen en evidencia la necesidad de seguir construyendo espacios destinados al debate y a la reflexión.

Enmarcados por esta coyuntura, otros movimientos institucionales intervinieron directamente sobre la formalización del PLE como área, así como la necesaria formación de profesores. Son ellos: la creación de sociedades como la *Associação de Lingüística Aplicada do Brasil* (ALAB), en 1990; de la *Sociedade Internacional de Português Língua Estrangeira* (SIPLE), en 1992; la implementación del *Certificado de Proficiência en Língua Português para Estrangeiros* (CELPE-Bras), 1993. Por otro lado, desde una perspectiva de conservación de la lengua, destacamos también: el Acuerdo Ortográfico

---

[120] Particularmente, la autora de esta tesis recuerda que en el 2003, año en que terminó su carrera en Letras, en la Pontifica Universidade Católica de São Paulo, las opciones de formación en lenguas extranjeras para futuros docentes eran Inglés, Francés y Español, y en lengua materna, Portugués. Esto indica que el currículo que orientaba la formación de profesores de Portugués estaba direccionado a la enseñanza del idioma en colegios o universidades de Brasil, considerando las características y dificultades inherentes a ese contexto, específicamente. Hasta ese momento, en esa universidad, considerada una de las pioneras en Lingüística Aplicada en Brasil, se empezaba a discutir la necesidad de formar profesores de Portugués como lengua extranjera, que actuaran tanto en Brasil como fuera de él, con estudiantes oriundos de otras naciones.

[121] No obstante, era evidente, en ese momento, que el PLE cargaba en su interior una profunda contradicción, debido a que era caracterizado como área emergente del conocimiento, que sin embargo contaba con más de 30 años de experiencia de profesores que, en ese entonces, todavía presentaban poca o ninguna formación, además de focos muy dispersos de actuación (Fontana, 2009:29).

[122] Es conocido que, actualmente, en Argentina, algunas universidades privadas ya ofrecen formación en portugués para futuros profesores docentes. En Colombia, existe el proyecto del Departamento de Lenguajes y Estudios Socioculturales de la Universidad de Los Andes, que, dentro de algunos años, también pretende instituirlo.

firmado en 1990 por representantes de algunos de los países que conforman la *Comunidade de Países de Língua Portuguesa* (CPLP)[123], la inauguración del *Museo de Língua Portuguesa*, en São Paulo, en el 2006, y la institución del Dia da Língua Portuguesa en Brasil, en el mismo año (Fontana, 2009:24).

En este contexto, es evidente que las representaciones que permean la imagen de Brasil, del brasileño, su cultura y su lengua en el exterior acompañan las transformaciones que ayudan a reubicar al país en el escenario internacional. Sin embargo, conscientes de los elementos políticos, económicos y comerciales que respaldan la proyección internacional de Brasil, en especial frente a su relación con Colombia, y el creciente interés de colombianos en aprender portugués, nos preguntamos no sólo por las informaciones aportadas por los profesores de PLE cuanto al fútbol y al carnaval, sino también por la vertiente lingüística enseñada en clase, ¿cuál sería la lengua legítima de Brasil exportada a Colombia? Y ¿qué discursos acerca del país penetrarían la lengua brasileña, el corpus de trabajo del profesor de PLE de IBRACO? De esta manera, hacemos un llamado a la dimensión política que subyace la práctica laboral del profesor de PLE vinculado al Instituto de Cultura Brasil – Colombia, tema que abordaremos a continuación.

3.4.1 La dimensión política en la práctica docente: el profesor de PLE en Colombia

"El lenguaje crea naturalmente una plena comunidad, en la que todos colaboran espontáneamente en su conservación, aprovechándose libremente del

---

[123] En ese momento, Brasil, Portugal, Cabo Verde y San Tomé y Príncipe ratificaron el acuerdo, sin embargo Brasil la instituyó solamente a partir del primero de enero del 2009. Los demás países que conforman la comunidad – Mozambique, Angola, Guiné – Bissau – adhirieron posteriormente al acuerdo, a excepción de Timor – Leste. Según la página oficial de la CPLP, la reforma ortográfica se justifica en la medida en que el portugués, como una de las cuatro grandes lenguas del mundo, junto al inglés, francés y español, era la única que poseía dos modelos ortográficos, el de Portugal y el de Brasil. De modo que, por un lado *"…A existência de dupla grafia limita a dinâmica do idioma e as diferenças criam obstáculos, maiores ou menores, em todos os incontáveis planos em que a forma escrita é utilizada: seja a difusão cultural (literatura, cinema, teatro); a divulgação da informação (jornais, revistas, mesmo a TV ou a Internet); as relações comerciais (propostas negociais, textos de contratos) etc., onde o Português escrito é utilizado. Isto, se considerarmos apenas as relações intracomunitárias (nos oito países da CPLP)…"*. Por otro lado, en el ámbito internacional, esto *"…limita a capacidade de afirmação do idioma, provocando, por exemplo, traduções quer literárias quer técnicas diferentes para Portugal e Brasil"*. Disponible en: http://www.cplp.org/id – 244.aspx. (última consulta: 18/06/2014)

tesoro universal" (August Comte)

Entendido por Fontana (2009) como una lengua de carácter transnacional, el portugués se define actualmente:

> *"… a partir de sua projeção imaginária sobre as outras [línguas] com as quais se encontra em relação de disputa pela dominação histórica de um espaço de enunciação transnacional, representando – se como cobertura simbólica e imaginária das relações estabelecidas entre os falantes de diversas línguas que integram esse espaço. Trata – se de uma língua transnacional que transborda as fronteiras do Estado – Nação no qual foi historicamente construída e com o qual mantém fortes laços metonímicos. (…) a língua brasileira na sua dimensão transnacional é significada como instrumento de penetração em territórios para além de suas fronteiras nacionais. Não se trata porém de uma língua sem Estado (franca, global, veicular ou sem fronteiras), mas de uma língua do Estado e da Nação brasileira que ultrapassa as fronteiras expandindo o seu espaço de enunciação. Uma língua transnacional, portanto, definida pelos fortes laços de identificação com a história e a identidade nacionais, reformulados pelos discursos de 'internacionalização' e 'mercantilização' que deslocam o sentido da língua nacional"* (pp.21-22)

De acuerdo con Fontana, el idioma brasileño es comprendido como una herramienta empleada – cordialmente[124] – por el estado y el mercado de ese país, con finalidad de penetración en territorios que están más allá de sus límites geográficos. Esta hazaña corrobora a la (re)introducción de Brasil en el imaginario geopolítico de Suramérica, dada a partir de una apropiación lingüística que se esparce, transbordando sus fronteras históricamente construidas y ampliando su *locus* de enunciación.

No obstante, la internacionalización o la transnacionalización del portugués – en los términos de Fontana – podría tener un alto precio: primero porque ella estaría sometida a la posibilidad de volverse una lengua realmente híbrida, a partir de un proceso de mestizaje ocasionado por el contacto intenso con las demás lenguas de la región. El "portuñol", por ejemplo, tan bien definido por ese nivel precario de lengua utilizada por hablantes nativos del portugués y del español que instintivamente se arriesgan a comunicarse utilizando la lengua del otro, ya puede ser observado en ambientes académicos brasileños que presentan un alto índice de estudiantes hispanoamericanos, tales como la Universidade de São Paulo (USP), donde la autora tuvo la oportunidad de entrevistar a estudiantes colombianos, y la Universidad Federal de Integración

[124] Recordamos aquí al "hombre cordial" de Sérgio Buarque de Hollanda y a la cordialidad, que tanto caracteriza al y lo brasileño.

Latinoamericana (UNILA)[125], que pese a que tiene su sede en territorio brasileño se autodefine en su estatuto como una institución bilingüe. En este contexto, es importante mencionar la postura del comité organizador del examen CELPE – Bras que, considerando el perfil de sus candidatos, formado mayoritariamente por hispanohablantes, no certifica el nivel básico de lengua.

En segundo lugar, al internacionalizarse, una lengua podría volverse "neutra", desconsiderándose, aunque ingenuamente, que ésta se ha construido a lo largo de un periodo y en un lugar definido, por personas que, de una manera específica, la introdujeron en ese espacio; es decir una lengua que míticamente no respondería a un ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿quiénes? y ¿cómo?. En este sentido, el portugués podría ser fácilmente concebido como uno, unificado homogénea y hegemónicamente; pasando a representar una sola variante del idioma, todas las variantes que conforman el portugués, y son habladas junto a otras lenguas y dialectos, por todas las comunidades que conforman la CPLP. En este caso, desconsideraríamos no sólo el portugués utilizado en los demás países de la comunidad, sino también todas las variantes linguísticas que enriquecen el portugués brasileño, ¿o sería posible pensar que aproximadamente 200 millones de habitantes distribuidos por más de 8 millones de kilómetros cuadrados hablan exactamente la misma lengua de norte a sur del país?[126]

En las clases de portugués dictadas en IBRACO esto podría ser evidenciado con distintos ejemplos. Inicialmente, analizaremos dos fragmentos del material didáctico seleccionado para la enseñanza del portugués en el instituto. Simultáneamente, combinaremos el análisis

---

[125] De acuerdo con la página web de UNILA, la vocación de la universidad es contribuir a la integración latinoamericana, con énfasis en el MERCOSUR, a través del conocimiento humanístico, científico y tecnológico, y de cooperación solidaria entre las instituciones universitarias, organismos gubernamentales e internacionales. Disponible en: http://www.unila.edu.br/es/conteudo/voca%C3%A7%C3%A3o – da – unila (Última consulta: 18/06/2014). En Colombia, el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX) es el órgano mediador responsable por el proceso de selección de candidatos colombianos que ingresan cada año a UNILA. (Gonçalves y Christófolo, 2008:93)

[126] Los conceptos aquí presentados cuanto al mestizaje de la lengua y a su ingenua neutralidad dialogan con los argumentos presentados por Lefa (2006), en un artículo en que el autor reflexiona acerca del inglés como lengua internacional. Sin embargo, creo que es interesante si lo relacionamos con el estado actual del portugués, que sumado a la influencia política y económica de Brasil en la región, empieza a ganar notabilidad.

con informaciones emitidas por profesores en clase y que seguramente permean la práctica de muchos profesores más.

Escrito por las profesoras Emma Eberlein O. F. Lima e Samira A. Iunes, consideradas precursoras del área de PLE, la obra *Falar… Ler… Escrever… português, um curso para estrangeiros*, publicado por primera vez en 1999, constituye una referencia en el campo. Pese a algunas críticas tejidas más recientemente en relación a su producción, sobre todo tras el auge del enfoque comunicativo aplicado a la enseñanza de idiomas, es innegable el valor de ambas autoras en un momento en que formalmente no se reconocían ni el campo laboral, ni mucho menos la necesidad de un campo de investigación. Sin embargo, la crítica que aquí muy humildemente expondremos va más allá de la manera cómo se presentan los contenidos lingüísticos y culturales al alumno, sino más bien qué contenidos son presentados y por qué. En este sentido cabe aludir ya a las primeras páginas del material, en las que son sistematizados los verbos *ser* y *estar*, así como los *pronombres personales* que determinan la conjugación de los mismos.

PRONOMES	**SER**	**ESTAR**[127]
Eu	sou	estou
Ele / Ela / Você	é	está
Nós	somos	estamos
Eles / Elas / Vocês	são	estão

En esta pequeña tabla destacamos en la columna de pronombres la ausencia de dos elementos: el pronombre *tu*, que estaría ubicado en la segunda posición de los pronombres que se refieren a una sola persona, o sea del singular, antes de *ele/ela/você*, así como el pronombre *vós*, que también ocuparía la segunda posición, sin embargo de los pronombres que se refieren a dos o más personas, o sea del plural. Como senso común, esto se entiende y se le explica al alumno de la siguiente manera: entre la primera *(eu)* y las terceras personas del singular *(ele, ela o você)* existe el pronombre *tu*, que no aparece en esta lista por dos razones. La primera razón es que el *tu* tiene un uso regional, es decir, lo usan los habitantes de algunas ciudades de determinadas regiones del país. La segunda razón es que

[127] Informaciones seleccionadas en: Lima e Iunes, 1999, pp.05.

en algunas de estas regiones donde lo utilizan, lo hacen supuestamente de una manera "equivocada" es decir, en lugar de decir *tu és*, que sería lo "correcto" – de acuerdo con la norma culta del idioma – dicen *tú é*, conjugando el verbo en tercera persona – uso considerado arbitrario y equivocado por los gramáticos más tradicionales. Como a nivel internacional se le da preferencia a un portugués considerado estándar – si es que esto es posible – el pronombre que reemplaza el *tu* sería el *você*, que a pesar de tampoco ser utilizado en todas las regiones del país, es perfectamente comprendido por los brasileños. Lo que no destaca el libro, y en la mayoría de los casos no lo sabe tampoco el profesor, es que el pronombre *você* es hegemónicamente utilizado por hablantes de los extractos sociales económicamente más favorecidos del país, en regiones como São Paulo y Rio de Janeiro[128], por ejemplo, principal escenario de novelas y películas, que reproducen a nivel nacional las mismas diferencias socio – económicas plasmadas en la lengua. Por detrás de este discurso, subyace la idea de que existe un portugués homogéneo, estándar, y en este sentido neutro, que sería utilizado indistintamente por cualquier hablante, en cualquier región del país, de cualquier clase social, sin que estos elementos extralingüísticos interfirieran en los enunciados y discursos en juego.

Además, no podemos olvidar que, como se ha dicho anteriormente, IBRACO tiene profesores provenientes de distintas partes del país, lo que, sin duda, enriquece los insumos lingüísticos y culturales a los que tienen acceso sus alumnos. En este sentido, muchos de los profesores, posiblemente, utilizarían naturalmente el pronombre *tu* en lugar del pronombre *você*, motivo por el cual podrían sentirse no representados por un material didáctico que simplemente excluye, del comienzo al fin, su manera de hablar.

Cuanto a la ausencia del pronombre *vós*, la explicación dada a los estudiantes consiste en que éste es considerado un pronombre de uso arcaico, actualmente presente en contexto muy reducidos, como es caso de los sermones religiosos. Otro caso que en esta línea de

---

[128] Cabe destacar que VOCÊ es un pronombre de tratamiento – y no pronombre personal – derivado de VOSSA MERCÊ introducido en Brasil por los portugueses. Con los años, el pronombre asumió la forma que hoy conocemos: VOCÊ. No obstante, es interesante observar como éste disputa con el TU su espacio de uso: a menos de 100km de São Paulo está la ciudad portuaria de Santos, donde se utiliza el pronombre TU en lugar de VOCÊ, seguido de verbo conjugado en tercera persona; ya en Rio de Janeiro el TU es utilizado por las clases más populares que habitan gran parte de la ciudad.

ideas merece destaque es un cuadro en el que el estudiante, ya mucho más avanzado, observa dos registros de un mismo diálogo: el primero presenta un lenguaje clasificado por las autoras como "popular" y el segundo, como "correcto":

Lenguaje popular	Lenguaje correcto[129]
Chico, tem muita gravata bonita nesta loja. Você não qué comprá pra usá lá no escritório. Não tá caro não. Vou comprá, Zé, mas é prá mostrá pros amigo no baile do sábado. Você vai no baile? Claro, Zé! Você também não vai?	Francisco, há muitas gravatas bonita nesta loja. Você não quer comprar pra usá – la no escritório. Não está caro não. Vou comprá – la, José, mas é para mostrá – la para os amigos no baile do sábado. Você vai ao baile? Claro, José! Você também não vai?

Al colocar ambas columnas en condiciones de oposición – es decir: unos hablan de esta manera y otros, de aquella manera – las autoras parecen indicar que el modo popular de hablar está incorrecto, mientras que el modo culto estaría correcto. Sin embargo, lo que se observa en la primera columna no es exactamente el uso de una estructura o un vocabulario "incorrecto", sino más bien "inadecuado" a determinados contextos, considerados más formales; así como sería "inadecuado" que un hablante se expresara en cualquier contexto, con cualquier persona, de la manera como consideran correcta las autoras. Es decir, llamar a un amigo de *"Chico"* o *"Zé"*, cuando en realidad su nombre es respectivamente *"Francisco"* o *"José"* no constituyen un error propiamente, sino más bien una manera informal de tratar a una persona que, en realidad, incluso por el contenido informativo del diálogo, parece bastante cercana, entendiendo que difícilmente una persona del sexo masculino discutiría con otra acerca de la posibilidad de comprar corbatas o no, ni donde utilizarlas, si no fueran bastante próximas.

Por otro lado, la omisión de la R al final de los verbos *"comprar"*, *"usar"* y *"mostrar"*, señalada como popular, indica tan solamente la manera como son pronunciadas – y no escritas – estas palabras; es más, decirlas tal como se escriben sonaría, en determinadas ocasiones, bastante artificial. Por último, hacemos notar que el uso de los pronombres oblicuos destacados en los mismos verbos – *"comprá-**las**"*, *"usá-**las**"* y *"mostrá-**las**"* – tan populares en Portugal y en los países de habla hispana, participan casi que exclusivamente de registros escritos del portugués de Brasil, y aún así con restricciones

[129] Informaciones seleccionadas en: Lima e Iunes, 2000:78.

relacionadas al contexto, al emisor y al interlocutor del discurso. Utilizados en contextos más informales de lengua podrían servir para ubicar al interlocutor en una posición inferior a la del emisor.

Es en este sentido que retomamos la cuestión acerca de la lengua legítima de Brasil, así como la preocupación acerca de qué imágenes del país estamos priorizando cuando enseñamos una vertiente específica de la lengua, sin posibilitar que el alumno y el profesor reflexionen alrededor del tema, identificándose o no con una amplia gama de posibilidades que en realidad conviven y disputan sus espacios de locución.

En el artículo "La producción y la reproducción de la lengua legítima", Pierre Bourdieu (1985) nos invita a reflexionar acerca de los mecanismos de (re)producción de las desigualdades sociales puestos en marcha a través de la práctica lingüística. Al compartir con el autor la premisa de que vivimos en una sociedad donde constantemente actúan e interactúan distintos dispositivos de mantenimiento del desequilibrio social, y que éstos inciden sobre diversos ámbitos de la vida cotidiana, somos llevados por el autor a cuestionarnos acerca de qué es una lengua legítima, o aun cómo o bajo qué procesos ésta podría alcanzar dicho status. Cuestionamientos que se destacan en el marco de la investigación planteada, pero que, no obstante, podrían quedarse, dada su complejidad, sin una respuesta definitiva.

De acuerdo con Bourdieu, algunos lingüistas reducen la lengua a un mero código verbal, desconsiderando las características inherentes a toda y cualquier producción simbólica; mientras que otros, desde perspectivas más críticas, la identifican como uno de los espacios más significativos, a través del cual se da la interacción social. Claro está que no se trata de una discusión reciente, ni mucho menos restricta a un pequeño grupo de pensadores del área. Al contrario, muchos filósofos ya se habían debruzado sobre el tema, lo que ha generado a lo largo del último siglo, muchas divergencias al respecto.

Por un lado, en su antología *El giro lingüístico* – expresión que se popularizaría años más tarde – Rorty (1967) plantea un cambio metodológico y sustancial necesario al trabajo

filosófico conceptual, cuyo cerne, según el autor, no puede ser alcanzado sin un análisis previo del lenguaje. Por otro lado, en *Genealogía del giro lingüístico*, Osorio (2006) retoma la expresión popularizada por Rorty y afirma que, utilizando distintos nombres, diversos autores se han referido al mismo "fenómeno ruptural", reclamando para sí el disputado *giro lingüístico* de la filosofía del lenguaje.

De acuerdo con Osorio, antes del giro, la versión más tradicional de la filosofía – debido a Platón y Aristóteles – entendía la relación entre pensamiento y lenguaje, a partir de la supremacía del primero sobre el segundo. En este contexto, el lenguaje consistía en tan sólo la expresión del pensamiento, en *"el revestimiento externo de la idea"* (Osorio, 2006:68), siendo precisamente contra dicha tradición que se darían los distintos giros lingüísticos.

Entre los autores a que acude Osorio en su recorrido, destacamos a Herder (1744 – 1803) quien plantea el papel central del lenguaje en la construcción del pensamiento y en la producción simbólica de las sociedades. Según Herder, el lenguaje es lo único capaz de darle forma al pensamiento y, aunque lo posibilite, lo estructure y lo rodee, también lo limita, puesto que cada lengua está determinada por sus propias ideas, que son en sí mismas las ideas de la nación que las ha concebido, por esta razón, para él *"…hay tantas humanidades como lenguas y naciones."* (Citado por Osorio, 2006:77).

En consonancia con algunos de los autores a los que acude Osorio, Bourdieu (1985) afirma que:"*…la lengua es un código, entendido no sólo como cifra que permite establecer equivalencias entre sonidos y sentidos, sino también como sistema de normas que regulan [absolutamente todas] las prácticas lingüísticas.*" (1985:19). Esto significa que, por una parte, alejada de la complejidad que le es inherente, la lengua perdería su carácter político, dejando de ser el espacio en donde se concretan juegos de poder, y quedando reducida a una relación mediocre entre significantes y significados, símbolos y sonidos. Por otra parte, la comprensión de que vivimos en sociedades organizadas jerárquicamente, donde las relaciones interpersonales se dan en un plano vertical, nos permite concebir el lenguaje no sólo como un espacio donde se reflejan los aspectos más obscuros de esta realidad

social, sino más bien como un espacio donde se producen estos mismos aspectos, otorgándoles o quitándoles poder a los sujetos involucrados. En este contexto, el lenguaje pasa a ser la herramienta a través de la cual se legitima una lógica social plenamente establecida, activando un proceso de producción y/o reproducción de valores, así como de valoración y/o desvaloración de aspectos concebidos naturalmente como culturales. Por esta razón, vale la pena detenernos en la definición de Ana Paula Hey e Afrânio Mendes Catani, quienes en una relectura de Bourdieu acerca del papel primordial de la cultura en los procesos de poder afirman:

> *"...a cultura é central no processo de dominação; é a imposição da cultura dominante como sendo "a cultura" que faz com que as classes dominadas atribuam sua situação subalterna à sua suposta deficiência cultural [e intelectual], e não à imposição pura e simples..."* [130]

En diálogo constante con el texto "Sobre o poder simbólico" (Bourdieu, 1989)[131], el autor nos propone reflexionar sobre el papel imperante de la cultura en los procesos de dominación y hegemonía, en los que la cultura dominante, asegurando intereses muy particulares, presentados, sin embargo, como universales, pone en marcha un proceso ficticio de integración social, en el cual prevalece la legitimación de la jerarquía ya instituida.

> *"Este efeito ideológico, produ – lo a cultura dominante dissimulando a função de divisão na função de comunicação: a cultura que une (intermediário de comunicação) é também a cultura que separa (instrumento de distinção) e que legitima as distinções compelindo todas as culturas (designadas como subculturas) a definirem – se pela sua distância em relação à cultura dominante."* (pp 10–11)

Esta relación de fuerzas que a un solo tiempo se enfrentan y se repelen ignora la violencia impuesta a través de un poder que es, por esta misma razón, simbólico: incorporado y ejercido de manera voluntaria, aunque inconsciente, por los que a él le están sometidos. En el ámbito de la lengua legítima u oficial, de la que trata Bourdieu (2001), queda evidente que, como producto simbólico de una determinada cultura, la lengua encierra "realidades" construidas histórica y socialmente, a lo largo del tiempo y del espacio donde es utilizada – entre otras cosas – como medio de comunicación. En este sentido, el (des)prestigio de una

---

[130] En: "Bourdieu e a educação". Disponible em: http://revistacult.uol.com.br/home/2010/03/bourdieu – e – a – educacao. (Última consulta: 25/09/2013)

[131] Bourdieu, Pierre. "Sobre o poder simbólico". Em: *O poder simbólico*. Rio de Janeiro: Editora Bertrand Brasil S.A., 1989, pp. 7 – 16.

lengua, variante lingüística o cultura frente a otras debe ser comprendido como el (des)prestigio de una comunidad frente a otras, de una vertiente lingüística y cultural frente a otras.

Así, la lengua legítima u oficial sería, por lo tanto, la vertiente lingüística considerada superior e impuesta hegemónicamente por un Estado regulador, el cual respalda la acción de otras instituciones oficiales encargadas de reproducir el orden instalado. En este contexto, la escuela ocupa un lugar central, pues participa activamente en el proceso de unificación lingüística, perpetuando el *modus operandi* de un sistema jerárquico, construido a partir de relaciones desiguales de poder y privilegio[132].

> *"La lengua oficial se ha constituido vinculada al Estado (...) obligatorio en las ocasiones oficiales y en los espacios oficiales (escuela, administraciones públicas, instituciones políticas, etc), esta lengua de Estado se convierte en la norma teórica con que se miden objetivamente todas las prácticas lingüísticas…"* (2001:19).

Pero ¿cuál sería entonces el papel del maestro, de la escuela y demás instituciones de enseñanza? Segundo George Davy (Citado por Bourdieu, 2001:22) el maestro, debido a su función profesional – ¿y por qué no decir: social? – actúa directamente sobre el lenguaje, facultad que nos posibilita a todos la construcción y expresión de enunciados y discursos. No obstante, al presentar a sus alumnos tan solo una variante lingüística entre todas las variantes posibles, los induce, por un lado, a comprender e interpretar el mundo bajo una única perspectiva, orientada, en la mayoría de los casos, por la cultura hegemónica; por otro lado, subraya la distancia entre los usuarios de otras variedades lingüísticas y los que mantienen estrechos lazos con la cultura dominante, fortaleciendo, a través de la reproducción, la relación de dominación cultural.

---

[132] Según Maria da Graça Jacintho Setton, en "Uma introdução a Pierre Bourdieu" – artículo publicado por la Revista Cult de Brasil[132] – **"***Bourdieu entende mais especificamente o capital econômico (renda, salários, imóveis), o capital cultural (saberes e conhecimentos reconhecidos por diplomas e títulos), o capital social (relações sociais que podem ser revertidas em capital, relações que podem ser capitalizadas) e por fim, mas não por ordem de importância, o capital simbólico (o que vulgarmente chamamos prestígio e/ou honra). Assim, a posição de privilégio ou não – privilégio ocupada por um grupo ou indivíduo é definida de acordo com o volume e a composição de um ou mais capitais adquiridos e ou incorporados ao longo de suas trajetórias sociais. O conjunto desses capitais seria compreendido a partir de um sistema de disposições de cultura (nas suas dimensões material, simbólica e cultural, entre outras), denominado por ele habitus..."* Disponible en: http://revistacult.uol.com.br/home/2010/03/uma – introducao – a – pierre – bourdieu/ (Última consulta: 25/09/2013)

En esta línea de ideas, podríamos arriesgarnos a afirmar que el papel del profesor, y más precisamente del profesor de PLE en Colombia, consiste en ofrecer a sus alumnos las herramientas linguísticas necesarias para comunicarse adecuadamente en portugués. Aunque no sólo eso. Es también parte fundamental de su práctica docente el intento y el compromiso con la formación de estudiantes autónomos, críticos, conscientes y éticamente comprometidos con su mundo, siendo precisamente en este punto donde nos alineamos la pedagogía, el lenguaje y los estudios culturales.

A través de una comprensión amplia del "otro", dada siempre a partir del lenguaje – puesto que éste mi campo de formación y actuación – es posible comprender no solo como habla y entiende el mundo "el brasileño", sino también la manera como se ha construido históricamente la sociedad a la que pertenece y a la que hoy reconocemos hegemónicamente como el país del carnaval y del fútbol; entendiendo que ese "otro" o "el brasileño" constituye en realidad un grupo dispar fuertemente marcado por la región que habita, por su género, por su raza y por su condición social. En este sentido, el otro no sería sólo ese personaje casi mítico, "el brasileño", sino también el nordestino, la mujer y el homosexual, el negro y el mulato, y el pobre brasileños[133].

[133] En este momento, es pertinente evocar a la autora nigeriana, Chimamanda Adichie, quien trata de "Os perigos de uma história única". Disponible en: www.youtube.com/watch?v=ZUtLR1ZWtEY (Última consulta: 20/04/2014)

4. Conclusiones

En este estudio entrevistamos a dos diplomáticos responsables por el Sector Cultural de distintas Embajadas de Brasil: el Sr. Rodrigo Almeida actúa en Bogotá, Colombia, desde el 2012, y la Sra. Izabel Cury actúa en Praia, Cabo Verde, desde inicios del 2011. Entrevistamos, además, a 10 colombianos y colombianas, estudiantes de la Universidad de São Paulo, residentes en Brasil en un promedio de 15 meses, lo cual nos sirvió para señalar aspectos importantes del imaginario predominante en torno a Brasil y a la cultura brasileña, así como comprender las razones que los llevaron a buscar en ese país mejores opciones de vida, entre las cuales se destacan: las condiciones económicas de cada estudiante, el potencial académico de la universidad seleccionada y la relevancia de Brasil en la región suramericana.

Paralelo a las entrevistas, realizamos un denso trabajo etnográfico que consistió en la observación de dos cursos impartidos por profesores brasileños, vinculados al Instituto de Cultura Brasil-Colombia. El primero, un curso de nivel 2, con 50 horas de duración, cuyos estudiantes todavía están en proceso de adquisición de las bases linguísticas del idioma. Ya el segundo curso, intitulado “Português se aprende cantando”, está destinado a estudiantes de nivel intermediario, que presentan un dominio instrumental de la lengua. En ese curso, que tiene un abordaje mucho más cultural que lingüístico, los estudiantes amplían sus prácticas fonéticas, mediante la producción de sonidos específicos del portugués, ejercicios de respiración, etc., pero sobretodo profundizan sus conocimientos referentes a la cultura popular nacional, a través de un recorte histórico y/o geográfico en los que se destacan las producciones poética y musical del país.

Es importante rescatar que el conjunto de estrategias metodológicas se definió con miras a atender al siguiente objetivo: comprender la manera cómo se da y qué impacto tiene – tanto a nivel político-económico, como social y cultural – el proceso de producción, reproducción o transformación y difusión de algunas de las representaciones hegemónicas, a veces concebidas en la forma de estereotipos, acerca de la cultura popular brasileña, difundidas en el contexto internacional. Por esta razón, ha sido central en esta investigación poner en diálogo los aportes ofrecidos tanto por el programa de políticas culturales desarrollado e implementado en el marco de las relaciones bilaterales Brasil-Colombia, como por los profesores de portugués vinculados a IBRACO.

Este proceso investigativo nos ha conducido a reflexiones importantes que, sin lugar a dudas, amplían el debate en torno a las políticas que rigen la difusión de la lengua y la cultura brasileña en el exterior, considerando parte de la estructura organizacional – el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, representado por la Embajada de Brasil en Colombia, en conjunto con el Instituto de Cultura Brasil-Colombia (IBRACO) – y dos grupos de actores involucrados en dicho proceso – diplomáticos de la cultura y profesores de portugués como lengua extranjera vinculados a IBRACO. En este contexto, hemos podido observar que el modo como se entiende, se planea y se implementan las acciones que tienen como finalidad la difusión de la cultura brasileña en Colombia dialoga claramente con el modo como estudiantes colombianos, actualmente residentes en São Paulo, comprenden y se relacionan con la cultura brasileña. Amparados por algunas de las representaciones hegemónicas en torno a la identidad cultural de Brasil, lentamente se dan cuenta de que la experiencia en ese país los lleva hasta mucho más allá del carnaval y del fútbol.

Por otro lado, constatamos que mientras Brasil reivindica un papel de mayor responsabilidad como líder regional en Suramérica – elemento que, de cierto modo, ha contribuido en la selección de Brasil como país de destino de dichos estudiantes – observamos que en su imaginario colectivo prevalecen antiguas representaciones entorno a la cultura o a la identidad cultural de ese país. Esto los lleva a interpretarlo como un país alegre, fuertemente asociado a sus *"fiestas"* típicas de dimensiones internacionales, como

el carnaval, pero también a celebraciones de menor impacto, como las fiestas universitarias – elementos que ocupan la primera posición entre las definiciones que, en la opinión de los estudiantes entrevistados, caracterizan a Brasil. Paralelamente, lo interpretan también como un país *"desarrollado"*, elemento que ocupa ya la segunda posición, pese a que sea una construcción mucho más reciente que la primera. Este hecho reafirma nuestra hipótesis de que las representaciones respecto a un país, a una lengua y a una cultura son pasibles de elaboraciones y reelaboraciones construidas en conjunto con la comunidad que, amparada por los medios de comunicación, participa activamente en dicho proceso.

Esto nos lleva a considerar la historia de las relaciones diplomáticas más recientes entre Brasil y Colombia, dada a partir de una iniciativa brasileña de proyectarse como líder regional. Este proceso, enmarcado por un giro en la política exterior de Brasil podría ser atribuido a los ex presidentes Fernando Henrique Cardoso y Luis Inácio Lula da Silva, quienes apostaron, en distintos grados, a la integración suramericana como plataforma para la inserción política, económica, social y cultural de Brasil a nivel internacional.

En este contexto, se destacan los acuerdos MERCOSUR y UNASUR, que, como vimos, modifica aspectos importantes de la agenda política exterior brasileña, con grandes repercusiones de orden económico sobretodo, en el ámbito cultural. Como bien nos recuerda la Sra. Cury, gran parte de las inversiones en cultura están concentradas en la región suramericana. Por otro lado, dada la demanda por nuevos negocios y clientes, las empresas multi o binacionales pasan a hacerse más presentes, exigiendo más velocidad a la institucionalización de políticas comerciales que permitan una mayor aproximación entre los países involucrados.

En este nuevo cuadro de relaciones, evidenciamos que, en la misma medida en que se intensifica el acercamiento político y comercial entre Brasil y Colombia, se amplía también el interés de colombianos, estudiantes y profesionales de diferentes áreas, por acercarse a la lengua y a la cultura brasileñas. Esta hipótesis nos lleva a creer que el aislamiento de Brasil hacia sus vecinos latinoamericanos convivió, en un pasado muy poco distante, con el aislamiento cultural generado a partir de narrativas construidas y

reproducidas por distintos actores sociales, como políticos, diplomáticos, comerciantes, periodistas, artistas, intelectuales, etc.

Ya en lo tocante a las políticas culturales exteriores, constatamos que, pese a las orientaciones del Departamento Cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, la cultura brasileña podría estar siendo utilizada como un instrumento mercadológico. Esto queda más evidente en algunas de las informaciones ofrecidas por los diplomáticos, como: *"A cultura popular vende*" y "*É um trunfo que a gente tem nas mãos e não pode desperdiçar*"; pero sobretodo en la relación existente entre el proceso de difusión de la cultura y el necesario apoyo económico de empresas privadas a la realización de gran parte de los eventos en Colombia, debido a los recortes sufridos en el área cultural por parte del gobierno brasileño.

Como se ha dicho anteriormente, en la mayoría de los casos, no hay cualquier exigencia por parte de las empresas patrocinadoras en cuanto a las estrategias utilizadas para la difusión de las diferentes marcas involucradas en eventos culturales. Sin embargo, el hecho de que recurrir a esas empresas sea una necesidad, sumado a los intereses de difusión y vinculación de esas mismas entidades a una marca mucho más poderosa como lo es la "marca Brasil" podría, en alguna medida, limitar la puesta en marcha de determinados proyectos, ya que la prioridad pasaría a ser la difusión de esos mismos nombres, a través de determinados eventos, de los que participarían un público también específico. Así, eventos culturalmente ricos e interesantes, que sin embargo no cumplan con determinados requisitos, podrían quedar relegados a su propia suerte.

Por otro lado, constatamos también que, al concebir el carnaval como un *"cliché que nos engrandece"*, priorizamos tan sólo una versión de las varias construcciones discursivas en torno al tema. Sin embargo, bajo otras perspectivas podríamos ir, una vez más, en la contravía de las directrices del Departamento Cultural del MRE que insisten en que los estereotipos en torno a la figura de la mujer como objeto sexual no deben ser reforzados. Por esta razón, y con el fin de complejizar las reflexiones al respecto, recurrimos a la perspectiva de género y clases sociales, que nos ofreció insumos bastante significativos

acerca del modo como la mujer negra, muy especialmente, ha sido históricamente concebida.

Cuanto al fútbol, cuyo legado debe ser tomado con mayor cuidado, dado las contradicciones que permearon la realización del Mundial 2014, destacamos que las recientes protestas ocurridas en el país y el manejo dado por la presidenta Dilma Roussef frente a la situación expuso la fragilidad del cuerpo político de Brasil, poniendo en jaque su papel como actor global frente a organizaciones internacionales con gran poder de influencia como la FIFA.

En el caso de IBRACO, destacamos una combinación de factores que le han permitido ser conocido como *"o orgulho da diplomacia cultural brasileira"*: la reciente proyección de Brasil a nivel internacional – explorada en el primer capítulo – sumada a una posible tendencia inmigratoria predominante en la cultura colombiana; contexto en el que se destacan los programas de cooperación educacional y el reciente y creciente número de colombianos deseosos de estudiar en universidades brasileñas. En sus relatos, es posible observar que la cultura brasileña cumple un papel decisivo en la selección de Brasil como país de destino de estos estudiantes.

Sin embargo, el mismo IBRACO como instituto modelo con responsabilidad institucional en la promoción de la lengua y la cultura brasileña en Colombia cuenta con una gran dificultad relacionada, principalmente, con el perfil de sus aproximadamente 40 profesores, puesto que solamente el 25% tiene formación específica en Letras o áreas afines, razón por la cual la práctica docente, muchas veces, no puede ser tomada por los mismos profesores con la seriedad que se merece.

Esto, sin duda, limita la actuación de sus docentes que, centrados en la enseñanza y el aprendizaje de estructuras linguísticas, desconocen las dimensiones política, social y cultural del lenguaje, así como la relevancia de su labor. En un instituto destinado a la promoción de la lengua y de la cultura brasileña en el exterior, y, de alguna manera, a la elevación del *status quo* de Brasil en Colombia, desafortunadamente, muchos profesores

laboran como en un instituto de idiomas, ignorando aspectos de las culturas y vertientes linguísticas no hegemónicas que conviven en Brasil.

Es evidente – y los números presentados en el último capítulo no nos dejan mentir – que IBRACO cumple una misión de extrema importancia, presentando resultados únicos, que deben ser llevados en consideración frente al número de estudiantes y candidatos al examen CELPE-Bras de otras instituciones similares esparcidas por el mundo, motivo por el cual la formación académica de sus profesores – tema que correspondería al área de políticas linguísticas – merece ser abordado y repensado conjuntamente con el área de políticas culturales, para lo cual los resultados de esta investigación podrían contribuir, abriendo nuevos espacios de interlocución y posibilidades de investigaciones futuras.

Referencias Bibliográficas

Almeida Filho, José Carlos Paes. 2005. "Lingüística aplicada, aplicação lingüística e ensino de línguas. En: José Carlos Almeida Filho, *Lingüística Aplicada – ensino de línguas e comunicação*. Campinas: Pontes editores e Artelíngua, pp.11-22.

Alves, Paulo César (org.). 2010. *Cultura: múltiplas leituras.*Bauru: EDUSC; y Salvador: EDUFBA.

Anderson, Benedict. 2008 [1983]. *Comunidades imaginadas*. São Paulo: Companhia das Letras, 2008.

Arroyave, Mario. 2012. "La UNASUR en la estrategia regional de Colombia y Brasil". En: Eduardo Pastrana B., Stefan Jost y Daniel Flemas (orgs.). En: *Colombia y Brasil: Socios estratégicos en la construcción de Suramérica?*. Bogotá: Pontifícia Universidad Javeriana, Fundación Konrad – Adenauer, German Institue of Global and Area Studies, y Universidad San Buenaventura, pp. 239 – 281.

Barbosa, Alexandre de Freitas. 2010. "Formação econômica do Brasil cinquenta anos depois". Revista do Instituto de Estudos Brasileiros, IEB (número 50, setembro/março), pp. 145-162.

Bhabha, Homi. K.. 2000. "Narrando la nación". En: Álvaro Fernández Bravo (ed.).*La invención de la Nación. Lecturas de la identidad de Herder a HomiBhabha.* Manantial: Buenos aires, pp. 211-219.

Boni, Valdete y Quaresma, Sílvia Jurema. 2005. "Aprendendo a entrevistar: como fazer entrevistas em Ciências Sociais*"*. En: *Em Tese: Revista Eletrônica dos Pós – Graduandos em Sociologia Política da Universidade Federal de São Carlos* (UFSC). Vol.2, nº1 (3): pp. 68-80.

Bourdieu, Pierre. 1989. *O poder simbólico*. Rio de Janeiro: Editora Bertrand Brasil S.A..

Bourdieu, Pierre. 2001[1985]. "La producción y la reproducción de la lengua legítima". En: *¿Qué significa hablar?* Madrid: Ediciones Akal, pp.17-39.

Canclini, Néstor García. 2011 [1990]. *Culturas híbridas: estratégias para entrar e sair da modernidade*. São Paulo: EDUSP.

Candeas, Alessandro. 2012. "Brasil y Colombia: vecinos otrora distantes descubren el potencial de su relación". En: Eduardo Pastrana B., Stefan Jost y Daniel Flemas (orgs.). *Colombia y Brasil: "Socios estratégicos en la construcción de Suramérica?"* Bogotá: Pontifícia Universidad Javeriana: Fundación Konrad-Adenauer: German Institue of Global and Area Studies: Universidad San Buenaventura, pp. 283-307.

Cardoso, Fernando Henrique y FALETTO, Enzo. 1969. *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, México D.F.: Siglo XXI.

Carvalho, José Jorge de. 2001. "Las tradiciones musicales afroamericanas: de bienes comunitarios a fetiches transnacionales". Conferencia presentada en el Seminario Internacional "La Nación Multicultural. El Primer Decenio de la Constitución Incluyente", en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.

Castellanos, Gabriela. 1995. "¿Existe la mujer? Género, lenguaje y cultura". En: Arango, Luz Gabriela, León, Magdalena y Viveros, Mara. *Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Césaire, Aimé. S/F.. "Discurso sobre el colonialismo (Fragmento)". En: *Latinoamérica. Cuadernos de Cultura Latinoamericana,* N°54, pp. 5-27.

DaMatta, Roberto. 1986. *O que faz do Brasil, o Brasil?* Rio de Janeiro: Rocco.

_____ . 1997. Carnavais, malandros e heróis. Rio de Janeiro: Rocco.

Cohn, Sergio (org.). 2013. Once poetas brasileros. Traducción Jonh Galán Casanova. Bogotá: IDARTES.

Fausto, Boris. 1994. *História do Brasil*. São Paulo: Editora da USP.

Flórez Malagón, Alberto G.. 1999. "Disciplinas, transdiciplinas y el dilema holístico: una reflexión desde Latinoamérica". En: Alberto G. Flórez M. y Carmen Millán (eds). *Los desafíos de la transdicplinariedad*. Bogotá: Ceja, pp.128-154

Fontana, María G. Zoppi. 2009. *O Português do Brasil como língua transnacional.* Campinas: RG Editora.

Freyre, Gilberto. 1980 [1933]. *Casa Grande & Senzala.* Rio de Janeiro: Livraria José Olympio Editora.

Furtado, Celso 2007 [1959]. *Formação econômica do Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras.

Garramuño, Florencia. 2001. "Casa Grande y Senzala, una historia privada de la nación". Publicado en *Prismas, Revista de historia intelectual.*

Geertz, C. 1989. “Uma descrição densa: por uma teoria interpretativa da cultura”. En: *A Interpretação das Culturas*. Rio de Janeiro: Guanabara Koogan, pp.13-41.

Godoy, Elaine. 2011. “Asimetrías en América Latina y en los procesos de integración: análisis del instrumento propuesto por el Mercosur, FOCEM”. Cadernos PROLAM/USP (Ano 10-Vol. 2), pp. 20-30.

Gonçalves, Antonino Mena y CHRISTÓFOLO, João Ernesto. 2012. “A internacionalização do ensino superior na Colômbia”. En: Ministério de Relações Exteriores, *Revista Mundo Afora: Políticas de internacionalização de universidades*, Brasília: Ministério de Relações Exteriores, número 9, pp.88-97.

Gounari, Panayota. 2008. “Devolviéndole lo crítico al lenguaje: una agenda crítica en pedagogía de idiomas”. *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. XX, número 51, (mayo-agosto), pp.51-64

Granados, Oscar. 2012. “Una interpretación histórica de las relaciones bilaterales entre Brasil y Colombia en el periodo 1990 – 2011”. En: Eduardo Pastrana B., Stefan Jost y Daniel Flemas (orgs.). *Colombia y Brasil: Socios estratégicos en la construcción de Suramérica?*. Bogotá: Pontifícia Universidad Javeriana, Fundación Konrad – Adenauer, German Institue of Global and Area Studies, y Universidad San Buenaventura, pp. 75-102.

Grossberg, Lawrence. 2006. Stuart Hall sobre raza y racismo: estudios culturales y la práctica del contextualismo. Tábula Rasa, (julio – diciembre), pp.45-65.

Hall, Stuart. 1997. “El trabajo de la representación”. En: Stuart Hall, *Representation: Cultural representations and signifying practices.* Sage Publications, Londres.

Hall, Stuart. 2010. “Estudios culturales y sus legados teóricos”. En: EduardoRestrepo,Catherine Walsh y VíctorVich (ed.). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Pensar, IEP, UASB, Editorial Envión: Bogotá, pp. 51-73.

Hall, Stuart. 2010. “La cuestión de la identidad cultural”. En: Eduardo Restrepo, Catherine Walsh y VíctorVich (ed.). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Pensar, IEP, UASB, Editorial Envión: Bogotá, pp. 363-404.

Hollanda, Sérgio Buarque de. 1995 [1936]. *Raízes do Brasil* – 26˚ ed.. São Paulo: Companhia das Letras, 1995.

Lafer, Celso. 2002. *La identidad internacional de Brasil.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Leffa, Vilson J.. 2006. Língua estrangeira hegemônica e solidariedade internacional. En: Karwoski, Acir Mário; Boni, Valéria de Fátima Carvalho Vaz (Orgs.). *Tendências contemporâneas no ensino de inglês*. União da Vitória, PR: Kaygangue, pp. 10-25.

Lima, Emma Eberlein O.F. e IUNES, Samira A.. 1999. *Falar... Ler... Escrever... português, um curso para estrangeiros*. São Paulo: EPU.

Lima, Regina Soares de. 2005. "Aspiração internacional e política externa". *Revista Brasileira de Comércio Exterior*. (Ano XIX, nº82).

_____ . 2007. "Liderazgo regional en América del Sur. El papel de Brasil". Foreign affairs en español. (Ano 4-Vol.7).

Lima, Ronaldo A.. 2008. Representações do Brasil em textos do exame CELPE – Bras. (Tesis de doctorado – Universidade Federal Fluminense).

Londoño, Gloria Nancy Giraldo y MACULET, Oriana Jara. 2012. *Colombiana, tú eres parte; no te quedes aparte.* São Paulo: Carthago Editorial.

Magnoli, Demétrio. 2007. "Política externa". En: Jaime Pinksy (org.). *O Brasil no contexto: 1997-2007*. São Paulo: Contexto.

Jesús Martín – Barbero, Jesús. 1998. "Modernidad y massmediación en América Latina". En: Jesús Martín-Barbero. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Convenio Andrés Bello, Bogotá.

Miranda, Beatriz. 2004. "Brasil-Colombia. ¿Vecinos en proceso de acercamiento?". En: *Policy Paper*, 9. Grupo La inserción de Colombia en el sistema internacional cambiante, coordinado por Mario Galofre en consorcio con la Academia diplomática de San Carlos, Bogotá: CEESEDEN, CEPEI, Universidades Nacional, los Andes, Javeriana, Externado, Rosario, del Norte, Fundación Hanns Seidel y Fescol.

Miyamoto, Shiguenoli. 2009. "O Brasil e América Latina: opções políticas e integração regional". Cadernos PROLAM/USP (Ano 8 — Vol. 1), pp. 89-110.

Moutinho, Lara. 2006. "Negociando com a adversidade: reflexões sobre "raça", (homos)sexualidade e desigualdade social no Rio de Janeiro". Publicado em Revista de Estudos Feministas, Florianópolis, pp.103-116.

Napolitano, Marcos. 2007. "Cultura". En: Jaime Pinsky (org.). O Brasil no contexto: 1897 – 2007. São Paulo: Editora Contexto.

Narloch, Leandro. 2009. Guia politicamente incorreto da história do Brasil. São Paulo:Leya Brasil.

Ortiz, Renato. 1998. A moderna tradição brasileira. São Paulo: Brasiliense.

_____ . 1998. Otro Territorio: ensayos sobre el mundo contemporáneo. Bogotá: Convénio Andrés Bello.

Osorio, Carlos Rojas. 2006. *Genealogía del giro lingüístico*. Medellín: Universidad de Antioquia, pp. 67-87

Page, Joseph A.. 1996. *Brasil, el gigante vecino*. Buenos Aires: EMECE Editores.

Prado, Caio. 2011 [1942]. "O sentido da colonização". En: *Formação econômica do Brasil contemporâneo*. São Paulo: Companhia das Letras, 2011.

Puyana, Yolanda y ARANGO, Gabriela (comp.).2007. *Género, mujeres y saberes en América Latina. Entre el movimiento social, la academia y es Estado*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Escuela de Estudios de Género.

Ramírez, Socorro. 2007. "Colombia y Brasil: una lenta y paradójica aproximación". En: Wilhelm Hofmeister, Francisco Rojas A. y Luis Guillermo Solis R. (orgs.). *La percepción de Brasil en el contexto internacional: perspectivas y desafíos.* Tomo 1: América Latina. Rio de Janeiro: Konrad – Adenauer – Stiftung, pp.131-174

Renan, Ernest. 1997. "O que é uma nação?" En: Plural (Revista de Ciências Sociais da USP): São Paulo, 4: 154-175, 1sem..

Rubim, Antonio Albino Canelas (2007). "Políticas Culturais no Brasil: tristes tradições, enormes desafios". En: Rubim, Antonio Albino Canelas y Barbalho, Alexandre (orgs.). *Políticas culturais no Brasil*. Salvador: EDUFBA, pp.11-36.

Sané, Pierre. 2003. "Pobreza, a próxima fronteira na luta pelos direitos humanos". En: Marlova Jovchelovitch Noleto y Jorge Werthein (orgs.). *Pobreza e desigualdade no Brasil: traçando caminhos para a inclusão social*. Brasília: UNESCO, pp.27-44.

Searle, Jonh R. 1997. La construcción de la realidad social. Barcelona: Paidós.

Souza, Amaury de. 2002. A agenda internacional do Brasil: um estudo sobre a comunidade brasileira de política externa (mimeo). Rio de Janeiro: CEBRI

Schmidt, Guillermo Giucci. 2007. "Raza y Cultura en Casa Grande y Senzala". Publicado en *Poligramas 27*, pp.01-34.

Thiollent, Michel. 1992. *Metodologia da Pesquisa – Ação*. São Paulo: Editora Cortez.

Wallerstein, Immanuel. 1999. "La cultura como campo de batalla ideológico del sistema – mundo moderno". En: Santiago Castro, Oscar Guardiola y Carmen Millán, *Pensar en los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial*. Ceja: Bogotá, pp. 163-204.

Williams, Raymond. 2007. Palavras – chave: um vocabulário de cultura e sociedade. São Paulo: Boitempo.

Wisnisk, José Miguel. 2008. *Veneno remédio: o futebol e o Brasil.* São Paulo: Companhia das Letras.

Filmografía

Rio (Carlos Saldanha, 2011, 96 min., EUA)

Brava gente Brasileira (Carla Murat, 2000, 104 min., Brasil)